

# SEÑOR BUEBO







## Índice

PORTADA

AGRADECIMIENTOS (O ALGO ASÍ)

CITA

INTRODUCCIÓN

DERECHOS Y DEBERES DEL FRIKI

DERECHO IN-ALIEN-ABLE DEL FRIKI 1. DERECHO A SER MÁS FRIKI

DERECHO IN-ALIEN-ABLE DEL FRIKI 2. DERECHO A QUEDARSE EN CASA

DERECHO IN-ALIEN-ABLE DEL FRIKI 3. DERECHO A NO TENER PAREJA Y SER VIRGEN HASTA LA EDAD QUE SEA...

DERECHO IN-ALIEN-ABLE DEL FRIKI 4. DERECHO A NO GUSTARNOS NI EL FÚTBOL NI EL DEPORTE EN GENERAL

DERECHO IN-ALIEN-ABLE DEL FRIKI 5. DERECHO A LA ASOCIACIÓN FRIKI

DERECHO IN-ALIEN-ABLE DEL FRIKI 6. DERECHO A TENER POCOS AMIGOS (O NINGUNO)...

DERECHO IN-ALIEN-ABLE DEL FRIKI 7. DERECHO A NO IR A LA MODA

DERECHO IN-ALIEN-ABLE DEL FRIKI 8. DERECHO AL SOBREPESO Y A LA MIOPIA

DERECHO IN-ALIEN-ABLE DEL FRIKI 9. DERECHO A EXHIBIR EL PROPIO FRIKISMO

DERECHO IN-ALIEN-ABLE DEL FRIKI 10. DERECHO A DOMINAR EL MUNDO

DEBER DEL FRIKI 1 (DE OBLIGADO CUMPLIMIENTO). SER FRIKI, PESE A TODO

DEBER DEL FRIKI 2 (DE OBLIGADO CUMPLIMIENTO). INTENTAR SER MÁS FRIKI QUE OTRO FRIKI

DEBER DEL FRIKI 3 (DE OBLIGADO CUMPLIMIENTO). SI HAY ALGUNA DISCUSIÓN SOBRE ALGÚN TEMA FRIKI, ENTRAR A DAR OPINIÓN

DEBER DEL FRIKI 4 (DE OBLIGADO CUMPLIMIENTO). SALVAGUARDAR TODO EL MATERIAL FRIKI DE PERSONAS DESACONSEJABLES

DEBER DEL FRIKI 5 (DE OBLIGADO CUMPLIMIENTO). HACER TODO LO POSIBLE POR EXPONER EL MATERIAL FRIKI

DEBER DEL FRIKI 6. (DE OBLIGADO CUMPLIMIENTO). NO SER FRIKI DE TODO. HAY QUE ESTAR ESPECIALIZADO EN ALGO

DEBER DEL FRIKI 7 (DE OBLIGADO CUMPLIMIENTO). IR AL ESTRENO DE

CUALQUIER PELÍCULA FRIKI, COMPRAR ANTES QUE NADIE UN LIBRO O DVD FRIKI

DEBER DEL FRIKI 8 (DE OBLIGADO CUMPLIMIENTO). ESPERAR COLA ANTE UN ESTRENO FRIKI Y SI ES DISFRAZADO, MEJOR

DEBER DEL FRIKI 9 (DE OBLIGADO CUMPLIMIENTO). NO DESPRENDERSE NUNCA DE NADA RELATIVO AL MUNDO FRIKI

DEBER DEL FRIKI 10 (DE OBLIGADO CUMPLIMIENTO). INTENTAR DOMINAR EL MUNDO

EPÍLOGO (CON ALGUNAS DISCULPAS)

CRÉDITOS

*Is this the Real Life?  
Is this just Fantasy?...*





## AGRADECIMIENTOS (O ALGO ASÍ)

Ésta es una sección que a mucha gente le suele aburrir. El autor del libro dando gracias a familiares amigos y compañeros. Incluso un poco de peloteo. Por eso algunos lectores pasan de leerla y comienzan con el capítulo 1. Yo no. Yo, por leerme me leo hasta los «copyrights» y los «ISBN» y hasta dónde ha sido impreso. Así que, amigo lector, si eres como yo, espero que disfrutes de principio a fin de este libro, comenzando con los agradecimientos.

Los padres, los primeros. Quiero agradecer a mi madre que removiera Roma con Santiago para encontrar todos los tebeos que me pedía para Reyes y que no se enfadara demasiado cuando ponía algún objeto de *Star Wars* sobre la tele del cuarto de estar. A mi padre, por enseñarme a cuidar todas las cosas y por darme el refrán más útil de la historia: «Libro prestado, perdido o estropeado».

A mi hermano Sergio (aunque no tengo otro), por cederme sus figuras de *Star Wars* para la colección permanente de mi pasillo, por no desprenderse de su póster de Yoplait (si es que en realidad es un friki como yo). A Marian (gracias, me lo merezco), por construir junto a mi hermano mi primer sable láser.

El del salón.

A mi señora esposa, Virginia, por aguantar que llevase a nuestra casa todas mis frikadas y encima hacerme hueco. Por acompañarme a ver *Star Trek: Insurrección*, que es mucho, y por ponerme los pies en la tierra cuando empezó el desmadre del Día del Orgullo Frikis.

A mis tíos (Andrés y Petrus), por enseñarme que aunque se tenga ya una edad se pueden seguir «almacenando cosas», bien sean discos, antigüedades o soldados de plomo. Y al resto de «los Petrus», también. Vaya panda de frikis... Nos vemos en algún preestreno.

Al grupo de la casa de Mozo (Eduardo, Jesús, Jesús, Pedro Pablo, Rafa, Óscar, Kike...) Con vosotros he tenido las mejores tardes de Rol de la Historia. Y como decimos siempre: «A ver si quedamos a jugar una partida».

A Ana, por ponerme el nombre de Señor Buebo. Todo el mundo se decepciona un poco cuando cuento el origen, pero qué se le va a hacer.

A Pablo Guimón, por conseguir que apareciera hecho un mamarracho en la portada del EP3.

De ahí surgió todo. Una locura.

A Olga y al resto de Martínez Roca. Por estar tan loca como para pensar que yo era capaz de escribir un libro, aunque fuera éste. Tenía más fe que yo en que lo conseguiría.

A todos los que habéis celebrado el Día del Orgullo Fрики, aunque fuese escribiendo una entrada en vuestro blog. Cada 25 de mayo se me saltan algunas lagrimillas. Ya queda menos para dominar el mundo.

Y a los que me han hecho ser tan friki: Lucas, King, Spielberg, Claremont, Scott Card, Tolkien, Lee, Scott, Toriyama, Herbert, y tantos otros, por haberme dado tantos momentos mágicos y especiales.

La Fuerza estará con vosotros siempre.





## INTRODUCCIÓN

Hace mucho tiempo en una galaxia lejana, muy lejana...

Era el año 1977, y ese año hubo una conjunción de hechos que conmocionaron al mundo: el estreno de *Star Wars* (la original, la que por aquí conocimos como *La guerra de las galaxias*), la muerte del Rey (Elvis Presley) y mi nacimiento. Así, como una vez cada millones de años, los planetas se alinearon para que yo recibiera una dosis masiva de radiación friki y me convirtiera en lo que soy ahora: «Ese pedazo de friki» (¡Jarl!).

Y es que un friki estoy convencido de que nace y se va haciendo poco a poco, como una paella. Debe de haber un gen, como otros de tipo color de pelo u ojos, sea activo o recesivo, en el momento de la gestación, que indique que alguien tiene una predisposición para el coleccionismo, la cinefilia, el conocimiento de aparatos electrónicos y ordenadores u otras cosas de las que nos suelen llamar «expertos».

Porque el ambiente no es determinante. Es como aquella familia de tres hijos en la que todos son del Real Madrid, excepto el menor de ellos, que resulta ser del Barça. ¿Lo hace para fastidiar? Seguramente, pero también sea que siente los colores. Pues con el frikismo pasa lo mismo. Un hermano puede ser superfriki de *Bola de Dragón* o *Star Trek*, tener las paredes llenas de pósters, todas las ediciones en vídeo y DVD de sus pasiones y el otro hermano ni siquiera llevarse una película decente regalada con el periódico.

Así que todo esto me ha llevado a pensar que, si bien el friki nace, muchos de ellos pueden no desarrollarlo a lo largo de su vida sin un incentivo. Es como si alguien dotado de una voz angelical nunca va a clases de canto (o no se le deja cantar nunca). Su talento se pierde.

Así que un objetivo de este libro es que tú, amigo lector (lo digo por agradecimiento por haber comprado el libro), puedas descubrir gracias a ejemplos planteados si eres un friki en potencia, un friki potenciado (es decir, que ya lo sabes pero quieres corroborarlo) o no eres friki. Aunque todos llevamos a un minifriki en el corazón como si fuera un alien.

También este libro lleva un montón de anécdotas de mi vida friki, gente que



conocí, que espero no se me enfade mucho por haberla metido en él. (¡No os enfadéis, lo hago como homenaje!) Aunque pueda pareceros exagerada alguna, tened por seguro que he intentado ceñirme como he podido a la realidad (pero, claro, a lo mejor mi realidad no es igual a la tuya, porque yo vivo en la Tierra 616).

Así que siéntate, relájate y disfruta de este libro, que si bien no es de Antonio Gala, espera ser vendido como uno de los suyos (porque, como friki que soy, necesito dinerito para comprarme mis figurillas de *Star Wars*). Así que si tienes un cumpleaños o aniversario cerca, siempre quedarás bien con este libro (quedarás bien conmigo, sobre todo). Y, además, os propongo un reto: ¿cuántas veces aparece la palabra *friki* en este libro?

Ningún animal ha sufrido daño en la elaboración de este libro.



## DERECHOS Y DEBERES DEL FRIKI

Este libro está estructurado en veinte capítulos, que siguen cada uno de los puntos de los decálogos frikis, pasados de generación en generación desde el principio de los tiempos y expuestos en el año 2006, después de que una expedición de investigadores de la Universidad de Miskatonik los encontraran en las ruinas de la antigua Avalon, en el perdido Reino de Latveria y atravesando una puerta estelar hasta Atlantis. El original quedó en propiedad del filántropo Bruce Wayne y los pasamos a reproducir:

### **DERECHOS IN-ALIEN-ABLES DEL FRIKI**

1. Derecho a ser más friki.
2. Derecho a quedarse en casa.
3. Derecho a no tener pareja y ser virgen hasta la edad que sea. Si se tiene, intentar convertirla en friki.
4. Derecho a no gustarnos el fútbol ni el deporte en general.
5. Derecho a la asociación friki.
6. Derecho a tener pocos amigos (o ninguno). Derecho a tener todos los amigos frikis que se quieran.
7. Derecho a no ir a la moda.
8. Derecho al sobrepeso y a la miopía.
9. Derecho a exhibir el propio frikismo.
10. Derecho a dominar el mundo.

### **DEBERES DEL FRIKI (DE OBLIGADO CUMPLIMIENTO)**

1. Ser friki, pese a todo.
2. Intentar ser más friki que otro friki.
3. Si hay alguna discusión sobre algún tema friki, entrar a dar opinión.
4. Salvaguardar todo el material friki de personas desaconsejables.
5. Hacer todo lo posible por exponer el material friki.

6. No ser friki de todo. Hay que estar especializado en algo.
7. Ir al estreno de cualquier película friki, comprar antes que nadie un libro o DVD friki.
8. Esperar cola ante un estreno friki y si es disfrazado, mejor.
9. No desprenderse de nada nunca relativo al mundo friki.
10. Intentar dominar el mundo.





## DERECHO IN-ALIEN-ABLE DEL FRIKI 1

### *Derecho a ser más friki*

Un *friki* según la Real Academia Española no es nada, ya que aún no ha sido oficialmente definido, aunque todo se andará. Por eso tenemos que dirigirnos a la cultura popular para definirlo. La palabra *friki* es una castellanización de la palabra inglesa *freak* o, en su uso más popular, *freaky*, que significa raro, extravagante, extraño. Su uso original fue para definir las ferias de monstruos norteamericanas, o *freak shows*, donde podías encontrar desde la mujer barbuda hasta el hombre gato o una pareja de hermanos siameses. Así que un *freak* era un tipo raro que se ganaba la vida por lo que era, no por lo que hacía.

Más adelante, también en los Estados Unidos, se utilizaría esta palabra para definir a los «raros» de los institutos. Gente solitaria que no conseguía popularidad, ya que se pasaban los días entre libros y gente como ellos. Son los típicos «empollones» de las películas que son asediados (y normalmente menospreciados) por los abusones.

Entre estos frikis sobre todo destacan dos tipos: los *nerds*, empollones con aspecto debilucho que se dejan mangonear por los demás y son el objetivo de todas las burlas; y los *geeks*, dedicados en cuerpo y alma a la tecnología, de aspecto parecido a los *nerds* pero expertos en informática.

Y de ahí surgen los frikis clásicos. Como siempre estaban apartados de los gustos «populares», como la gimnasia, las citas con personas del otro sexo y las diversiones del tipo baile y copa, tuvieron que buscarse otras aficiones.

Comenzaron a leer libros que no se enseñaban en clase, de géneros como la aventura, la ciencia ficción, la fantasía y los cómics. Iban al cine, aunque fueran solos, creaban juegos en los que no hiciera falta un esfuerzo físico, como los juegos de rol, eran los mejores utilizando los ordenadores y jugaban a videojuegos...

Y si hay algo que les unía por encima de todo: era que crecían delante de un televisor. Como pasaban mucho tiempo en casa, la televisión se convirtió en

un compañero más de la vida, con el que podían ver series, películas, concursos... durante todo el día.

Y todo esto les llevaba a querer saber más sobre estos temas. Y comenzó a haber un mercado de objetos de cosas que les gustaban. Si la mitad de los adolescentes americanos se obsesionaban con pelotas de béisbol firmadas por sus ídolos, los frikis querían el primer número de *Superman* o el traje original de las estrellas de *Star Trek*.

Y eso hizo que siguieran separados del resto. Los «normales» no entendían por qué un tebeo para niños o un traje que parece un pijama podía ser mejor que ir al baile de fin de curso con la jefa de animadoras. Así que les daban de lado y ni entraban en su círculo ni dejaban que entraran ellos en el suyo.

Y ése es el origen del friki tal como lo conocemos hoy en día. Pero nada es lo que parece, ya que los frikis llevan entre los hombres desde casi el principio de los tiempos.

## LOS FRIKIS Y LA HISTORIA

En el Paleolítico Superior había ya artistas que en las paredes de las cuevas representaban escenas de caza. Y eran vistas por multitud de trogloditas que iban de cueva en cueva a ver a sus dibujantes favoritos. Les llevaban trozos de piedra para que les hicieran dibujos o se los firmaran. Fue el comienzo de las firmas de ejemplares por dibujantes. Además algunos de estos artistas volvían a alguna obra realizada años atrás y le cambiaban el aspecto a personajes, le añadían colores e incluso dibujaban algún personaje nuevo, sin que cambiara demasiado el argumento del dibujo. La obra más representativa de esta época fue *Altamira Wars. Special Edition*.

En el antiguo Egipto había multitud de dioses: el del sol, el de la muerte, el de la guerra, el del desierto... y surgió un grupo de escultores que consiguieron hacer en serie representaciones de estos dioses, ya que gustaban mucho en el pueblo, y así surgió el primer coleccionable del que se tiene constancia: «Figuras de deidades policromadas». Y si te suscribías, te daban una maqueta de una pirámide para exponerlas todas. Además fueron los creadores del cómic, con el único problema de que como los papiros no se podían encuadernar, su superficie de trabajo acabaron siendo las paredes de cualquier templo, palacio o tumba.

La Grecia y la Roma clásicas fueron las creadoras del término «Héroe de



Acción», ya que entre guerreros espartanos, gladiadores, semidioses y pilotos de cuadrigas se encontraba gente que haría temblar a Schwarzenegger, Stallone y Van Dame juntos. También surgirían villanos de la más alta estirpe que eran capaces de enviar a gente a los leones o quemar ciudades enteras sólo por diversión. Además vendían *merchandising* de estas historias en vasijas, tazas y platos.

En el medievo (cómo me gusta esta palabra) fue cuando la fantasía llegó a su apogeo: elfos, dragones, orcos y demás bestias poblaban los bosques de media Europa y siempre estaban los caballeros (fueran de la mesa redonda, cuadrada o extensible) para rescatar a sus princesas con armas mágicas que cortaban todo tipo de metal, o que cantaban (sí, había armas que cantaban. Es que eran mágicas. No servían para luchar, pero sí para ganar *Operación Triunfo*). Además sentó las bases de los juegos de rol. Y a partir de ahí todo el mundo supo que una cota de malla es mejor que no llevar nada y que si coges un mandoble con una mano te puedes cortar un pie. Cosas del rol y sus pifias.

Con el Renacimiento, las cosas se volvieron oscuras para el friki. A la mínima llegaba el Tribunal de la Santa Inquisición para llevarte a la hoguera por hablar con la lengua del demonio, sin dejarte defender diciendo la verdad: que estabas comentando con un amigo la receta del salmorejo en idioma klingon. O lo que es mucho peor: llevarte a galeras por decir que la mejor película de Rocky es la III. Así que muchos tuvieron que esconderse en conventos (ya que así podían transcribir y dibujar libros antiguos) o fugarse y convertirse en piratas (y es que el aspecto del capitán Jack Sparrow mola un montón).

En ese momento se pierde de vista al friki, ya que debía no aparentar serlo, y se crearon algunas logias secretas frikis dedicadas a cultos sobre ciertos objetos especiales, como «La Poción mágica de La Galia», «El Martillo de Thor» o «El Anillo Único». Poco se sabe de lo que hacían en esas reuniones secretas, pero todo hace pensar que se disfrazaban de sus personajes favoritos, hablaban como ellos y practicaban karaoke de canciones de series japonesas mientras hacían un mercadillo de coleccionables, cómics y figuritas. Se cree que una de esas reuniones fue el germen del Salón del Cómic de Barcelona.

Ya hasta finales del siglo XIX no vuelve a ser visto en la vida cotidiana. Tan sólo algunos viven una doble vida. En privado son frikis, pero en público son coleccionistas de arte, sellos y monedas. La aparición de dos personajes



célebres (que según los últimos estudios eran frikis de pura cepa) hizo que volvieran a aparecer, no sin reticencias, en el mundo real. Estas personas fueron Julio Verne y Tomás Edison.

Julio Verne consiguió lo que muchos anhelaban poder hacer: hablar sin miedo sobre naves espaciales (en aquel entonces cohetes), viajes a lugares extraños, como el centro de la Tierra, o cómo podría una persona sobrevivir al ataque de un kraken (algo, por cierto, que debería enseñarse en el colegio dada su gran utilidad). A partir de Verne ya no daba miedo enseñar un cohete espacial (edición limitada) que se tenía en casa. Decías: «Es como el de Julio Verne» y la gente lo admiraba y aplaudía.

Tomás Edison era un friki (y de éste casi se puede asegurar). Se tiraba los días delante de su mesa de despacho inventando cosas. Que si la bombilla. Que si el fonógrafo. Que si el teléfono. Vamos, que si hubiera vivido unos años más, hubiera creado la televisión de plasma con conexión directa a internet y de alta definición. Todo esto lo hizo por una cosa. Quería conseguir que cada uno en su casa pudiera tener *La salida de la fábrica*, de los hermanos Lumière, en edición sencilla, de coleccionista, en lata metálica y con una reproducción del guión en su interior. Lástima que muriera antes de inventar el DVD.

Y de aquí llegamos ya al siglo xx. Su segunda mitad se podría considerar el Renacimiento Friki. No importaba ir hecho un melenudo si eras fan de los Beatles. O tener la colección completa de las Mariquita Pérez. Pero te miraban raro si leías tu colección del Guerrero del Antifaz o el Capitán Trueno con más de quince años. O si te quedabas en casa en vez de ir a jugar al fútbol sólo porque echaban *Starsky y Hutch*. U obligabas a tus padres a comprar una tele pequeña en blanco y negro sólo porque iban a poner el último capítulo de *V* justo el fin de semana que ibas a la playa de vacaciones (esto me pasó a mí. ¡Qué inventazo el vídeo!)

## EL FRIKI HOY EN DÍA

Ya estamos en el siglo xxi. Llegó el año 2000 y todo ha empezado a cambiar. Ya los frikis somos cada vez mejor considerados. Y la verdad es que se puede ver en la calle la cantidad de frikis que hay sueltos. Ya no se esconden. Pero ¿cómo se reconoce a un friki?

Pues si tenemos a dos personas más o menos iguales, vestidas de la misma manera, puede parecer complicado. Pero en realidad no lo es tanto. En una



## DERECHO IN-ALIEN-ABLE DEL FRIKI 2

### *Derecho a quedarse en casa*

El hábitat del friki está delimitado a los cuatro muros que bordean su casa. Si bien también utiliza en ocasiones la de sus amigos más cercanos, su hogar tiene que ser suficientemente cómodo, extenso en estanterías y con una comunicación fácil entre las distintas habitaciones, ya que para el friki tiene que ser sencillo el poder ir de la cocina al dormitorio, y de éste al baño sin tener que hacer mucho esfuerzo.

Hay que tener en cuenta la complejidad propia del friki. No es lo mismo la casa de un friki adolescente (y mutante) que la del friki entrado en años viviendo independientemente y/o con familia propia. Y tampoco es lo mismo la casa en la que vive un friki que la casa en la que le gustaría vivir a un friki. Pocos frikis consiguen esto último, ya que tienen presiones exteriores para vivir en una casa corriente. Éste fue el caso de un friki norteamericano, para ser exactos un *trekkie* (para los que no lo sepan, primero, un *trekkie* es un fan de *Star Trek*; y segundo: ¿seguro que no te has confundido de libro?), que consiguió comprarse una casa y se dedicó en los años posteriores a convertir el salón en una copia exacta del puente de mando de la *Enterprise* (que para los de antes, es la nave principal que aparece en la serie). Pues bien, cuando consiguió acabarlo, se vio en la situación de vender su casa, ya que las deudas por la hipoteca y por la obra del salón, le hacían la vida imposible. ¡Cuántos sueños rotos por el vil metal! (Aquí entraría la música de violines.)

Pues sin más dilación vamos a conocer, habitación por habitación, cómo podría ser la casa de ese friki que todos llevamos dentro como un alien. Así que ya sabes: límpiese los pies antes de entrar.

### **EL DORMITORIO**

Ésta es la habitación que más cambia en la vida del friki a lo largo de su vida. Por supuesto, no es lo mismo una habitación de un friki adolescente que la de



un friki adulto.

Cuando estamos en épocas de instituto y/o universidad (sí, la adolescencia últimamente puede durar mucho), el friki medio suele vivir en casa de sus padres, por lo que necesita un lugar donde asentar su condición y su trasero. Entonces su habitación se convierte en una mezcla de biblioteca-sala de informática-comedor-dormitorio. De esta amalgama surge una habitación repleta de objetos y donde cada milímetro de espacio es tanpreciado como los galeones malditos de *Piratas del Caribe*.

Las paredes tienen que estar llenas de estanterías o librerías donde puedan colocar todas sus colecciones de libros, cómics y figuritas de coleccionista. Eso le da a las paredes un colorido especial gracias a los cantos, que forman una especie de cuadro «surrealista» que podría exponerse perfectamente en el Guggenheim de Bilbao, por ejemplo.

Pero, ojo, siempre tiene que quedar sitio para poner en la pared ese póster de *Matrix*, esa litografía de *El Señor de los Anillos* o esos artículos de prensa recortados a mano de cuando anunciaban que George Lucas iba a hacer una segunda trilogía de *Star Wars*. Es muy importante.

Es fácil encontrar en esa habitación montañas de revistas especializadas de videojuegos en lugares estratégicos del suelo, para que cuando estés jugando a un videojuego, siempre tengas a mano la revista donde te dan los trucos para acabarlo. Hay quien diría que esto hace que el dormitorio parezca una pocilga, pero repito que lo que se busca es comodidad.

Y lo anterior nos lleva a la parte más importante de la habitación, y no es la cama (que también): la mesa del ordenador. En ella el friki pasará sus horas muertas opinando en foros, escribiendo su blog, actualizando su web dedicada a las cartas Magic o simplemente jugando a un videojuego o haciendo búsquedas en el eMule (todo archivos legales, por supuesto).

Conforme se va haciendo mayor, el friki va acumulando más material, con lo que el espacio vital va menguando. A él no le importa (porque no puede estar sin esas cosas, viejas o nuevas), pero esto hace que siempre se repita una frase en su cabeza en el momento de irse a la cama: «Mañana recojo la habitación, que empieza a estar desordenada». Ese mañana, como todos pensáis, nunca llega.

Y llega el momento de la emancipación, y si se va de casa él sólo, la cosa seguirá más o menos igual, salvo que la casa entera se podría llamar



dormitorio. Pero la cosa cambia si se va a vivir en pareja. En el dormitorio, el mueble principal será la cama y como mucho tendrá alguna lámina colgada en la pared o figura de las de antes encima de la cómoda.

Esto puede hacer que parezca un suplicio para el friki, pero os olvidáis de una cosa: el resto de la casa también es suyo.

## EL SALÓN / COMEDOR

En un principio el salón es sagrado: es una habitación donde los padres reciben a las visitas y el lugar donde se come y se ve la televisión. Y punto. Pues si pensáis eso, estáis muy equivocados, porque aquí tiene lugar la llamada «Invasión Silenciosa» («Silent Invasión», en inglés, que suena mejor).

Esta invasión va poco a poco. En un principio llegas a casa con una pequeña figurita de goma de Lobezno que aparece de repente sobre una balda, entre una escultura de Lladró y un jarrón de flores. Después comienzas a llevar los libros más «aparentes» (con el lomo en tonos neutros y de pasta dura) a la librería que hay frente al sofá (por supuesto, estos libros son trasladados después de pasar por un duro castin que ni el Risto Mejide). Y poco a poco se van llevando diferentes cosas: en un cajón metes todas las fichas de personajes de tus juegos de rol, junto a la enciclopedia pones tu colección de fascículos de Superhéroes Marvel. Y si un día llega tu madre a quejarse y decirte que lo lleses a tu habitación, siempre puedes poner carita de Gato con Botas y te la llevas de calle con un simple «es que mi habitación es muy pequeña y si lo vuelvo a llevar, estará AÚN (con énfasis) más desordenada. Con decir que en mi caso llegué a poner una réplica de sable láser sobre el aparador, no te digo más.

Y ni que decir tiene que el hijo friki es muy respetado por sus padres por una razón: es el que ha sabido siempre programar el vídeo, sintonizar los canales, enchufar la TDT... y como ya tienen a alguien que les hace esas cosas, no hacen esfuerzo por aprender. Y a pesar de que esto pudiera parecer un fastidio, el friki da la vuelta a la tortilla, ya que es al que preguntan sobre las compras de tecnología en casa. Y así se van haciendo hueco en el salón el Canal Satélite, la TDT, la Playstation, el disco Multimedia y todo aparato nuevo que salga, ya que van a confiar en su criterio... Hasta conseguir la pantalla plana de 52 pulgadas que todos quieren. Que con el tiempo se consigue.

Y volvemos otra vez con el friki independizado, que, en cuanto vaya a su casa propia, podrá no tener horno, podrá no tener sofá, pero siempre tendrá en



el salón cualquier electrodoméstico tecnológico y las paredes llenas de estanterías repletas de DVD, bien sean ediciones de coleccionable o de coleccionista, muchos de los cuales tendrán aún el precinto puesto porque todavía no se ha tenido tiempo de ver. Ah, y delante de estos DVD, si queda espacio, su colección de figuritas de plomo que venían con el coleccionable de Superhéroes Marvel de antes.

Y al igual que en palacete decimonónico lo principal era tener una biblioteca con libros de suelo al techo, el pisito de un friki aspira a tener la mayor biblioteca de cómics en su salón, puestos también de suelo a techo.

### LA COCINA

Puede parecer que la cocina es el feudo de la alimentación y el electrodoméstico de gama blanca, así que ¿podrá un friki conquistar los muros de la encimera y asaltar el horno? Pues la respuesta es, como a estas alturas ya debéis saber: sí.

Si alguien entra sigilosamente (si no ha sido invitado) en la cocina de un friki, a lo primero que debe mirar es a la nevera. En sus puertas siempre habrá un mínimo de tres imanes, de manera que, quitando el de Telepizza (cuyo número todo friki debe conocer), los dos restantes serán de temática friki. Los más conocidos serán cabezas de droides (robots) de *La guerra de las galaxias* o de cascos de ejércitos de *El Señor de los Anillos*.

Si se mira dentro de los muebles, encontraremos un montón de tazas y tazones de la misma temática: con la forma de Darth Vader, con la imagen de Lógolas subido a lomos del Troll de las Cavernas, con la silueta de Elvis Presley o con el logotipo de *Friends*. Si están en casa NUNCA desayunarán en otra taza que no sea suya (tendrán siempre un mínimo de dos) y les molestará que otro las utilice, así que ¡mucho ojo!

Y en algún cajón aparecerá un guante de cocina con la forma de la rana Gustavo (aunque si es un guante normal, siempre habrá algún momento en que lo utilicen como marioneta) o un delantal cachondo con el que cocinarán las pocas veces que cocinen

### EL BAÑO (AL FONDO A LA DERECHA)

El baño es el sitio donde menos cosas frikis se tendrán ya que es la habitación más peligrosa porque siempre suele aparecer agua en el lugar más

insospechado. Y todo el mundo sabe que el agua estropea el 90% de las posesiones de un friki: los cómics, los libros, el ordenador, los cromos...

Pero el baño sirve para lo que sirve. Y en esos momentos de soledad, que pueden ser largos, el friki encuentra el mejor momento para leer, bien sean las revistas recién compradas (donde por fin leeremos ese artículo tan extenso sobre Indiana Jones), el último libro de «Canción de Hielo y Fuego» (porque el baño es el 2.º lugar donde más libros se leen, después del transporte público) o, y los puristas me perdonen, cómics (hago esa aclaración porque los cómics, según los puristas, deben estar SIEMPRE en un ambiente seco).

También figura como el lugar donde más poses frikis se hacen, ya que el espejo suele ser grande y mola verse haciendo la postura del Kame-Hame (u Onda Vital), poniendo caras para parecerte a un orco, o el preferido por los fans: hacer de maestro Jedi al salir de la ducha cuando te has puesto el albornoz (con capucha, claro). Y esto no cambia cuando te independizas.

## EL PASILLO

Ese lugar de paso, en el que nadie se entretiene, es el lugar perfecto para que el friki enmarque sus pósters y los cuelgue en la pared. Y, sí, he dicho enmarque, ya que en el pasillo parecerá más una sala de arte (siempre que el pasillo sea un poco largo) que una casa particular.

Entonces, cuanto más largo sea el pasillo más cosas se podrán poner: además de los pósters enmarcados podrá poner vitrinas donde exponer su colección de figuras, eso sí, siempre con puerta de cristal para que le entre la menor cantidad de polvo posible (y haya menos que limpiar).

## OTRAS DEPENDENCIAS

Los más observadores se habrán dado cuenta de que cuando hablaba del dormitorio he mencionado que al vivir en pareja el mueble más importante era la cama y que sólo habría un par de cosas frikis en ella. Pero ¿y el resto de cosas que se tenían cuando uno vivía solo o con sus padres?

Por ello el friki sigue necesitando una habitación más: llámalo despacho, llámalo bat-cueva. Allí el friki pondrá su ordenador (con la excusa de que será el cuarto del ordenador), rodeado de estanterías y cajas con todo su material friki (que no ha podido colocar en ninguna de las restantes habitaciones).



Y con lo que sueña cualquier friki: tener una sala de juegos. Ésta tendrá todo tipo de cosas guays: un pinball de monedas, una máquina de salón de videojuegos (y da igual el juego que lleve), un futbolín, una mesa octogonal de madera labrada donde poder jugar con sus amigos al rol...

Pero la vida es dura, y si nos fijamos en aquel americano que consiguió hacer de su salón la cabina de la *Enterprise* y se arruinó, los demás no llegaremos a tanto y nos conformaremos con una pared llena de cómics, una pantalla de plasma gigante y la videoconsola de última generación con la que divertiremos. Vamos, una minucia.



### DERECHO IN-ALIEN-ABLE DEL FRIKI 3

*Derecho a no tener pareja y ser virgen hasta la edad que sea. Si se tiene, intentar convertirla en friki*

El mayor problema del que se preocupaba el friki era el ligoteo. Tanto tiempo delante de una pantalla, bien sea del televisor, bien del ordenador, le ha ido marcando su vida social hasta límites insospechados. La creencia de que «una cabeza bien amueblada» es lo mejor para conseguir una pareja, se ve pronto vencida cuando se intenta aplicar a la vida real.

Al cabo de un par de años de intentos de ligar con esa chica de la clase tan mona (y que está como un queso), el friki llega a la conclusión de que en realidad se está convirtiendo en un Steve Urkel (el fastidioso vecino de la serie *Cosas de casa*), que persigue a una Laura Winslow de andar por casa. Pero eso no le quita de la cabeza la idea de conseguirlo...

Por cierto, este capítulo está pensado especialmente para dar pena y ver, si así, conseguimos ligar un poco.

### EL RITUAL DE SEDUCCIÓN DEL FRIKI

El friki, aunque los demás no quieran verlo, tiene un ritual muy bien definido: el ser pesado hasta el infinito. Sigue a rajatabla el dicho, «el que la sigue la consigue». Y en alguna ocasión hasta le ha salido bien.

Al principio intentará hacerse notar indirectamente. Se acercará a la «víctima» y le ofrecerá su ayuda en algo en lo que esté preparado. Algún trabajo de clase, algún resumen, algún ejercicio... poco a poco se irá internando en el grupo un ambiente en que el «friki» es necesario.

Pero este suceso sólo puede acabar de dos formas: una, que el friki consiga lo que quiere (que va a ser que no), y dos, que se aprovechen tanto de él que al friki no le quede tiempo de poder ni siquiera hablar con la víctima.

Otra técnica válida, aunque en raras ocasiones llega a buen fin, es conseguir hacerse amigo de la víctima. Algunos, entre los que me incluyo,



tenemos una rara habilidad: el caer bien a las chicas. Eso nos hace que podamos entrar en su grupo de amistades como si fuéramos uno más.

Como cuando éramos pequeños nunca nos elegían para hacer equipos en el fútbol, siempre nos quedábamos aislados y siempre había alguna chica que nos invitaba a jugar con ellas a la «goma». Eso nos daba puntos con el sexo opuesto, ya que no nos daba vergüenza pegar saltitos y cantar canciones chorras y demostrábamos que los chicos (al menos nosotros) dábamos importancia a las cosas que ellas hacían. Y nos hacíamos amigos de ellas.

Más tarde nos invitaban a ir a su casa a merendar y a hacer los deberes y conocíamos a sus madres, a quienes normalmente caíamos estupendamente. Por un lado porque veían que cuidábamos bien a sus hijas, y por otro porque éramos capaces de tener una conversación un poco más madura que el resto de chicos del entorno. Y estábamos convencidos de que si nos ganábamos a la madre (cosa que hacíamos de calle), su hija caería enseguida (y como suponéis, no fue así).

Porque, bien, nos convertimos en unos meses en sus mejores amigos: nos contaban sus secretos, nos contaban sus problemas, pero también nos contaban sus devaneos amorosos, en los cuales nunca estábamos nosotros. Éramos víctimas de nuestra propia trampa. Cuando por fin nos atrevíamos a pedirles salir o «pasar a un siguiente nivel en nuestra relación», nos encontrábamos con que no querían por «no perdernos como amigos», «nuestra relación cambiaría y ya no sería lo mismo» o «lo siento, a lo mejor lo has interpretado mal, te quiero muchísimo, pero sólo como amigos». Y cuando nos quedamos con cara de pasmarotes a la sexta vez que te lo dice (véase el principio del apartado, cuando dije que éramos unos pesados), nos ponemos colorados y le decimos que no se preocupe, que las cosas no van a cambiar y que seguramente tenga razón.

Y así nos quedamos viendo cómo sale con el guaperas de la clase, que te sonrío pensando: «¿Y este tío? ¿Por qué está siempre con mi chica?», pero que no te dice nada por no provocar una discusión. Y al día siguiente, al ir a su casa a merendar y a hacer los deberes, ella te contará lo maravilloso que es ese guaperas sin acordarse de lo que le dijiste la semana anterior.

Más tarde llegará el día en el que corten su relación y vienen a tu hombro a llorar y ése será el momento más crítico, ya que encima de cada hombro te aparecerá un angelillo y un demonio con tu cara que te hará remover tu



conciencia. El ángel friki te dirá: «Venga, ¿no ves a la pobrecilla? Dale tu cariño y que se desahogue», mientras que el demonio friki te dirá por el otro oído: «Muy bien, dale consuelo. Espera un par de días y vuelve a atacar, ahora que está con las defensas bajas te dirá que sí». Y tú, por supuesto, le harás caso al friki demonio. Y te volverá a decir lo de mejor-como-amigos. Y vuelta a empezar. Es el ciclo de la vida.

### **OBJETIVO SUPERADO. PASAMOS A LA SIGUIENTE FASE**

Pero llegado a cierto punto, el friki consigue su objetivo, que alguien le diga que sí, aunque normalmente nunca es a la que hemos estado persiguiendo tanto, sino otra persona del mismo entorno. Los tipos de parejas con que acabarán saliendo podrán ser:

- Tipo Friki: y es que está claro que si se tienen cosas en común con alguien, es con un friki. Se tienen horas de conversación aseguradas, se entienden todos los chistes y referencias y se puede ir juntos a convenciones y celebraciones.
- Tipo Polo Opuesto: es decir, la pareja no es friki, así que ¿qué se tiene en común? En este punto dejamos bien claro que lo que le ha atraído es la persona en sí. Que detrás de ese disfraz de Jedi hay un alma común. Eso sí, que no sea friki no quiere decir que no tenga *hobbies* ni conocimientos «un poco frikis».

Nos vamos a centrar ahora en este último tipo, ya que con el primero está todo arreglado: dos frikis se juntan, se quieren y ponen en común sus colecciones. (¡Ja! Seguramente acaben haciendo separación de bienes.) La rareza del segundo caso nos lleva a comenzar la segunda fase en la relación: intentar convertir a la pareja en friki.

Al principio todo serán cariños y palabras bonitas, regalitos en las celebraciones tipo rosas, bombones..., después vendrán los tazones con personajes de la Warner (que a partir de ese momento le harás que los llame «mugs») hasta que un día se le regala el primer tomo de *Bone*, o *El Hobbit*, de Tolkien. Después de ponerte una cara rara seguida de un gesto de

agradecimiento-mezclado-con-un-qué-es-esto, le dirás que ya es tiempo de que compartamos algunas aficiones y que crees que para comenzar son sencillos de leer y le gustarán.

Luego vendrá *Dragon Ball*, algún capítulo de la Patrulla X Original. También le enseñarás a diferenciar que no es lo mismo la edición de un disco de *Titanic* que la edición de cuatro discos para coleccionista... y que ya verás cómo mola *Perdidos*, pero que hay que verla desde el principio para no perderse...

Y le harás pensar que todo lo haces desinteresadamente, cuando en realidad le estás dando indicaciones para que cuando sea tu cumpleaños, te regale la edición de coleccionista de la saga Alien, cuando aparezca una nueva serie friki, te deje verla sin poner pegatas (a cambio de que el otro pueda ver *Anatomía de Grey* o *Cuéntame*) y que comprenda que es lógico comprarse la edición Absolute de 40 € de la Muerte de Superman.

Más adelante será quien, como hay que hacerlo, en el único viaje que hacéis cada año por vacaciones no diga nada cuando, qué casualidad, justo en esas fechas y en Lisboa haya una exposición sobre *Star Wars*, y claro, ya que estáis, no os la vais a perder. Lógico.

Y llegado el tiempo en que ya os encontráis más a gusto que un arbusto, podréis hacer muchas cosas por separado (ya que el contrario no disfruta tanto como uno en estas cosas): ir a convenciones, quedadas, ferias de informática, de compras frikis...

También el friki se irá a vivir con su pareja, y aunque no nos metamos profundamente en este tema (para ello, véase el capítulo anterior), no le importará la decoración friki como Sin City en lugar del Quijote, un Señor Patata vestido como Darth Vader en lugar de un Lladro y un póster con la portada del número 1 de *XMen* firmado por Jim Lee en lugar de un Velázquez. Y que una habitación sea para el ordenador y haya muchas cajas con cosas frikis en los lugares más insospechados.

Y serán felices para siempre. (Qué bonito, me voy a poner a llorar... ¿Dónde están mis kleenex?)

## EL MACHISMO FRIKI

Aunque lo he intentado, creo que no ha quedado claro que todo lo que ponía vale tanto para si el friki es un hombre o es una mujer. Bueno, o no. Siempre se



ha determinado al friki como un ser masculino ya que en un principio era mucho más fácil encontrar frikis que «frikas». (¡Ji, Ji!, qué ocurrente que soy.)

Y es que en los últimos años (ponle quince) se ha visto un incremento exponencial en el número de féminas que se convierten en frikis. Ya no es nada raro verlas vestidas de Princesa Leia esclava en las convenciones, vestidas de piratas para el estreno de las películas del Capitán Jack Sparrow o, sobre todo, haciendo cosplay en las jornadas de Mangas y Animes... un lujo.

Antiguamente, como los únicos puntos de reunión de los frikis eran las (pocas) tiendas de cómics y juegos de rol, los que allí estaban eran siempre hombres (con alguna novia) y rara era la ocasión en que una chica pedía un número de Hellboy (y en ese momento todos girábamos la cabeza para mirar a ese ser extraño del cual preguntábamos qué sería de nuestra vida si la tuviéramos como novia).

Pero, en realidad, no es que hubiera pocas. Es que chicos éramos muchos más, así que la proporción era menor. Y no fue hasta el auge de internet y el estreno masivo de Ferias del Cómic y del Manga (que han ido creciendo como champiñones) cuando se ha visto la cantidad (ingente) de mujeres a las que les gusta lo mismo que a nosotros.

Y es que en realidad no somos tan distintos los chicos y las chicas frikis. Más o menos tenemos el mismo gusto por «tener cosas guays», por leer de todo y por investigar las mejores maneras de optimizar nuestro catálogo de cómics en el poco espacio que tenemos, aunque en esto creo que ellas nos ganan por goleada.

## CONCLUSIONES

Ya ha quedado claro que los frikis somos una rara avis del mundo, porque tenemos gustos muy particulares, así que encontrar a alguien que comparta (o al menos comprenda) estos gustos es algo complicado. Por ejemplo, es normal que a la gente le guste el chocolate. Pues encontrar a alguien a quien le guste el chocolate es fácil. Pero ¿y si lo que te gusta comer son sesos rebozados? ¿O caracoles? ¿O entresijos y gallinejas? Ahí, amigo, el compartir mesa y mantel te va a resultar más complicado. Pero mucho más. (Qué hambre me está entrando.)

Pero al final incluso Steve Urkel consiguió una cita con Laura Winslow, así que no desesperemos, frikis del mundo, por tener una pareja. Si gente de peor

calaña que nosotros lo ha conseguido, nosotros también podremos. Sólo hay que tener paciencia e insistir, que se nos da muy bien eso. Aunque luego aparecerá cuando menos te lo esperas.

Aquí acabamos este capítulo, que, como ya dije, sólo sirve para dar un poco de penita y ver si así conseguimos ligar más fácilmente. Así que si eres chica y no tienes nada que hacer, no lo dudes y llámame al 795 876 666. Pregunta por Señor Buebo... ¡Sí, nenita, sí!





## DERECHO IN-ALIEN-ABLE DEL FRIKI 4

### *Derecho a no gustarnos ni el fútbol ni el deporte en general*

Todos hemos ido al colegio. Y sabemos que siempre había un día al mes (más o menos) en que en clase de Gimnasia (o Educación Física, para que no se moleste nadie) el profesor elegía a los dos mejores deportistas de la clase y uno a uno, y por la izquierda, iban eligiendo la composición de dos equipos. Y el friki de la clase tenía la obligación moral de no enfadarse por ser elegido el último, cuando no había más remedio.

Sí, ya sé que muchos de los que estáis leyendo esto os consideráis frikis y os elegían a la segunda (o incluso erais capitanes), y os ofendéis por el párrafo anterior, pero yo me estoy refiriendo a los otros frikis, vamos, a la mayoría.

Y es que en el colegio ya daban por sentado lo que se sabía: que el friki no iba a ser el próximo Carl Lewis ni el nuevo Perico Delgado. Pero, oye, que hay gente para todo. Y de ese todo (en el sentido Friki) es de lo que voy a escribir en este capítulo: de las aficiones frikis.

### **LAS AFICIONES NO FRIKIS**

Antes de empezar a enumerar lo que les gusta a los frikis, voy a contar que no todas las aficiones de un friki es una «Afición Friki». Por ejemplo, un friki puede ser fan de AC/DC o Milly Vanilli, pero eso no son aficiones frikis.

Una afición deja de ser friki cuando hay demasiada gente para considerarse friki. Es decir, si la afición está más o menos admitida socialmente, deja de ser friki. Con unos ejemplos se verá más claro:

- Que te guste ser del Athletic de Bilbao, tengas todas las camisetas de sus jugadores, un par de bufandas, una trompeta, el carnet de socio, vayas al campo vistiendo los colores y te pases el día discutiendo en el bar sobre si una jugada fue penalti o no: NO ES UNA AFICIÓN FRIKI.
- Que te guste *Star Wars*, tengas bastantes camisetas de las películas, unas cuantas figuras, un sable láser, el carnet de socio del club de fans, vayas a

distintas convenciones disfrazado de soldado de asalto y te pases el día discutiendo sobre si Darth Vader es o no tan malo: ES UNA AFICIÓN FRIKI

¿A que ahora ha quedado clara la diferencia? Pasemos a enumerar las aficiones que sí son frikis.

## LA CIENCIA FICCIÓN Y LA FANTASÍA

Si hay dos géneros por excelencia que les gustan a los frikis son estos dos. Siempre han sido denostados por ser de «Cultura Popular» en contra de géneros más serios como el «Drama» o la «Historia», por poner algún ejemplo

La ciencia ficción es un género que ya Julio Verne se atrevió a tocar en varios de sus libros. Para los que no sepan exactamente qué es, la ciencia ficción es toda historia inventada en la cual aparecen, o bien seres de otros planetas, o aparatos extraños, o sucede en un hipotético futuro. Esta última expresión es muy usada (la de «hipotético futuro») para definir cualquier libro futurista en las revistas especializadas en libros. Como si algún futuro no fuera «hipotético».

Para los que queráis adentraros en este hipotético mundo, os recomendamos desde aquí los libros *Dune*, de Frank Herbert, *El juego de Ender*, de Orson Scott Card, *Fahrenheit 451*, de Ray Bradbury, y cualquier libro de cuentos de Isaac Asimov o Philip K. Dick. En cuanto a películas, *Star Wars*, de George Lucas, *Ultimátum a la Tierra*, de Robert Wise, o *Matrix*, de los hermanos Wachowski.

La ciencia ficción es a la fantasía lo que el futuro al pasado. Si en uno nos inventamos el futuro, en otro nos remitimos al pasado (más o menos). Elfos, dragones, caballeros andantes, sortilegios, encantamientos, objetos especiales, todo ello tiene su punto de unión en los mundos de fantasía. Si bien no son siempre en nuestro mundo (tal como lo conocemos), siempre suele haber algún tipo de nexo, como si nuestro planeta hubiese dado un giro extraño.

Grandes libros de fantasía los podemos encontrar en *El Señor de los Anillos*, de J. R. R. Tolkien, *Canción de hielo y fuego*, de George R. R. Martin, o *Harry Potter*, de J. K. Rowling. Y en cine, *Willow*, de Ron Howard, *La princesa prometida*, de Rob Reiner, o *Dentro del laberinto*, de Jim Henson. Si no han visto alguna de ellas, no dejen de hacerlo, háganme ese favorcillo.



## LOS CÓMICS

Hay quien en su vida sólo ha leído cómics de Mortadelo y Filemón, y, hombre, están bien, que no digo que no, pero que hay más mundo además de los personajes de Ibáñez.

Hasta hace unos años, la respuesta al párrafo anterior habría sido: «Ya, claro, voy a leer yo a mis x-antos años un tebeo para niños». Pero, por suerte, la nueva tendencia ha sido que los cómics estén «de moda» gracias a su paso por el cine.

Y no sólo de Mortadelos y Zipi y Zapes vive el friki. Con la cantidad de géneros que hay puedes pasar de gustarte un tío con garras en las manos, a otro con rabo que va buscando unas bolas (con perdón), a un pueblo que se defiende con una poción del invasor. Así hablaremos de tres secciones: el cómic americano, el europeo y el japonés.

El americano es el que se ha puesto de moda. Sobre todo el de los superhéroes. Personas que se salen de lo normal simplemente para hacer que no nos invadan hordas alienígenas, que un villano no intente hacerse con el control del mundo o conseguir reconstruir una ciudad después del ataque de extraños seres que viven bajo tierra. Tampoco parece tan compliado.

Entre estos cómics destacan, sobre todo, los de las editoriales Marvel (Capitán América, los Vengadores, Iron Man, Spiderman, Hulk...) y DC (Superman, Batman, Wonder Woman, Linterna Verde...). Por favor, a cualquier fan de estos cómics les revienta que digan que Superman es de Marvel (o viceversa). Y cada vez que estrenan alguna película, aparece esto en algún periódico o programa de televisión. Más documentación, por favor.

El modelo americano tiene también otra línea que va más al realismo pictórico (lo que significa, por supuesto, más sangre). Entre éstos podemos incluir obras maestras como *Sin City* y *300*, de Frank Miller, y, aunque sea inglés, Alan Moore y su *V de Vendetta*.

Pasamos ya al cómic europeo, y esto se traduce en una sola palabra: «Álbum». Si bien los americanos confían en el formato «comic-book» (que aquí podría traducirse como «cuadernillo de cómics»), los autores europeos se basan en el formato álbum de tapa dura con una historia autoconclusiva. Y todo el mundo sabe que una edición con tapa dura es mejor que la tapa blanda. Problema: que se suele pagar más por un número menor de hojas.

En este género podemos tener clásicos como Tintín, Astérix o los Pitufos.



Aunque no mezclados porque sería muy raro ver a un reportero azul que se bebe una poción para luchar contra Roma.

Y el cómic que más influencia ha tenido en los últimos años es el japonés, llamado Manga. En este tipo de cómics es válida cualquier cosa: un perro presidente del Gobierno (sin ánimo de ofender), chicas con minifaldas de espanto con pelos imposibles (en cuanto a color y forma), máquinas gigantes tripuladas por humanos adolescentes (y luego no tendrán el carnet de conducir), etc. De este género surgió el Anime, que es lo mismo pero en movimiento (vamos, series y películas de dibujos).

En cuanto a los Otakus (fans del Manga), quieren ver estas ediciones lo más parecido al original (claro está), y así las distintas editoriales las editan en «formato oriental», es decir, que se leen de derecha a izquierda. (¿A que ya creías que te habías vuelto loco leyendo normalmente ese tomo que te regaló un amigo?)

En cuanto al manga, podemos recomendar efusivamente *Akira*, de Katsuhiro Otomo, y *Dragon Ball* (o *Bola de Dragón*), de Akira Toriyama. De éstas también se pueden recomendar sendos Animes, además de *El castillo ambulante* o *La princesa Mononoke*, de Hayao Miyazaki.

## LA INFORMÁTICA Y LA INTERNET

Como ya hemos dicho en algún capítulo anterior, todo friki debe tener, por lo menos, un ordenador. Es más, se podría decir que el ordenador forma parte de la base del friki. Todos hemos tenido algún amigo que sabía mucho de informática y le teníamos siempre al otro lado del teléfono cada vez que no conseguíamos cerrar el Word, ¿verdad?

Pues sí, estos informáticos (con carrera o sin ella, que muchos ya nacen con el ratón debajo del brazo) son los que han conseguido que internet sea un bien de primera necesidad (al menos para ellos). Si a uno de estos frikis les cortas su conexión a la red, les verás al segundo día subidos por las paredes. Intentarán por todos los medios entrar en casa de cualquier vecino y, con la excusa de «tienes un poquito de sal», entrar hasta la habitación del hijo del vecino para ver su correo electrónico.

Éstos son los básicos de un friki informático:

- El correo electrónico: tendrán un mínimo de tres cuentas «oficiales»,



- además de algunas que no valen realizadas para participar en concursos, entre las que irá alternando según el grupo al que vaya dirigido el correo.
- La página web: habrán creado su página web para mostrar al mundo lo que tienen o lo que saben. Algunos tendrán suerte y conseguirán un número elevado de visitas y se convertirán en referente en su tipo de web. Incluso lograrán algún patrocinador, con lo que así se ganan un dinerillo extra.
  - El dominio: siguiendo con la página web, ésta no puede tener una dirección muy larga (lo que ocurre si la subes a un servidor gratuito). Así que tarde o temprano se agenciará un dominio de internet (eso que va después del «www.» y antes del «.com»). Lo mejor es que se tirará días y días pensando cuál será el mejor nombre que poner a su página (y que no exista ya).
  - El blog: ha venido sustituyendo a la página web de aquellos que no quieren hacer una página web, por la sencillez en subirla: escoges una plantilla y ya está. En un blog escribirán sobre cualquier cosa, y todo lo que escriben, lo escriben como expertos: desde una crítica a una película, cómic o libro, a una crítica sobre el mercado editorial de cómics en España, además de subir fotos guays o comentarios sobre páginas amigas.
  - El Messenger: es la forma de comunicación instantánea del friki, con él sabes al momento quién está delante del ordenador y puedes consultarle cualquier cosa, hablar del tiempo o destriparle la última película a tu enemigo. ¿A que mola?

Además, gracias a estos frikis informáticos se ha extendido el uso del Photoshop, el programa más conocido de retoque fotográfico. Porque quién no ha tenido un amigo que te ha dicho «si quieres te hago un montaje en el que te ponga agarrando a la Schiffer o besando a Laetitia Casta (chicas: cambiad los nombres por Brad Pitt y Hugo Silva).

Y no sólo para estas tonterías. Muchos de estos frikis han acabado haciendo algún curso o carrera de Diseño Gráfico, que les va a venir muy bien para crear sus páginas web y poder criticar en sus blog a otras con un poco más de peso.

## EL CINE Y LA TELE

Y llegamos al último punto explicativo. Si hay algo que une como una cadena a los frikis es su gusto por el cine y/o la tele. Sólo hay que reunir a un grupo de

frikis que no se conocen entre ellos, que van a acabar cantando la canción de la Abeja Maya. («En un país multicolooooor...») o la de Bola de Dragón. («Todos con afán...»)

Porque los frikis son cinéfilos. Aunque en general las películas en las que se basan son las superproducciones americanas, siempre tienen tiempo para el cine de autor japonés, el cine de terror y, de cuando en cuando, alguna película española (aunque pocas).

Porque hay una cosa clara, los frikis pueden decir que una película es buena o mala según los gustos de cada uno. Pero lo que tienen claro es que las tres cosas que mejoran cualquier película son los zombis, los ninjas y los cyborgs. Así que cualquier película que contenga, al menos, uno de esos tres tipos de personajes es una firme candidata a película más vista por los frikis de ese año.

Y también hay actores «fetiche» de los frikis: gente como Schwarzenegger, Harrison Ford, Chuck Norris, Jackie Chan, Bruce Lee, Will Smith, Angelina Jolie, Carmen Electra... Los cuales a lo mejor nunca ganan el Oscar (excepto Harrison Ford y Will Smith), pero nos hacen pasar muy buenos ratos siempre.

Y como hemos dicho en varias ocasiones antes, el friki ha mamado de la pequeña pantalla. Desde pequeños nos hemos plantado delante de la tele y nos hemos tragado infinidad de programas. Además, según hablas con la gente, ves de qué época son, según qué programas veían. Está la generación de los Payasos de la Tele, de la Bola de Cristal, de Campeones, de Pokémon... Sin olvidar a la de los Power Rangers.

Y es esta gente (la especie de frikis más extendida) la que ha conseguido que las series de televisión se vendan tan bien en las tiendas. Sobre todo las antiguas como *Luz de luna*, *Las chicas de oro* o *Remington Steele*.

¡Ah!, y que sepas que este tema es el que más en común se tiene entre frikis y no frikis. Así que ya tenemos tema de conversación. Sólo hace falta decir frases como «es broma, Willy», «recuerdo, Sicilia 1939» o «me encanta que los planes salgan bien», para que cualquiera te muestre una sonrisa de oreja a oreja. Y ya lo tienes ganado.





## DERECHO IN-ALIEN-ABLE DEL FRIKI 5

### *Derecho a la asociación friki*

Los medios, siempre que se disponen a hablar sobre el frikismo: siempre nos llaman algo parecido a «seres inclasificables». Nada más lejos de la realidad. Si hay algo que tiene muy definido el friki es su clasificación. Porque recordemos que uno no es friki de todo, que hay que especializarse. Aunque a veces esta «especialización» es más compleja de lo que parece, ya que un friki medio suele estar incluido en más de un grupo. Y de estos grupos voy a hablar a continuación.

El listado que ahora propongo no comprende exhaustivamente el 100% de los gustos frikis, pero sí los principales. Todo el mundo (o casi todo el mundo) conoce a alguien que podría pertenecer a uno (o varios) de estos grupos. Pasemos a la rueda de reconocimiento.

### **TREKKIES**

Origen: *Star Trek*, la serie original, capítulo 1. Fecha: 8/9/1963

Efectos secundarios: *Star Trek*, las películas, *Star Trek*, la serie animada, *Star Trek*, la nueva generación, *Star Trek* espacio profundo 9, *Star Trek* Voyager, *Star Trek* Enterprise.

Frases favoritas: «Teletraspórtanos, Scotty», cualquier frase dicha en idioma klingon.

Observaciones: estos frikis son conocidos por llevar muy dentro la filosofía de la serie. Según ellos es la única serie de ciencia ficción que tiene una filosofía propia, por encima de otros «plagios» como *Star Wars*, *Galáctica*, *Estrella de combate* y cualquier otra serie —película en la que salga una nave espacial.

El ecologismo les lleva a viajar en el tiempo para salvar a la Tierra de la destrucción. El hermanamiento en distintas razas les hace admitir en sus filas a

enemigos de épocas anteriores. La razón por encima de la fuerza. El pensamiento por encima de los efectos especiales (aunque siempre queda muy bonita la teletransportación y las luchas entre naves suben la audiencia).

Se ha situado este grupo en primer lugar por ser el primero que tuvo conciencia de su existencia. Se podría considerar el fenómeno *Star Trek* como el primer fenómeno fan friki. Fueron los primeros en tener convenciones oficiales y los que sentaron las bases en cuanto al fenómeno «fiki de convención».

Veredicto: aunque *Star Wars* les hizo «pupita», siguen resistiendo a la adversidad. Como ha quedado demostrado en las últimas ediciones del Día del Orgullo Fiki, no tienen tanto odio a los Jedis, ya que incluso han celebrado jornadas juntos. Sobreviven a cualquier época.

### FANS DE STAR WARS

Origen: *Star Wars* Episodio IV: una nueva esperanza. Fecha: 25/05/1977

Efectos secundarios: Episodio V: El imperio contraataca, Episodio VI: El retorno del Jedi, Episodio I: La amenaza fantasma, Episodio II: El ataque de los clones, Episodio III: La venganza de los Sith, las películas de los Ewoks, Ewoks y Droids. Las guerras Clon.

Frases favoritas: «Que la Fuerza te acompañe», «Luke, yo soy tu padre», «Hazlo o no lo hagas, pero no lo intentes». También hablar al revés, como el Maestro Yoda.

Observaciones: son los frikis más respetados, ya que son los «primeros frikis reconocidos». A todo el mundo (frikis y no frikis) le mola hacerse una foto con un Darth Vader. Pero, cuidado, esta gente es capaz de gastarse un dineral por ser el que más cosas tiene de la saga (yo lo sé bien).

Y esto es algo que George Lucas (creador de las películas y mandamás del imperio) sabe muy bien. Él nos cuida sacando un montón de «cosas para fans». ¿Que ya tienes las trilogías en Beta, VHS y DVD, pues tranquilo, que en unos meses saldrán las mismas pero en una «Edición Especial», en las que ha añadido dos escenas que no existían antes en un paquete especial que contiene las películas retocadas. Y te las compras. ¿Que te has comprado todas las figuritas de Darth Vader que hay en el Toys'r Us? Pues tranquilo, que te saca una nueva con un packaging especial de venta exclusiva en internet con una moneda conmemorativa. Y te la compras. Y así hasta el infinito (y más allá).



Veredicto: aunque «Papá Lucas» ha dicho en más de una ocasión que no habrá más películas de Star Wars, no hay que preocuparse, habrá series de TV, libros, cómics, juegos de ordenador, figuras, pistolas, sables, caramelos PEZ, pegatinas... suficientes para que tenga una jubilación dorada. No sabe na' el Jorge Lucas.

## **LA COMUNIDAD DEL ANILLO**

Origen: *El Hobbit*. Fecha: 21/9/37

Efectos secundarios: El Señor de los Anillos, Cuentos inconclusos.

Frases favoritas: «Mi tessoro», «un Mago no llega ni pronto ni tarde, llega cuando tiene que llegar», «Huid, insensatos».

Observaciones: los frikis que siguen las aventuras de J. R. R. Tolkien se definen a sí mismos como «un poco cultuquetas», ya que siempre está mejor visto ser un seguidor de un libro que de una serie o película. Algunos saben incluso hablar quenya, idioma élfico del que el propio Tolkien editó una gramática básica.

Este grupo defiende la ecología, la amistad y el sentido de que hay que darlo todo por destruir el mal. Por otro lado, deja claro que el hombre es corruptible y hay que defenderse de eso a toda costa.

*El Señor de los Anillos* también fue el germen de un grupo posterior, el de «Jugador de Rol», ya que el «Dragones y Mazmorras» (primer juego de rol) se basó en este libro. Elfos, Enanos, Orcos, Magos, Caballeros... son sus integrantes.

Veredicto: si han sobrevivido a la era de las videoconsolas y de la alta definición, pueden sobrevivir a lo que sea (siempre y cuando el Anillo sea destruido). Además, siempre pueden sacar una película más de tema parecido para que suban las ventas de los «Cuentos inconclusos».

## **OTAKUS**

Origen: Chojugiga de Toba no Sojo. Fecha: siglos XI-XII

Efectos secundarios: Dragon Ball, Akira, Naruto, Caballeros del Zodiaco, Heidi, Oliver y Benji, Pokémon.

Frases favoritas: «Kame – Hame - Ha», cualquier frase dicha en un Manga o

Anime, y si es en japonés, mejor.

Observaciones: los Otakus han conseguido llevar el fenómeno friki un paso más allá. Las televisiones hacen su agosto rodando reportajes con ellos cada vez que hay un salón del cómic porque son muy vistosos y perfeccionistas. Si van disfrazados (o, como dicen, «hacen un cosplay»), hay que tener por seguro que el parecido será de un mínimo del 97%, con complementos incluidos.

Aparte de esto, a los otakus les encanta leer al revés (no boca abajo, sino de derecha a izquierda, vamos, en japonés) y no les importa que los cómics sean del tamaño de una cuartilla u octavilla, siempre y cuando sea así en su versión original, ni que el tebeo sea en blanco y negro (la mayoría son así).

Y hay que recordar a los seguidores del Anime, el cual va desde la candidez más absoluta (como puede ser Heidi o Marco) hasta la agresividad más extrema (En *Los caballeros del Zodíaco* a un personaje le arrancaban los ojos, y esta serie no es una de las más salvajes precisamente), pasando por un erotismo desatado en ciertas películas clasificadas para adultos.

Veredicto: siendo como es el último fenómeno del cómic, no parece que vaya a decaer en mucho tiempo. Además, sería horrible para los salones del cómic, ya que muchos sólo van para ver a las cosplayers. ¿A que sí?

## SEGUIDORES DE LO EXTRAÑO

Origen: ovni estrellado en Rosswell, Nuevo México. Fecha: julio de 1947

Efectos secundarios: los programas de Jiménez del Oso, *Expediente X*, *Cuarto milenio*.

Frases favoritas: «Quiero creer», «La verdad esta ahí fuera», «Bienvenido a la nave del misterio».

Observaciones: desde los años cincuenta van apareciendo noticias cada cierto tiempo en los telediarios sobre «ovnis», «monstruos del lago Ness» y «cabras de dos cabezas», las cuales han servido para que a muchos nos interese la búsqueda de lo extraño. Normal, porque estas noticias, cuando menos, intrigan.

Lo que no es tan normal es que estos buscadores se adentren «demasiado», ya que la mayoría de la gente no sabe que «los gobiernos lo



saben todo» sobre un «intento de colonización extraterrestre» y no nos cuentan nada por nuestro bien. A éstos se les llega a llamar «conspiranoicos». (Vaya palabro.)

Veredicto: aunque se suele decir que esto ya no se lo cree nadie gracias a la información que actualmente se posee, si miramos el número de espectadores que tienen los programas que se dedican a estos temas, podemos asegurar que habrá ovnis para rato. Y tengan cuidado con los hombres de negro.

### **MARVEL-ZOMBIES (o DC-ZOMBIES)**

Origen: Action Comics, n.º 1 / Los 4 fantásticos n.º 1. Fecha: abril de 1938 / noviembre de 1961

Efectos secundarios: Batman, Capitán América, Wonder Woman, X-Men y todo tipo de personajes con poderes.

Frases favoritas: «¿Es un pájaro? ¿Es un avión? No, es Superman», «¡Es la hora de las tortas!» «¡Vengadores, reuníos!».

Observaciones: los seguidores del cómic americano siempre han sido muy defensores de lo suyo. Despreciando el cómic europeo por su «demasiada seriedad», prefieren centrarse en personajes con mallas multicolores y capas que en marineros fumadores asaltados por la intriga.

Conocedores de toda la historia de los personajes, no se han dado cuenta de que algunas series, con más de cuarenta años, se parecen más a un culebrón que a una historia de aventuras.

Pueden llegar a aguantar horas en una cola de un salón para que su guionista favorito les firme un ejemplar. ¡Y no digo nada si el dibujante les hace un monigote! ¡Se desmayan!

Veredicto: fans que han conseguido seguir el hilo a historias entre realidades alternativas, viajes en el tiempo, resurrecciones, muertes, invasiones alienígenas y aparatos de tecnologías siderales pueden sobrevivir a lo que el mundo les depare... ¡Frikis, reuníos!

### **FRIKIS INFORMÁTICOS**

Origen: Pong. Fecha: 1972

Efectos secundarios: soñar con piezas del Tetris, hablar de cosas que sólo entienden ellos, resolver problemas a amigos no informáticos.

Frases favoritas: Spectrum, Amstrad, PC, Nintendo, SuperNintendo, Megadrive, PlayStation, Wii,

Observaciones: aunque no sólo de videojuegos vive el friki informático, éstos han conseguido que el jugar a ciertos videojuegos sea un arte. Creación de comunidades para jugar a juegos de estrategia a través de la red, ejecución de códigos para conseguir munición infinita y, sobre todo, aplicaciones de cracks para utilizar juegos conseguidos de «maneras múltiples».

Estos frikis informáticos ya venían con un procesador de serie desde pequeños, aprendiendo a utilizar un ratón antes de coger el biberón. Consiguen adentrarse en búsquedas por internet durante horas hasta conseguir el objetivo final. Los que utilizan esto para el bien, se hacen licenciados en Informática. Los que lo hacen para el mal, se convierten en *hackers* (y les contratan las empresas de seguridad).

Veredicto: mientras haya una persona que no sepa de informática, mientras haya alguien que abra un correo con virus y mientras alguien quiera una copia del último Metal Gear Solid, allí estará un friki informático. Para sacarle las pelias.

## **SERIEADICTOS**

Origen: V. Fecha: 1983

Efectos secundarios: Twin Peaks, Perdidos, Héroes.

Frases favoritas: «Hay algo en la isla», «Salva a la animadora, salva al mundo», «¿Quién mató a Laura Palmer?».

Observaciones: una serie puede ser infantil, puede ser un culebrón. Incluso puede ser de humor, pero hay ciertas series que van más allá. Estas series te hacen pensar, discernir, sufrir: quieres estar en ellas.

Los seguidores de estas series que siempre quieren más después de aparecer el «to be continued» en la pantalla hacen lo que sea para lograrlo: compran tebeos, libros y entran en foros donde se pasan los días discutiendo



sobre sí una planta que aparece detrás de tal personaje será un objeto especial en el siguiente episodio o si, en realidad, los habitantes de la isla han sido abducidos por extraterrestres.

Además les gusta, gracias a internet, expandir estas ansias, incluso haciendo subtítulos para las versiones originales en apenas dos horas después de la emisión del capítulo en EE.UU. ¿Es o no es de frikis?

Veredicto: éste es el grupo que más fácil lo tiene para seguir existiendo, ya que sólo necesitan que un programador ponga una serie en emisión. Y el futuro está en la red, así que no hay límites.

### **COLECCIONISTAS COMPULSIVOS**

Origen: desconocido. Fecha: Prehistoria

Efectos secundarios: coleccionables de prensa tipo: «Historia de España en DVD», Coleccionables de kiosco en plan «Dedales de colección».

Frases favoritas: «Primera entrega, sólo 1,99 €.

Observaciones: han conseguido que seamos compradores compulsivos de cualquier cosa: cerámica, vajillas, libros, discos... ¿Qué más podían vender? Pues cerámica, vajillas, libros y discos, en kioscos y en una edición más simple que la que puedas conseguir en las tiendas.

Porque a nadie, de primeras, se le ocurriría coleccionar zapatos en tamaño pequeño comprándolos en una zapatería. Pero si te lo sacan en el kiosco a buen precio el primero y con un cartón gigante, puede que te lo pienses. ¡Ah!, y no olvidemos que el 2.º viene con el 3.º de regalo y si la haces completa (los 99 zapatos), te regalan una estantería que no tienes ni idea de dónde colocar

Y los diarios y revistas también hacen sus coleccionables. Al principio eran fascículos gratuitos que tenías que llevar a encuadernar (un engorro). Luego vinieron los tomos, que cuestan lo que los fascículos y la encuadernación juntos (pero te ahorras el tener que llevarlo tú a encuadernar). Y más tarde vinieron las cartillas y cupones con los que puedes conseguir desde un monopatín hasta una vajilla de cincuenta piezas de cristal de Bohemia, isólo por setenta cupones diarios! Los únicos que se quejan, los kioskeros por no tener sitio para tanto plato y tanto horno.

Veredicto: mientras haya gente a la que le guste pararse delante de un kiosco a mirar qué es lo que tienen, siempre habrá cartones para llamarles la atención. Y, total, aunque sea me compro el primer número, que es tan barato. Y al final muchos pocos hacen un mucho y te has gastado 60 € en veinte primeros números de colecciones.





## DERECHO IN-ALIEN-ABLE DEL FRIKI 6

*Derecho a tener pocos amigos (o ninguno). Derecho a tener todos los amigos frikis que se quieran*

Quien tiene un amigo tiene un tesoro, dicen. El amigo es esa persona que sabe, a veces, más de ti que tú mismo. Es la persona que te acompaña en los momentos malos o buenos. Es lo más parecido a un hermano sin la necesidad del vínculo de sangre.

Pues quien tiene un amigo tiene un tessoro, mi tessoro (póngase voz de Gollum). El amigo friki lo es para toda la vida, sin condiciones ni aburrimiento, porque, aparte de conocerte mejor que tú mismo, conoce los temas que más te gustan. Y eso en el mundillo friki es mucho.

¿Quién es el primero en acompañarte a ver la última película de M. Night Shyamalan? ¿Quién te regalará el día de tu cumpleaños una edición Absolute de *La broma asesina*? ¿Quién será tu compañero de viaje al Salón del Cómic y no dejará que estés sólo? Pues tu amigo friki.

Porque de siempre, desde pequeño, el friki ha estado «aislado» del grupo de gente «normal». En el colegio prefería hacer recortables de naves espaciales en lugar de jugar al fútbol. En el instituto prefería hacer quedadas para jugar al rol que salir a la discoteca de turno. Entonces, lo normal es que el friki tenga pocos amigos, pero de mucha calidad, ojo.

### **LA AMISTAD FRIKI DE ANTAÑO**

En este apartado, voy a explicar cómo era esta amistad friki en la antigüedad, es decir, hace unos quince años, cuando internet era esa cosa que aparecía en *Juegos de guerra*, con la que podías jugar a las tres en raya con cualquier persona del mundo, y el único teléfono móvil conocido era el que llevaban los militares americanos, que ocupaba una mochila entera.

Uno tenía que ir al colegio obligatoriamente (creo que ahora es igual, más o menos). Y ya que estaba por ahí tenía que intentar relacionarse. Y si lo normal era que te eligieran el último para echar una pachanga de baloncesto en la hora

de Gimnasia, era señal de que en el recreo no te iban a dejar jugar al fútbol con ellos. Y, entonces, te juntabas con el resto de «pringaos» de la clase (e incluso de clases aledañas) y te ponías con ellos a jugar a *La guerra de las galaxias* («Yo me pido a Han Solo»), a los submarinos en el interior de algún arbusto («Capitán, hagamos la maniobra Loco Iván») o a crear nuestras propias revistas, que intentabas vender a otros «pringaos» (luego te enterarías de que eso se llamaba «fanzine»).

Pues, después de aquello, lo que tocaba era el intercambio de cómics en plan «Mira, te cambio el cómic de *Batman vuelve* por cinco de *Dinamo Joe* (sólo los frikis de la época comprenderán el tipo de cambio). Y que tú trataras por todos los medios de que no se doblara ninguna esquinita para deshacer el cambio, y los tuyos siempre te los devolvían rotos, arrugados o, lo que es peor, pasados por los lápices de colores del hermano pequeño de tu amigo.

Así que llegó la hora de gastarse los ahorrillos en las tiendas de cómics. Y quedabas con tus amigos para ir a una de las pocas que pillaran cerca de casa (suerte de haber vivido en Madrid, que supongo que si fuera de un pueblo de Soria, lo habría tenido más difícil). Y allí descubrías el otro universo del cual nunca se separaban las tiendas de cómics: los juegos de rol.

Y una vez se conseguía que al menos uno del grupo se comprara el libro de reglas (pues no eran caros ni nada los juegos de rol), se planeaban reuniones en las diferentes casas para jugar al rol. Y estas reuniones merecen un apartado especial.

## LAS SESIONES DE ROL

Normalmente, aunque el grupo de jugadores fueran cinco o seis, siempre se quedaba en la misma casa (normalmente, en la del Director de Juego), y hasta que no llegaran todos no se empezaba a hacer nada. Como mucho, echando una partida a la videoconsola, que se apagaba (sin rechistar) en cuanto se iba a empezar con el juego.

Y un juego de rol podía ser divertido y podía durar muchas horas. Pero nada comparado con preparar tu hoja de personaje, que, para el que no lo sepa, es la hoja con las puntuaciones con las que un jugador interpreta a su personaje (su rol). Se basa en probabilidades y siempre se calcula tirando unos dados



rarísimos de colores (los que más molaban eran los transparentes) de cuatro, seis, ocho, diez, doce y veinte caras (también había uno de cien caras, pero funcionaba fatal sobre las alfombras y no se extendió mucho).

Como decía, se podían pasar horas simplemente rellenando esa ficha, eligiendo la raza, la profesión, calculando las habilidades y destrezas, calculando con cuánto dinero se empezaba y, sobre todo, en qué se iba a gastar el dinero de primeras (donde no podían faltar raciones de comida, un par de armas y una soga, objeto muy útil aunque estés jugando a un juego de rol futurista).

Y después de rellenar la ficha podían pasar dos cosas: una, que hubiera llevado toda la tarde el rellenarla, y entonces te ibas a casa, o dos, que quedara tiempo y comenzabas el juego, que casi siempre empezaba con la frase «Despertáis, abris los ojos y estáis en...». Y ahí comenzaba la historia que tan cuidadosamente ha preparado vuestro director de juego, al que nunca se le podía llevar la contraria, porque a la mínima hacía lo que fuera para matar a tu personaje («Aparece una mano en el cielo con una pistola y te dispara»). Y te ibas a casa cabreado... hasta la próxima.

Lo más curioso de estas sesiones es que siempre, a mitad de la partida, aparecía en la habitación la madre del Director de Juego para preguntar si querías merendar algo, bien fuera unas patatas con Coca-Cola, o un bocadillo (esto solía depender del número de jugadores que hubiera esa tarde).

Y, para finalizar con el rol, siempre había un día de vacaciones en que se aprovechaba que algún padre estuviera en el pueblo para organizar una «Velada de rol», en la que podías tirarte hasta las tantas de la mañana luchando contra orcos o buscando el Necronomicón.

## **LA AMISTAD FRIKI DE LA ACTUALIDAD**

En la actualidad y, sobre todo, gracias a internet, la amistad friki ha pasado a otro nivel (superior, claro). Lo que antaño era dificultad para relacionarse, se ha transformado en facilidad gracias a los foros y los chats. Se pueden encontrar miles de páginas dedicadas al origen de tu frikismo, y te das cuenta, sobre todo, de que no estás solo. Siempre hay alguien más friki que tú (y eso fastidia mucho, la verdad).

Porque un chat que en algunos otros casos puede ser motivo de temeridad, engaño o estafa, en el ambiente friki es una posibilidad de hacer una amistad



duradera. Se realizan quedadas todas las semanas entre amigos frikis que sólo se conocen de haber escrito en un foro.

Es más, todo el asunto del Día del Orgullo Friki surgió de un foro. Y los que lo organizamos realmente nos hemos visto un par de veces (o cuatro). Y eso nos sorprende a nosotros mismos. Porque antes, como mucho, conocías a un par con los que coincidías en la tienda de cómics a la que ibas. Pero ahora conoces a cientos de personas que pueden ser de otra ciudad, país o continente. Y la mayoría te aceptarían como invitado si fueras a su casa.

Y luego están las asociaciones frikis. Asociaciones tan importantes como la Legión 501 (cuyos miembros tienen alguna vestimenta de los «malos de *Star Wars*») tienen gente por todo el mundo y hacen quedadas en cada país o internacionales, animando convenciones, o sólo con el objetivo tan pequeño, y a la vez tan importante, de visitar a niños enfermos en los hospitales.

También hay frikis que sólo por el hecho de montar «tinglados», como convenciones, reuniones, o salones (y todo acaba en «ones», menos «chorizo», que acaba en cuerda), ponen dinero de su propio bolsillo (señal de que lo tienen, también) para invitar a un actor o a un dibujante o guionista, para lograr el éxito de la reunión y, sobre todo, que la gente se lo pase bien.

### LA ENEMISTAD FRIKI

Y si quien tiene un amigo tiene un tesoro, quien tiene un enemigo friki, ya puede echarse a temblar, porque esa amistad nunca podrá llevarse a cabo. Además, con las herramientas que posee (blogs, foros, espadas láser) se dedicará a intentar poner a todo el mundo que esté por la internet en contra tuya.

Hay varias cosas que el friki no soporta. Pero si hay una sobre las demás, es la traición. Bastantes libros, películas y cómics ha visto el friki como para saber que la lealtad es lo más importante. Que los héroes son leales SIEMPRE, y quien no es leal es un villano.

Una de las cosas que más peligro de enemistad tienen es la compra-venta por internet/correo. El que uno pague por un producto y el otro no se lo mande es uno de los pecados capitales. Un friki auténtico jamás podría hacerle eso a otro. Porque sabemos lo importantes que son las posesiones para un friki. Así que mucho cuidado con lo que hacéis.

Porque un friki amigo puede ser como Han Solo, que, aunque parezca que



todo lo hace por dinero, al final vuelve para salvar a Luke de las garras de Darth Vader. Pero atención, que un friki enemigo puede ser como Hulk: una auténtica fuerza devastadora de la naturaleza.



## DERECHO IN-ALIEN-ABLE DEL FRIKI 7

### *Derecho a no ir a la moda*

Giorgio Armani, Victorio & Lucchino, Dior... son nombres que te puedes encontrar cualquier día cuando ojeas un periódico, incluso en los deportivos. Son los que marcan las tendencias en cuanto a moda en el mundo. ¿En todo el mundo? ¡¡¡No!!! Hay un grupo de valerosos frikis que resisten al enemigo. Por más campañas primavera-verano/otoño-invierno que hagan y por más pasarelas que hagan en Milán, Nueva York, París, Barcelona o Madrid, los frikis han conseguido la receta para ir siempre a la moda, que es... no ir nunca a la moda.

Porque el tiempo puede haber pasado, pueden haber vuelto los sesenta o los setenta... pero al friki de hace quince años se le puede reconocer porque va con las mismas pintas que hoy... con algunos matices. Veamos cómo va vestido el friki de hoy en día (y de ayer y de mañana, claro).

### **LA ESTÉTICA NERD**

Recordemos para los que no estuvieron en la primera clase lo que es un *nerd*: según la Wikipedia (plataforma del saber creada por *nerds* y *geeks* (de los que ya hemos hablado antes y deberías recordarlo), es un «estereotipo que representa a una persona muy inteligente, fascinada por el conocimiento, especialmente el científico, y que suele ser generalmente asociado a una personalidad socialmente torpe y aislada del entorno que le rodea».

Vamos, en resumen, el *nerd* es el empollón pringado que todos conocemos por haber tenido alguno como compañero de clase o haber visto muchas series y películas americanas de los años de instituto. Pasemos a ver su indumentaria.

El *nerd* siempre va con camisa, abotonada normalmente hasta el cuello. Esto es muy significativo, ya que cuando son adultos lo disimulan poniéndose una corbata. La camisa suele ser de manga larga en invierno y de manga corta en verano, pero siempre será de rayas o cuadros. En algunas ocasiones se han



visto *nerds* con camisas estampadas, pero con motivos que dañan la vista de la gente «normal». Un dato más: la camisa siempre irá metida dentro del pantalón.

El pantalón será siempre «de vestir», es decir, nada de panas ni cuero. Como mucho será vaquero, pero siempre se cumple al menos una de las dos siguientes condiciones: estarán pesqueros (es decir, se le verá el tobillo) o lo llevará a «la altura de los sobacos» (a lo Julián Muñoz). Lo sujetará siempre con un cinturón, o si es un *nerd* 100%, con unos tirantes.

Esto por lo que respecta a los hombres *nerds*. Las mujeres *nerds* tendrán un aspecto «más bien raro». Es decir, llevarán atuendos con los que intentarán no resaltar: vestidos de colores crudos, largos, pelo largo suelto o recogido en un moño. Lo único que el vestido será de la época de sus madres, y, gracias a eso, llamarán más la atención.

### LA IMPORTANCIA DE LA CAMISETA FRIKI

Si hay un atuendo con el que destaca el ser friki (no *nerd*) ése es la camiseta friki. Aunque a simple vista parezca una camiseta normal (cuello redondo, manga corta o larga, de algodón...), no nos confundamos: hay camisetas que sólo se podría poner un friki en cualquier situación.

Porque ahí está el dato: en cualquier ocasión; las camisetas favoritas de un friki, según él, se pueden poner para salir con los amigos, ir de compras, ir de convenciones, ir al trabajo, ir a una boda y hasta a un entierro. Aunque al final sean convencidos de ponerse un traje para ocasiones importantes, los frikis estarán pensando todo el rato en que deberían haberse puesto esa camiseta con la cara de Darth Maul... aunque sea debajo del traje en agosto con cuarenta grados a la sombra.

Pero, en sí, ¿qué es una camiseta friki? Pues gracias a las más variopintas formas de *merchandising*, a alguien se le ocurrió poner cosas de películas, series, etc., en una camiseta. Personajes, naves, armas, objetos variados, partes de cosas y, sobre todo, lo que es más friki, las camisetas con mensajes que sólo un friki podría saber de qué se trata. Es como un DNI que sólo se muestra a otro friki. Es decir, para que cuando un friki se cruce con otro por la calle, el contrario sepa automáticamente que es un frikazo. La frase que viene a continuación es obligada: «¿Has visto cómo mola la camiseta de ese tío?».

Pero al igual que hay vendedores ambulantes que venden ropa «pirata»,



con Lacostes que no son cocodrilos, sino caimanes, o Burberry's auténticos que se deshacen con las primeras lluvias, hay ciertas marcas que están intentando vender «ropa friki», que un friki no se pondría.

Porque lo friki se ha convertido en una moda (cosa que los frikis rechazamos), tiendas del tipo Zara, Springfield o Sfera están sacando colecciones de camisetas con ilustraciones de temática friki: ya sean *Star Wars*, Marvel, *Los Goonies* y hasta de *Fraggle Rock*. Pues no olvidemos que esas tiendas no están pensadas para los frikis. Los frikis quieren artículos (sobre todo camisetas) semiexclusivos, no camisetas que puede tener cualquier ciudadano a razón de dos o tres por piso.

Y de las tallas ya ni hablamos, porque lo que diferencia a las camisetas frikis de las no es que, gracias al tamaño medio americano, se pueden encontrar camisetas de talla XXXL sin problemas por la red, mientras que en las tiendas normales, suerte si encuentras una XL real. ¿O no es verdad?

## EL COSPLAY

Sí, ya sé que he nombrado en algún lado esto del cosplay, pero ha llegado el momento de adentrarse en profundidad en el juego. Porque sí, es un juego, ya que si bien se dice «cosplay», este nombre procede de «costume play» o, en castellano, «juego de los disfraces».

Habrà mucha gente (quizá incluso el lector que está leyendo estas líneas ahora mismo, al que, por cierto, saludo: ¡hola!) que dirá: «Pfff. Pues vaya tontá. Mira que dar nombre propio a lo que siempre hemos llamado "disfrazarse"». Y yo le digo a esa gente, «pues, mira, por una vez tenéis razón». ¿Por qué darle un nombre guay a una cosa que se lleva haciendo toda la vida. Pues por una sola razón (y primordial): disfrazarse lo puede hacer cualquiera. El cosplay sólo lo puede hacer un friki.

Porque en eso se diferencia el cosplayer (vamos, el disfrazado). Estas personas pueden pasarse un año preparando todos los detalles de su disfraz: atuendo, complementos, peinado, más complementos, maquillaje, algunos complementos, armas, ¿he dicho complementos?... Porque ésa es la esencia del cosplay: los complementos. No es lo mismo disfrazarse de un personaje de algún manga si no se dispone de ABSOLUTAMENTE todos los complementos que



tenga ese personaje. ¡Ah!, y, por supuesto, el disfraz deberá ser confeccionado por uno mismo o el más cercano que sepa manejar bien la aguja. Nunca se podrá comprar el disfraz hecho.

Y os he empezado poniendo el ejemplo del personaje manga, no ha sido por casualidad. Los primeros cosplayers aparecieron en Japón, cómo no, donde además se convirtieron en referente de la juventud del país, entrando a las discotecas de moda gratis, teniendo otros privilegios que cualquier otro habitante del país del sol naciente hubiese deseado. (¡Pues que se disfrace, que tampoco parece tan complicado!).

Pero el cosplay saltó y se extendió, primero por los EE.UU. y después a Europa, donde podremos disfrutar de ello en cada Salón del Cómic o Manga. Y además que ahora la temática está más extendida, porque ya no se centra en los personajes manga (aunque son los más extendidos y vistosos). Otros géneros frikis se han puesto al alcance del cosplayer para ser imitados y llenados de complementos. Algunos hasta se estudian el papel intensamente para comportarse como el personaje imitado.

Casos especiales del cosplay hay dos principales: el «crossplay», que es lo mismo que el cosplay, con la característica de que el imitado debe ser (obligatoriamente) del sexo contrario. Vamos, una especie de «travestismo friki». Y, en segundo lugar, lo que podíamos llamar el «tunning cosplay», ya que a lo que se dedica es a «tunear» a los personajes. Les da igual además enfrentarse a los defensores del canon de los personajes. Este tipo de cosplayers se encuentran, sobre todo, en convenciones temáticas, para diferenciarse del resto. Por poner un ejemplo, en algunas convenciones de *Star Wars* se han visto Darth Vaders blancos, o al famoso Elvis Trooper, el cual mezcla a Elvis Presley y un soldado de asalto. Se podría decir que se ha convertido en un cosplayer famoso.

### **LOS «TRAJES DE CONVENCIONES»**

Si por un lado están los disfraces guays que tienen los cosplayers, siempre está el otro lado: el del grupo de amigos que van a ir a una convención y quieren disfrazarse «de algo» pero sin gastarse mucho dinero.

Para seros sinceros, el primer disfraz friki que me hice fue para un cumpleaños. Mi disfraz era de Yoda, el maestro de Jedi, verde, pequeñito y con orejas puntiagudas. Parece difícil hacerse un disfraz así, sobre todo cuando se



mide más de un metro ochenta. Pues atentos: me pinté la cara y los brazos-manos de verde con maquillaje, dándole algunas sombras para que parecieran arrugas. Con un gorro de natación (verde, por supuesto) me tapé el pelo. El problema era que el verde del gorro y el de la calva eran distintos. Las orejas las hice haciendo unos conos con cartulina verde (otro verde más), y una tela gris a modo de capa conseguía taparme las piernas al ponerme de rodillas (¡altura conseguida!!). Luego, con la cartulina de las orejas me hice unas «patitas» que me pegué en las rodillas a modo de pies «reales» de Yoda. Muy cutre el disfraz, sí, pero consiguió su objetivo. Y, además, unos años después me hizo ganar un sable láser en un concurso de fotografías frikis. Gasto mínimo, amortización máxima.

Y es que cualquier friki puede disfrazarse perfectamente. Sólo tiene que buscar cartones, telas, globos... lo que esté en su mano para ir a cualquier sitio preparado.

Porque es mucho mejor ir a una convención disfrazado, ya que siempre estarán los típicos que se quieren hacer fotos contigo o te den cosas gratis. (¡Anda que no he conseguido yo premios de esos que te dan «sólo por ir disfrazado».) Yo, que me he disfrazado varias veces, me he sentido muy honrado cuando alguien ha venido y me ha dicho: «Perdona, ¿me puedo hacer una foto contigo y así se la enseño a mis amigos?». Aunque, pensándolo bien, ¡cómo se habrán reído de mí ése y sus amigos! Bueno, me da igual, a mí me gusta.

Para acabar con esto de los disfraces, he de reconocer que en las celebraciones del Orgullo Frikis he visto de todo, desde disfraces buenísimos (la Legión 501 de soldados de *Star Wars*) a disfraces buenos (el Capitán Jack Sparrow, Hulk Hogan o Cálico Electrónico), a otros más mediocres, los cuales no voy a nombrar no vaya a ser que se ofendan o algo. («Bueno, me da igual, a mí me gusta».) De todas maneras, ofendidos o no, sólo deciros que yo soy un *pringao*, ya que todavía no he ido a ninguna celebración del Orgullo Frikis disfrazado pues, o bien iba directamente del trabajo, o me pillaba reunión familiar y no me daba tiempo a cambiarme. ¿lo conseguiré este año?





## DERECHO IN-ALIEN-ABLE DEL FRIKI 8

### *Derecho al sobrepeso y a la miopía*

La imagen típica que a todos nos viene a la cabeza cuando se habla de un friki nos viene de la mano de Matt Groening, creador de *Los Simpson*. Su personaje del vendedor de cómics está basado en la idea actual de friki (y en la que está basado este libro en parte). El vendedor es un personaje, solitario, con bastante sobrepeso (por no decir que está gordo) y coleta. Lo único que no tiene para ser un friki cien por cien son unas gafas. Porque, reconozcámoslo, todos hemos tenido un compañero empollón al que le llamaban «Cuatro Ojos».

Y del aspecto general del friki es de lo que vamos a hablar en este capítulo. Si bien ya hemos hablado de los atuendos que suele llevar en tiempos de celebración y en la vida cotidiana, pongamos al friki desnudo (evitando pensar en esa imagen, ya que puede dar cosica) y veamos las dos características físicas que definen al friki clásico: la cegatonería y la grasedad.

### **EL CUATRO OJOS**

Si hay algo que nos han dicho desde pequeños es que si lees mucho, te acabas quedando ciego como un topo. Cosa que no tiene mucho sentido, ya que todavía no he visto a ningún topo licenciado en económicas o en filología eslava. Es más, creo que sólo he visto a uno que leyera algo, aunque sólo fuera el periódico.

Pues en lo de quedarse ciego por leer puede que nuestras madres tuvieran razón, ya que si algo han hecho estos marginaditos llamados frikis es leer, bien sean las obras completas de Asimov, el libro de Geometría de algún curso superior o el manual de juego de Warhammer.

Lo normal es que el friki perdiera la visión perfecta de dos maneras: una, por ser hijo de friki (lo cual ya es un problema genético), y la otra es a

temprana edad, de hincar los codos, pasarse el día frente a la tele o buscando en internet veintitrés de las veinticuatro horas del día (habrá que levantarse al baño, digo yo).

El friki entonces comienza a ser miope a temprana edad. En algunas ocasiones es otro el que se da cuenta del problema: un profesor que descubre que no ve la pizarra, tu madre al verte con la nariz pegada en la pantalla, o la dueña de una joyería cuando le pides unas instancias de la matrícula del curso siguiente. Y ahí comenzarán sus problemas.

Al principio, los padres te tratarán de convencer de que unas gafas te sentarán muy bien y te darán un aire «intelectual». Así que después de un par de visitas al oftalmólogo y a la óptica y después de probarte cientos de gafas, acabas escogiendo las más feas, porque, o bien ya estabas harto de probarte más, o porque en realidad no te acuerdas de cuál te quedaba mejor y al final elige tu madre, que busca las más resistentes, las más duraderas y las que pudieran ser «crecederas», como si de un jersey o calzado deportivo se tratara.

Las más comunes son las de pasta, de ahí que a algunos intelectuales empollones se les llame «gafapastas», aunque no tienen por qué ser frikis, así que no continuaré por ahí. Sí, y son muy resistentes... hasta que se rompen. Y de ahí a llevarlas pegadas con un poco de esparadrapo hay un paso. Y os preguntaréis: «Pero ¿por qué no se compra otras gafas el mismo día?», y yo no sé qué contestar, ya que es un enigma sin resolver que ni el doctor Jiménez del Oso (que en gloria esté) sabría dar una hipótesis.

Y, bueno, luego llegaba lo peor: la llegada al cole con esas gafas de pasta (rotas o no). Tú llegas a clase satisfecho de tu nuevo «look», con la estima muy alta gracias a los ánimos de tu madre. Y de repente abres la puerta y se quedan mirándote todos con cara de alucinados hasta que uno de ellos dice la Gran Frase: «Mirad al Cuatro Ojos». Entonces te das cuenta de que los tiempos han cambiado y ves que gracias a cierto niño mago con una cicatriz, a lo mejor hasta mola llevarlas... es lo que tiene ser friki.

## EL GORDINFLAS

Una de las cosas con las que se asocia directamente a un friki es la tripa. O bien no se tiene nada (y cuando digo nada, es eso precisamente: nada en absoluto) y entonces eres un enclenque, o bien te has dejado llevar por la «buena vida» y acabas teniendo lorzas en las lorzas. Pues de esto último vamos a hablar.



Y es que todo está relacionado. El ser dejado de lado por los cachas del colegio y no querer que jueguen con ellos al fútbol (y eso que nos ahorrábamos) hizo que el deporte más practicado por los frikis sea los juegos de rol y la navegación por la red. O lo que es lo mismo: no hacer nada que conlleve el más mínimo esfuerzo físico. De ahí que todo lo que alimenta al friki se quede ahí, en los llamados «flotadores». Pero, ojo, que estos flotadores no sirven para la playa, ya que lo normal es que se hundan por su propio peso.

Entonces el friki ya tiene una acumulación de grasa más que suficiente como para llegar al siguiente apartado: los granos. Muchos dirán que es por comer chocolate. Pero el intrínquilis del acné del friki es por acumulación de grasa y de poco ejercicio, así que ya podéis echar un vistazo a la cara del friki medio: un ser con una papada incipiente, con la cara llena de granos y un par de gafas que normalmente serán como dos culos de botella (y si no lo son, lo serán más adelante).

Pero sigamos con las gorduras. La dieta del friki, además, se basará en cosas que pueda comer sin problemas en cualquier situación: poder comerlo desde el sillón que hay frente a la tele, desde la silla del ordenador, o en la mesa de juego de una partida de Magic. Y eso se define en tres características: que se pueda coger con una mano (para no soltar el ratón-mando a distancia-dado de diez caras), que no manche (por si hay libros o tebeos cerca) y que se recoja rápidamente (para no perder tiempo).

Y la bebida siempre será una bebida azucarada (aunque mientras sea dulce, puede ser light) y, normalmente, con gas y algo de cafeína. Creerás que no digo Coca-Cola por no decir una marca que no me dé dinero por la publicidad (aunque, ahora que lo pienso, estoy abierto a cualquier clase de propuesta). Pero es que no hablo de Coca-Cola. Entre los frikis hay un grupo de discusión entre los que prefieren Coca-Cola y los que prefieren Pepsi. (También os digo que casi nadie prefiere la Sky-Cola, aunque sea más barata, aunque si los señores de Sky quieren negociar, pongo aquí que sí y santas pascuas.) Hay foros en internet que basan su ideología en esta temática.

Pero luego es que hay una problemática mayor: las promociones.

### **LOS HAPPY-MEAL**

Si bien acabo de proponer un negocio para los señores de Coca-Cola o Pepsi (y Sky, no hay que olvidarles), tendría que proponer otro negocio más entre los



señores de McDonald's y Burger King, porque también hay otra temática. Los hay defensores a rajatabla de la gran M y del Rey de las Burgers. Pero de eso no voy a hablar, sino de sus menús infantiles.

Y es que no hay peor cosa que ir a estos establecimientos siendo mayor. Me explico. Uno va con sus colegas de facultad a una hamburguesería y los otros se piden tres Chini-Winis con queso y patatas y bebida gigantes. No digo que sea malo por lo que engorden, el colesterol que den o que les suba la tensión, sino porque a ti en realidad lo que te apetece es pedirte un menú infantil con su hamburguesa infantil, bebidas y patatas infantiles, y un petit-suisse. Os podéis preguntar el porqué. Y yo os pregunto: ¿no falta algo en ese menú infantil? Y los que hayan dicho «el regalo» cuentan con mi felicitación. Y es que realmente es lo más importante en los menús infantiles.

Porque no hay película de las de tipo «blockbusters» (o rompetaquillas), que son las que más nos gustan a los frikis, que no tenga promoción en una hamburguesería. Y da igual que sean juguetitos de cuerda, muñecos cabezones o figuras de acción realistas: todas molan mazo. Y las queremos tener todas.

Lo bueno que suelen tener estas promociones es que sean normalmente cinco o seis juguetes distintos (aunque también se han visto promociones de hasta treinta diferentes, que es más difícil de acabar). Lo malo es que tienes que conseguir esa promoción en un intervalo de tiempo pequeño: un mes o mes y medio. Y aunque parece que es mucho y que te podrías comer una hamburguesa diaria sin problemas, la verdad es que siempre te acuerdas de esa promoción cuando ya sólo te quedan tres días para que acabe y comience una de la Barbie. Y, claro, acabarás necesitando internet y eBay para buscar a gente que se quiera desprender de sus repetidos por un módico precio.

Otra buena noticia es que cada vez más están haciendo promociones frikis para los menús «de adulto». Así ya no hará falta ir a la hamburguesería escondiéndose de los conocidos, ni pedir dos «Happy Meal» para llevar para tus hijos, aunque tengas diecisiete años, y mucho menos pedirle al camarero a ver si podía ser posible que encontrara un juguetito de la promoción anterior cuando estás fuera de fecha. Bueno, o a lo mejor sí.

### **MÁS PROMOCIONES ALIMENTARIAS**

Y es que no sólo de hamburguesas vive el friki. Ya que cuando un pelicolón se lo propone, puede acaparar la mitad de un supermercado (quitando los puestos de



frescos). Veamos las secciones más habituales para estas promociones:

- **DESAYUNOS Y MERIENDAS.** Elegidos en un principio como alimentos «para niños», los bollos, galletas, solubles, chocolates y cereales se han convertido en la «cabeza de playa» pro friki. Cereales con Indiana Jones en las cajas, o pegatinas dentro de bizcochos rellenos de chocolate. O sorteos de Legos de *Star Wars* al reunir cinco etiquetas de tabletas de chocolate o galletas con formas de las cabezas de los Simpson o regalos de Batman dentro de una caja de Cola-Cao. Con esos regalos, ¿quién no se va a poner hasta explotar de bollos y chocolate? ¿Y aún os preguntáis de la gordura y el acné en un friki? Ilusos.
- **CARNE Y PESCADO.** Como a los niños no les suele gustar el pescado, se inventaron varias maneras de hacer «pescado para niños», aunque sea haciendo que cualquier pescado (sobre todo la merluza) tuviera la forma de una croqueta: de ahí que surgieran las varitas de pescado. Y también sacaron fiambres para niños con incluso la cabeza de Mickey Mouse hecha con la grasa del choped. Y ahí metieron las promociones que todos queremos y amamos (¡Viva Spiderman!).
- **LÁCTEOS.** Ésta es una sección bastante más amplia de lo que se espera, ya que no se compone sólo de leche, queso y yogur. Cualquier postre en plan natillas-cuajada-copa es susceptible de estar ahí. Incluso en algunos hipermercados ponen las pizzas ahí. ¿Y cuál es el alimento preferido de las Tortugas Ninja? Pues la pizza. Y si hay promociones en las pizzas de las tiendas, te puedes imaginar qué no te darán si te pides un dos por uno en el Telepizza: desde DVD a balones, pasando por videojuegos y piscinas hinchables con tu héroe favorito.
- **BEBIDAS.** Aunque ya hemos hablado del litigio entre Coca-Cola y Pepsi, son todas las marcas de refresco (y no sólo de cola) las que meten promociones de tus personajes favoritos. Zumos con la imagen de Doraemon, latas coleccionables con los personajes de *Star Wars*, regalos por comprar cinco packs de veinticuatro latas (sumen y vean cuántos litros salen), etcétera.
- **OTRAS SECCIONES.** Si bien no producen el efecto del engorde, hay otras secciones que son objetivos de los frikis. Una de las más claras (y a la vez más extrañas) es la de perfumería. Frascos de perfume con la forma de Batman o Superman (y lo más gracioso es que para echarse la colonia

tienes que arrancarle la cabeza. (Y luego los brutos somos nosotros.) Pasta de dientes temática, e incluso papel higiénico o de cocina. Demasiado surrealista.

Y todo acaba en lo mismo: el tener y consumir. Tengo un amigo que estuvo a punto de ir al hospital tratando de comerse los treinta menús infantiles del Burger para conseguir la colección completa de cabezones de *Star Wars*. Y es que ser un friki es muy duro... demasiado duro.





## DERECHO IN-ALIEN-ABLE DEL FRIKI 9

### *Derecho a exhibir el propio frikismo*

Hasta ahora nos hemos centrado en describir al friki física y psicológicamente (bueno, más o menos), además de adentrarnos en algunas costumbres propias y hábitos diarios. Ha llegado el momento de exponer el objetivo de este tratado (llámalo tratado, llámalo libro): hablar del orgullo friki.

Muchos (a lo mejor no tantos) sabéis que desde hace unos cuantos años se celebra el Día del Orgullo Frikí, el día 25 de mayo (creo que es la tercera vez que lo digo ya). Por favor, no confundir con el Día del Orgullo Gay, que si bien es una celebración de las buenas, puede causar algún que otro malentendido (a no ser que a alguien se le ocurra celebrar el Día del Orgullo Gay Frikí, pero ésa es otra historia). Para los que no sepan de lo que va este día, es reivindicar que los frikis también somos personas y que servimos para algo más que arreglar el ordenador cuando se te estropea.

Se puede pensar que es algo exagerado hacer un Día del Orgullo Frikí. Pero es que ahí está el quid de la cuestión. Ya hemos dicho que la principal característica del friki es la de poseer, ya sean objetos, melodías o conocimiento. Pues la segunda característica es la de enseñar a todo aquel que quiera verlo lo que tiene, posee o sabe. Como en realidad muy pocas personas querrán verlo, al final ese frikismo quedará reducido al entorno del friki (que suele estar compuesto por sus padres, sus colegas de foros y chats y un gato).

De ahí que la proclamación de Día Frikí (repito, que no gay) haya sido un éxito. Se consigue mostrar a la ciudad lo que uno lleva dentro (eso sí, además de algunos descuentillos en material, que nunca vienen mal), sin miedo a que te cierren la puerta, puesto que se celebra en la calle. Además, conseguirás ponerle cara a un montón de avatares de internet. Y eso mola.

Por cierto, ¿he dicho ya que no hay que confundirse con el Día del Orgullo Gay?

Si le estamos dedicando un libro entero, es que el friki es un ser especial, ojo, en el buen sentido de la palabra. Antiguamente se decía: «Mira el tío raro ese de ahí leyendo tebeos al revés», cuando se veía a alguien leyendo un tomo de Manga con orientación japonesa. Pero la realidad es que el friki se siente especial. Le mola ser distinto y tener capacidades que otros no tienen, como leer los cómics de derecha a izquierda, hablar en la lengua alta de los elfos o disparar láser por los ojos

Aunque ha sido en los últimos tiempos cuando se ha visto ese sentimiento de «especial» en lugar de «raro» ya que la televisión y el cine se han llenado de frikis que han hecho guiones frikis para frikis y realizados por frikis (véase Guillermo del Toro o Muchachada Nui, por poner dos casos). Y aunque hay un sector que los sigue viendo como «raros», otro sector ya les pone la etiqueta de «de culto». O si no, hay que echarle el ojo a otras cosas que son de culto y no frikis, como el cine de David Lynch o Lars Von Trier. También ellos fueron llamados raros y ahora son la mar de respetados por público y crítica.

### **EL FRIKI ES UN SER MASOQUISTA**

Pero, por supuesto, sin relación ninguna con el término sexual de la palabra. El friki, pequeño sufridor, siempre ha sido ninguneado, en el colegio y en el instituto e incluso en algunos círculos de gente autodenominada como «normal». En algún momento ha querido integrarse en esos ambientes que le rechazaban una y otra vez. Y el friki seguía intentándolo para conseguir ser «normal» (lo vuelvo a poner entrecomillado).

Pero llega un momento en la vida de todo friki en el que toma conciencia de sí mismo y de su condición. Así que planea un comportamiento totalmente contrario. Trata de aumentar su frikismo en todo momento. Es como cuando a los chavales les entra la «edad del pavo» y no dejan de hablar de cosas un poco tontas como chicos, chicas, belleza propia y ajena... El friki se expresará el noventa por ciento de los casos en «jerga friki», es decir, con frases típicas de películas, expresiones que sólo los muy fanáticos de algo podrán entender, haciendo comparaciones con personajes o actitudes, etc., para ser todavía más (si es que se puede) repudiados.

Pero ha llegado el momento en el que el friki se ha hecho una coraza (o escudo del Capitán América) y ya no le afecta. Es más, le llega a gustar que se metan con él por su frikismo. En términos del apartado anterior, le convierten



en «especial». Así que cada vez que alguien le critica, el friki se comporta como si Mario hubiera cogido la seta que le hace crecer (niños, no toméis drogas) o como si Sonic consiguiera el anillo número 100.

La vida del friki habrá dado un giro de 180 grados, porque donde antes había tristeza por ser un incomprendido, ahora está la alegría de que nadie te comprende. Si no entendéis esta última frase, la explico: la alegría no está en que nadie te comprenda, sino en que es normal que nadie te comprenda, porque no están a tu altura. ¿A que ahora sí?

### **EL FRIKI ES UN SER EGÓLATRA**

Este apartado es un corolario del anterior. Si ya nadie puede hacerle daño con sus comentarios, y si lo intenta, se crece aún más, entonces es que ha descubierto que cuanto más sabe o tiene, más especial es. Así que, por tanto, todo lo que tiene es lo mejor de lo mejor (de lo mejor de lo mejor..). Lo demás, sí, puede estar bien, pero nada comparado con lo suyo.

Es más, si sabe de algo que le gusta y no lo tiene, hará lo imposible para conseguirlo. Da igual que sea una edición de coleccionista numerada de sólo 150 piezas. Si lo quiere, se tirará trabajando tres meses de sol a sol sólo por el hecho de conseguirlo. Bueno, no sólo por eso, sino por conseguirlo y luego poder regodearse de que lo tiene. Y no sólo de objetos vive el friki. Si cree que hablar huttense mola y va a poder vacilar de ello, cogerá un curso de CEAC de «Hable huttense en tres semanas», y si no existe, lo creará él sólo por el hecho de poder enseñar el diploma que te dan al finalizar el curso. Por cierto, el huttense es el idioma que hablan en Tatooine. Di Wana Wanga.

Así que en realidad son los demás los que han creado al «monstruo friki». Han conseguido que esa coraza salga a relucir (porque la lleva muy limpiita y cuidada), que al friki no le dé vergüenza «salir del blíster»

### **SALIR DEL BLÍSTER**

Ésta es una expresión que me inventé hace un par de años (para ser exacto, en el primer Día del Orgullo Friki (que no...), para hacer referencia a aquellos frikis ocultos que dan un paso para mostrarse ante la sociedad tal como son. Vamos, como el «salir del armario» para los gays. Lo del blíster, para los que no lo

hayan pillado, hace referencia a aquellas cosas coleccionables que posee el friki, que son más valoradas si se encuentran en su embalaje original, en la mayoría de casos, blisters de plástico.

Y es que hay mucha gente que todavía no se atreve a dar el paso. Viven en la comodidad de sus casas la vida del friki, por internet (que siempre es un método anónimo) y yendo a tiendas especializadas por caminos «extraños» para no cruzarse con ningún vecino mientras se transporta la colección de cómics del mes. Y si se los cruza dirá siempre que, o bien es para su «chaval», o bien para regalar a algún sobrino.

Pues, aunque parezca mentira, en los albores del siglo XXI, todavía hay gente a la que le cuesta sacar el friki que lleva dentro, que prefiere leer por tercera vez *El Código Da Vinci* en vez de ponerse a leer el último tomo de *Naruto* o *Capitán Tsubasa*.

Así que desde aquí animo a todos aquellos indecisos, que hay una vida mejor fuera de la comodidad del dormitorio y de la luz de la pantalla del ordenador. Que salgan del blister.

## LA INTERNET

Como acabamos de decir, la internet ayuda al friki a «salir de casa», pero sin moverse de su habitación. Internet para el friki ha sido como el Santo Grial para los cruzados, pero encontrándolo. Un lugar donde encontrar a otros frikis, un lugar donde poder expresarse y opinar de lo que sea sin ser ignorado ni que te den un puñetazo en el ojo. Vamos, el paraíso.

Pero internet ha sido el germen de un montón de actividades para el friki. Veamos qué es lo que un friki debe hacer en internet para poder desarrollarse como friki y como persona:

Todo friki que se precie debe tener una colección de algo (por lo menos). Una colección que debe ser catalogada, numerada y, por supuesto, valorada. Pues para eso no hay mejor cosa que hacer un álbum de fotos por internet, donde puedas vacilar de algunas piezas y a la vez poder compararte con otros muchos frikis que hay en la red. Hay incluso rankings basados en las posesiones. En breve formará parte de las Olimpiadas. Y lo televisarán.

Un friki también debe saber mucho sobre el tema de su frikerío. Así que se le pasará por la cabeza alguna vez el hacer una enciclopedia temática donde pondrá las definiciones esenciales de ese tema más algunas cosas que ha ido



descubriendo a lo largo de su vida. Cuando lo termine, verá que en realidad está incompleta, ya que descubre que seguramente haya más gente que sepa sobre ese tema y pueda ayudarle a conseguir que su enciclopedia sea referente del tema. Y con un poco de suerte, forrarse con la publicidad que pueda generar. Y entonces da acceso libre y crea una Wiki, que no es otra cosa que una enciclopedia escrita por entendidos que corrigen otros entendidos. Y los primeros se cabrearán cuando actúen los segundos.

Los frikis también son dados a customizar (palabro inventado para no decir «personalizar») los sistemas, pantallas y fondos de escritorio. Así que los que sepan acabarán creando miniprogramas para ayudarse a sí mismos (por ejemplo, a catalogar creando programitas excel para colecciones de cómics con un montón de inputs), para recordarse cosas (los famosos relojes de cuenta atrás, sobre todo para los estrenos de películas) o jueguecitos de conocimiento o test (como el frikitest, que desde aquí recomiendo a todo el mundo que lo haga). En realidad lo hacen para ellos mismos, pero no pueden evitar caer en la tentación que es que otros digan lo bueno que es tu relojito y que lo pongan en sus propios escritorios.

Internet también les ha valido a los frikis para hacer negocio. Antes, cuando el friki quería deshacerse de parte de su colección (porque en realidad no le gustaba y lo compró por tener y necesita su espacio, o se lo regalaron, ya que el friki no suele desprenderse de nada), sólo tenía la opción de llevarlo a un «rastros» o mercadillo donde compraran ese tipo de cosas (como tebeos, por ejemplo). El problema es que te pagaban dos duros por una colección que te había costado «cienes y cienes de euros». Ahora ya no es así. Gracias a plataformas como eBay y páginas similares, los frikis pueden vender objetos a precios superiores a lo que le han costado ya que, primero, encuentran clientela objetiva (otros frikis), segundo, se evitan intermediarios (los vendedores del rastro) y, tercero, pueden convencer a la gente de que en realidad son rarezas y de coleccionista (palabra que se utiliza muy a menudo en estos sitios). Y lo consiguen.

Aunque parezca raro, también internet ha conseguido que el friki se ponga en contacto con gente famosa. No penséis que me estoy refiriendo a ex concursantes de *Gran Hermano* o a actores de Hollywood. Me estoy refiriendo a gente famosa para un friki. Gente que fuera de estos círculos no es conocida. Personajes famosos sólo para los frikis, como editores de cómics, dueños de

tiendas, jefes de Márketing de empresas jugueteras o directores de cortometrajes hechos con frutos secos. La gente que le interesa a un friki, porque puede darle «información privilegiada» sobre próximos lanzamientos o nuevas líneas o para poder asesorar sobre qué chistes son buenos para meter en un ambiente friki. Para ello harán entrevistas virtuales, o personales, intentando quedar con ellos, haciendo partícipe a gente de foros o chats. Y, sobre todo, pudiendo dar esa información en su blog y que otros blogs comenten que tú has conseguido esa información.

Así que ya habéis visto cómo internet puede solucionarle la vida a un friki, bien a salir de la pobreza (¿?), bien a poder transmitir conocimiento, o incluso a poder enseñar a gente del otro lado del globo la colección que posee. Y si es que hay algo que ha hecho internet, es hacer feliz al friki. Por fin.





## DERECHO IN-ALIEN-ABLE DEL FRIKI 10

### *Derecho a dominar el mundo*

A todo friki se le ha pasado alguna vez por la cabeza lo de ser el dueño del mundo. Además, como muchos otros, creerá que lo puede hacer bien. Y es que en parte tiene razón. Casi todo lo que ha disfrutado como friki, como el cine, los libros o los cómics, le ha llevado a reconocer las ideas de todos los villanos al uso, que lo único que pretendían era dominar el mundo. Da igual que se llamen Darth Vader, Magneto, Sauron o la Red Ribbon. Todos tienen en común una cosa: que han intentado dominar el mundo. Pero además tienen otra cosa que les une: ninguno lo consigue al final.

Pues todo este conocimiento le sirve al friki para pensar en alternativas para no caer en los mismos errores que estos supervillanos. Cosas tan normales como nunca destruir un planeta con un rayo, no discriminar a los que no tienen poderes, no poner tu poder en un anillo o no subestimar a un niño que vuela en una nube amarilla con un kimono y un bastón rojo. Además, si su cúpula la compone de frikis, entre todos podrán descubrir más lagunas en la manera de pensar de estos protodictadores. Lo malo es que seguramente ellos también querrían ser el jefe.

Pero no sólo hablamos de conquistas por la fuerza. Es más, viendo cómo va la vida, ésa será la última de las opciones. La primera es la Invasión Silenciosa.

### **AVANCES FRIKIS**

Como ya hemos hablado en capítulos anteriores, la vida del friki de hoy en día no se parece, en absoluto, a la del friki de hace tan sólo una década. Gracias al cine y la televisión, el mundillo friki ha dado un giro de 180 grados. Cada vez que hay un estreno friki de cine, los distintos medios se ponen en contacto con expertos del mundillo para informarse (aunque, a decir verdad, a veces parece que han preguntado a un inexperto o a un mono).

Cada vez se pueden ver más referencias frikis en diversas exposiciones,

tales como anuncios publicitarios, carteles de exposiciones o portadas de discos. Gente importante encorbatada se muere por decir en pantalla cosas tales como «Yo soy tu padre» o «Mi nombre es Prats, Matías Prats» (¡Un saludo para Matías!). Porque lo friki mola. Hemos llegado a un punto en el que si no dices algo friki, no eres nadie (aunque ¿alguna vez habría sido alguien?). Veamos pormenorizadamente algunos de estos avances.

### SER FRIKI ESTÁ DE MODA

Y si no, que se lo pregunten a las dependientas de Zara o Pull & Bear, donde estos últimos años sus dueños no han hecho otra cosa que comprar licencias frikis, para estampar en sus camisetas.

Al principio (hace unos quince años) estas tiendas sólo vendían diseños propios, hasta que llegó alguien y tuvo la idea de que a lo mejor una licencia les haría subir las ventas. Por cierto, para los que no lo sepan, una licencia no es lo que tienen los que estudian una carrera cinco años, sino el derecho a usar una imagen de otra empresa. Tú le pagas al otro un dinero y el otro te deja que la pongas en una camiseta que tú vas a vender.

Y así llegaron las primeras licencias. Al principio no se complicaron mucho y utilizaron personajes «para todos los públicos» como Piolín, Mickey Mouse o los Picapiedra. Más adelante jugaron con la nostalgia y utilizaron a Hello Kitty y Tarta de Fresa. El siguiente paso fue el «Vintage», que sirve para un público amplio, como el Gato Félix o Betty Boop. Y cuando ya acabaron de explorar todos estos ambientes, se dieron cuenta de que llegaba el momento friki.

Así que se liaron la manta a la cabeza y utilizaron personajes de Marvel o DC. Una camiseta con la S de superman hecha de *strass* o un sujetador con un Lobezno molan, pero lo que mola de verdad es ver a niñas de catorce años comprando camisetas con portadas de cómics que llevan acompañándote la mitad de tu vida. Lo más seguro es que estas niñas sólo sepan que Spiderman es «esa película de Tobey Maguire» (o como se escriba). ¡Angelicos!

Luego subieron un poco más el listón y utilizaron carteles de películas como *Star Wars* o *Indiana Jones* o pusieron frases de *Los Goonies*, o utilizaron personajes de videojuego como Mario o Yoshi. Aunque nunca hayan jugado al «Super Mario World».

Pero estas camisetas siempre tienen dos problemas importantes. El primero es que tratan las licencias como «productos de moda». Y entonces hacen que



estos dibujos que estampan estén «mal estampados», como si hubieran pasado años desde que lo compraste en lugar del viernes pasado. Es decir, usan trucos como de «envejecido falso». O los ponen como si hubieran «fotocopiado» la imagen en una camiseta de color. Es decir, le dan un aspecto de «falso cutre». Pero en realidad es muy «fashion». Y no hay nada menos friki que lo «fashion». Así que acabarás guardando en un cajón la camiseta de *El imperio contraataca* azul con el estampado en negro y envejecido que has comprado por dieciocho euros y poniéndote otra de *El imperio contraataca* que te compraste hace diez años en una convención con el estampado casi desaparecido por los lavados. Porque ésa sí que es friki.

El segundo problema es inherente al friki y a las cadenas de tiendas de moda: el tallaje. Hay tiendas de este tipo que ofrecen camisetas hasta la talla XL. Y tú vas y te la compras, porque sabes que una XL te «entra» bien. Cuando llegas a casa y te la pruebas (porque, claro, no vas a perder el tiempo en esperar una cola para entrar en los probadores), te empieza a oler a chamusquina ese «pop» que has oído al meter la cabeza en el cuello de la camiseta. Así que cuando te miras en el espejo, lo único que ves es a un friki embutido cual salchichón en una camiseta que no es una XL. Así que acabarás guardando en un cajón la camiseta de *El imperio contraataca* talla XL y poniéndote otra de *El imperio contraataca* que te compraste hace diez años en una convención de talla XL... americana. Porque ésa sí que es friki. Y te vale.

### PRIME TIME FRIKI

Y si hay algo en donde se ha notado cada vez más que el mundo se está frikilizando es en la televisión. Como ya hemos dicho, la televisión es el medio con el cual han crecido los frikis, así que qué mejor que utilizar este medio para captar audiencia. Audiencia friki, claro.

Hace unos años el *prime time* (definición: horario de televisión donde se capta la mayor audiencia, en España es entre las 10 y las 12 de la noche) estaba copado por series españolas, tipo *Médico de familia*, *Los Serrano* o *Policías*. Estas series atraían a mucho público, pero el público de estas series era el mismo, repartido entre varias cadenas que hacen sus guerras de programación. Si querían captar más televidentes (que no tiene nada que ver con Rappel), tenían que buscar otro nicho de público objetivo: los frikis.

Y fueron los americanos los que empezaron a crear series que iban a tener



una repercusión más allá de la mal llamada «caja tonta». Series que se ampliaban en otros medios como internet, la literatura o los cómics. Y empezaron a surgir sitios web creados por fans que intentaban dar explicación a distintos enigmas y publicar teorías sobre aspectos de los cuales, estoy seguro, ni los propios guionistas tenían idea.

24, la primera serie a tiempo real, trata de una unidad antiterrorista de Los Ángeles, que tuvo un movimiento en internet que llevó su argumento al mismísimo Senado de los Estados Unidos. Porque hubo un grupo de internautas que se quejó de la alta dosis de violencia en los interrogatorios y eso no podía permitirse en la publicidad de un «apéndice» del Gobierno. La serie continuó fiel, si no incluso más violenta, a lo largo de las temporadas porque su público friki así lo quiso.

Otra serie que ha tenido una alta dosis de frikismo es, cómo no, *Perdidos*. Los enigmas de la Isla, el pasado de los personajes (y el futuro) y todas las sorpresas que preparan los guionistas en cada capítulo (como los números chungos) han hecho surgir miles de páginas web intentando explicar cada una de las incógnitas de la serie, dando posibles explicaciones, errores en el guión, y lo que es más importante, han hecho que los productores de la serie hagan una nota de prensa avisando del número de temporadas que tendrá la serie antes de que ésta concluya (sin esperar éxitos de audiencia) para llevarlo a buen fin y con un final que no defraude a muchos (y que no pase como con series como *Twin Peaks*, que al final fue un poco rayante).

Y, para acabar con las series precedidas por un público friki, podemos hablar de *Héroes*, una serie con numerosas referencias al mundo del cómic de superheroes, donde un personaje es un friki de pro (Hiro Nakamura) y que mete guiños a los fans (como por ejemplo «La Plaza Kirby») o los llamados «Huevos de Pascua» (cosas ocultas que se meten en las escenas y que sólo los más avisados podrán encontrarlo, como el signo de la serie). Pues comenzada la segunda temporada hubo un gran número de seguidores que se quejaron, enviando *e-mails* a la productora, sobre el giro que estaba dando el guión. Así pues, visto el gran aluvión de quejas, el creador de la serie no tuvo más remedio que escribir una nota de disculpa en la página web, prometiendo que cambiaría el guión lo suficiente como para volver al sentido original de la serie. Y así lo hizo, y todos quedaron contentos.

Y España no pudo quedarse atrás, si bien algunas series han quedado



emplazadas en canales «secundarios» o en horarios imposibles, han dado un paso más allá en cuanto al frikismo se refiere. Estoy hablando del programa *Muchachada Nui* (¡Nui!), digno sucesor de *La Hora Chanante* (¡Chanante!). Programa de culto líder de descargas en internet, ha conseguido un hueco en un canal nacional en abierto y, ni más ni menos, público. Si no lo habéis visto nunca, es posible que no seáis frikis, así que a lo mejor el 70% de las bromas y chistes ni los entenderíais. Es más, seguramente ni os hagan gracia. Pero, hacedme caso, es un programa friki friki friki. Un «¡olé!» por ellos. (¡Olé!)

### EL SALTO A LAS BIBLIOTECAS Y A LOS GRANDES ALMACENES

Y no me refiero a la sección de deportes (por lo del salto), sino a la sección de libros. Desde la llegada a España de la cadena Fnac (templo friki), las secciones literarias de los distintos centros comerciales han añadido una sección más. Y no es la de «cómic», ya que anteriormente esta sección existía, pero llena de los cómics serios de Tintín, Astérix o los Super-Humor. La sección es la de «cómic friki», porque ya puedes encontrar una gran colección de tomos Manga o libros de Spiderman o Superman al lado de los *bestsellers* de Antonio Gala o Ken Follet.

Pero hay que analizar un poco este tipo de cómics. No vale cualquiera. Tienen que cumplir dos condiciones: tienen que ser de tapa dura (para que puedan aguantar el mayor número de tiempo posible en las estanterías, y tienen que ser de algún personaje conocido por el público general (Spiderman, Batman, Hulk, o Bola de Dragón). También el estreno de ciertas películas puede ser motivo para encontrarlos en El Corte Inglés o Carrefour, como con *300*, *V de Vendetta* o *La liga de los hombres extraordinarios*.

Y si hay alguna acción de las secciones de Cultura de las distintas administraciones que esté por encima de las demás, no ha sido la de que los jubilados vayan al cine o al teatro a menor precio, sino el meter cómics en las bibliotecas, para que los chavales, además de ir a la biblioteca a buscar los libros que les han mandado leer en clase o estudiar en completo silencio, puedan llevarse a casa cualquier novela gráfica de Frank Miller o las grandes aventuras de Naruto.

Y eso es algo que las editoriales han descubierto como nuevo mercado ya que podemos encontrar en colecciones de bolsillo, que se habían dedicado hasta ahora sólo a literatura o ensayos, sagas de cómics aprovechando películas, otra

vez, como Iron Man, Hulk o Spiderman. O «apéndices comiqueros» de sagas literarias (como La Torre Oscura, de Stephen King) como si una novela más fuera, sacando las colecciones completas de cómics en el mismo formato del resto de libros.

Así que si ya tenemos copados los medios de información y cultura como la televisión, los libros, el cine y las revisitas (por supuesto), ya nos quedará menos para ocupar el trono de este mundo que acabaremos dominando. ¿Acaso alguien lo duda?





## DEBER DEL FRIKI 1 (DE OBLIGADO CUMPLIMIENTO)

*Ser friki, pese a todo*

Hasta ahora hemos hablado de cómo es el friki, de sus decisiones, de su vestimenta, de sus principios... y de que hoy en día lo friki está de moda (no hay más que pasarse por los *campus parties*).

Pero la vida del friki no ha sido precisamente un camino de rosas, el friki ha sufrido mucho hasta llegar a ser lo que es hoy (que realmente no sé qué es). Sin embargo, el friki ha podido sobrellevar carros y carretas (y naves espaciales) a lo largo de su vida porque, pese a su frágil apariencia, hay un corazón duro como el de un dragón, aunque, eso sí, muy sensiblón.

Así que vamos a hacer un repaso de todos los males que aquejan al friki, desde los más personales hasta el más sangrante de todos, uno que llevó durante una época a la clandestinidad de algunos grupos de frikis, pero eso lo veremos más adelante.

### **PROBLEMAS CON EL ASPECTO**

Si hay algo realmente incómodo, es encontrarte rodeados de chicos y chicas más o menos guapos, atléticos y/o con carisma. Y lo digo aunque no seas friki. No hay nada como estar rodeado por esa gentuza para sentirse, de primeras, cohibido, para acabar con la sensación de no encajar.

Pues eso multiplícalo por cien y tendrás la sensación del «friki medio» (sí, ya sé que hay algunos que son muy populares, pero éstos no tienen gracia), tratarán de acercarse a ellos con un plan «simpático artificial», contando chistes malos e incluso tarareando canciones actuales (ojo, el término «actual» utilizado por algunos se puede extender hasta varias décadas). Otro tópico de estos frikis es aprenderse todas las coletillas de moda, tipo «¿he sido yo?», de Steve Urkel, «fistro pecador», de Chiquito de la Calzada, o el «no es por no ir», de Cruz y Raya. Lo utilizarán en cualquier momento, aunque sea el entierro de un abuelo o la entrega de los Oscar.

Pues esto hará que el aspecto general del friki sea más y más alejado del

«común» y eso lleva a una especie de discriminación hacia los frikis. Del «bola de grasa», dedicado a los que tienen unos flotadores permanentes alrededor de... de... sí, vamos, de cualquier parte del cuerpo (llámalo flotador, llámalo manguitos), al «paella», por la cantidad ingente de acné que tiene en la cara, pasando por el «gafotas cuatro ojos» (y éste no creo tener que explicarlo otra vez).

Eso ha hecho que la autoestima del friki esté por los suelos normalmente, y eso lleva al nerviosismo, y eso, a volver a meter la pata en cuanto al aspecto general. De ahí que muchos traten de «arreglarse» en lo que a ropa se refiere (sin conseguirlo, claro). Esas camisas, siempre metidas por los pantalones, abotonadas hasta el cuello sin tener por qué, o teniendo por qué (que es aún peor), por llevar una ridícula corbatita en un lugar donde no se precisa (ni se precisará). Los pantalones bien cómodos abrochados a la cintura, sin tener en cuenta lo pesquero que queden... vamos, un cromó.

Y ésa es otra razón por la cual los demás les miran con desprecio, en plan «dónde va ése con esa pinta» y cosas por el estilo. Pues esos que miran mal que sepan que hay un grupo de frikis que pasó de ese nivel y consiguió ir siempre bien: son los de tipo camiseta y vaqueros. Hasta en una boda.

### **PROBLEMAS CON EL COMPORTAMIENTO**

Siempre ha habido clases, y una de ellas es la de los tipos que no soportan que alguien les deje en ridículo por estar siempre corrigiéndoles en plan «cultura general». Cosas que todos deberían saber pero en realidad sólo los frikis saben.

Estos frikis, a los que se perseguirá por ser unos «listillos», «sabelotodos» o «empollones», siempre, repito, siempre intentarán darse a conocer por su inteligencia, aun a sabiendas de que eso les va a reportar más enemistades que amistades. Pero es que tienen como un resorte. No hay más que buscar una conversación en un bar donde se encuentre un friki. Como el oído del friki detecte una frase tipo «eso es como en la guerra de Sucesión americana», se morderá los labios hasta hacerlos sangrar o se sujetará con fuerza a la banqueta intentando reprimir un salto hacia el inculto y decirle a la cara: «ISE-CE-SIÓN! IGUERRA DE LA SE-CE-SIÓN!». Para luego añadir que la guerra fue entre 1861 y 1865 y que ganaron los de la Unión liderados por..., y cosas por el estilo. Lo normal es que el individuo saque a patadas al friki del bar, así que iniños, no intentéis hacer esto!



También existe otro problema en cuanto a comportamiento, y es que los frikis, al no poder juntarse con los «comunes», se juntan entre ellos, donde pueden jugar a cosas juntos y reírse de gracias que sólo ellos entienden. Ah, y no hay que olvidar que no hay nada peor que ver a un grupo de frikis haciendo los deberes juntos en clase. ¡Incluso hacen competiciones de lectura rápida! ¡Habrás visto cuánta desfachatez! ¡Con lo peligroso que es eso! Pues por eso también serán tildados de raritos y despreciados por el resto. Con razón, es que esta juventud...

Y por eso al final acabarán yendo a todos los sitios juntos, reuniéndose en las casas de algunos de ellos o yendo al cine para ver la última de Will Smith, quien ha hecho que se dediquen a lo que mejor saben hacer. Que es darle al coco, así que cuando llegan al mundo laboral, consiguen trabajar de lo que les gusta (sobre todo relacionado con la informática). Pero aun ahí, con todos en una edad adulta ya, serán señalados por los compañeros, aunque en este caso tienen un poco de poder, ya que su mente siempre abierta les hará salir adelante. Y los jefes se lo recompensarán con una subidita de sueldo (¿verdad, jefe, que no me vas a dejar mal?)

## **LA PROBLEMÁTICA DE LOS VIDEOJUEGOS Y LOS JUEGOS DE ROL**

Ahora toca el turno de ponerse un poquito serios. Corría el año 2000, los albores del nuevo milenio. Una época llena de esperanza desde que se descubrió que el efecto 2000 no era tan malo como parecía. Los frikis quedaban con otros frikis, el mundo del cómic ya estaba en pleno auge e internet conseguía lo que las cartas no consiguieron... Hacer amigos en cualquier parte.

Llega el día en que los informativos nos sorprenden con una noticia escalofriante: un chaval de dieciséis años mata a sus padres y a su hermana mientras dormían. La cosa no hubiera sido distinta a otro crimen múltiple si no llega a ser por un detalle. El asesinato se produjo con una katana (espada japonesa).

Y muchos dirán, pues qué mas da, a lo mejor es que la tenía más a mano que el cuchillo jamonero. Pues puede ser. Pero parece ser que alguien descubrió que era aficionado al ocultismo y al Final Fantasy VIII (un muy buen juego de la Playstation). Y ahí se empezó a liar todo. Lo primero que hicieron fue sacarle un parecido con Squall Leonhart, personaje del videojuego cuya arma era una espada (bastante más contundente que una katana).



Y fue el dato adecuado para poner en tela de juicio los videojuegos: que eran demasiado violentos, que si había mucho sexo, que chupaban el cerebro a los más jóvenes. Y casi se consiguió derivar el tema del asesinato llevándolo a demonizar a los videojuegos y a sus jugadores. Pero la cosa no acabó ahí... ya que los periodistas (intentando sacar algún aspecto más morboso) abrieron la caja de los truenos con un tema que ya venía coleando unos años antes: los juegos de rol.

Para los que no lo sepan, no hayan atendido a este libro, o simplemente no lo hayan entendido, un juego de rol es lo que su propio nombre indica: un juego donde cada jugador representa un papel (o rol) en el que interpreta a un personaje que sigue una historia relatada por un Director de Juego (o, como son llamados, Masters). En lo que me gusta hacer hincapié es en las palabras «representa» e «interpreta». Lo digo porque nadie que represente o interprete está haciendo algo real. Ahora explico el porqué de la explicación.

Media década antes del Asesino de la Katana se produjo otro hecho aberrante: un grupo de personas asesinaron a un taxista mientras, según dicen, practicaban un juego de rol. Los medios empezaron una campaña antijuegos de rol inmediatamente. Es lo que tiene intentar buscar la noticia a cualquier precio.

Y es que, simplemente, esa gente les dio la excusa para intentar culpar a un *hobby* que en aquel entonces (recordemos que era mitad de la década de los noventa, casi sin internet) era un enigma, algo totalmente desconocido por el ciudadano medio. Pues nada... a culpabilizar.

Si bien era que ya habían culpado a las series japonesas, tipo *Bola de Dragón*, a algunos videojuegos tipo *Mortal Kombat* y los (mal llamados, dedicado a Iker) juegos de güija (sin conseguir quitarlos de en medio), llegó la hora de los juegos de rol. Se produjeron debates en televisión y radio intentando que «expertos» que nunca habían disfrutado de una partida, como algunos periodistas, psicólogos, policías y otros colaboradores, analizaran los juegos de rol y su repercusión en la mente de las personas o si los juegos de rol llevaban indudablemente al trastorno mental. Por supuesto ninguno llevaba a ningún resultado correcto.

Pues a partir de entonces todos los programas de opinión y noticias tenían siempre en la punta de la lengua la frase de «podría haber ocurrido por un juego de rol» en cada asesinato que ocurría en este país. Y claro esto llevó a los frikis del rol a una situación problemática.



Lo primero estaba claro, ocultar en la medida de lo posible a desconocidos (o poco conocidos) que se jugaba al rol ya que, en el caso de que la otra persona lo descubriera, ibas a conseguir, como mínimo, una mirada de reprobación y un «lo siento, pero me llaman» seguido por una huida.

Recuerdo la mirada de familiares que, al comentar que había quedado con amigos para jugar al rol, me miraban con cara de corderito degollado en plan de «ah, o sea, que tú eres de esos que van matando taxistas», o «pero será un juego de rol no violento, ¿verdad?», como si existiera esa diferenciación (pobrecillos, que no sabían de lo que hablaban).

Yo he de reconocer que tuve la suerte de tener unos padres que entendían perfectamente lo que era un juego de rol, ya que me habían visto jugar muchas veces con mis amigos en casa. Y, claro, lo más agresivo que me veían hacer era tirar el dado con tanta fuerza que rebotara y le diera en el ojo a otro jugador (y es que los dados los carga el diablo). Además, siempre nos traían un pisco labis para merendar.

Y es que seamos sinceros. Que alguien asesine a una persona por ser un jugador de rol sería lo mismo que decir que un ajedrecista sería un magnicida porque su objetivo es matar al rey (y, claro, todo se pega) o que un experto en el Monopoly va a ser el mayor estafador inmobiliario de la historia. Y es que hay cosas que no se sustentan.

Lo bueno que salió de todo esto es que se hizo un debate sobre los juegos de rol, y hoy en día se ha conseguido que más gente conozca sus beneficios, ya que, como muchos expertos afirman, estimulan la creatividad y la imaginación, el trabajo en equipo y la amistad. Así pues que levante la mano quien diga que este juego, con estas características, puede ser peligroso o maligno. Y que de verdad ningún otro policía, periodista o «experto» asocie las ideas de «juego de rol» o «videojuego» a «asesinato», a las que les corresponden otras como «asesino» «terrorista» o, incluso, «enfermo mental».

Sé que os he dado un poco la chapa en este capítulo, pero es que es algo que llevo dentro desde hace más de una década, cuando era un adolescente jugador de rol y veía que era muy injusto lo que se decía de nosotros. Por eso voy a hacer una tirada de dados en mi habilidad de «Ponerme menos serio», a ver... clac, clac, clac... un 98. ¡Conseguido!



## DEBER DEL FRIKI 2 (DE OBLIGADO CUMPLIMIENTO)

*Intentar ser más friki que otro friki*

Frikis hay muchos en el mundo, muchos más de los que te puedas imaginar. Tu compañero, tu vecino, el vendedor del pan e, incluso, un familiar pueden ser frikis sin que tú lo sepas. Sin embargo, no voy a hablar de esos héroes anónimos que sólo buscan dominar el mundo, sino de los que han dejado huella en nuestra memoria.

Este capítulo está dedicado a todos esos personajes televisivos y cinematográficos que han dejado patente su condición de frikis y, algunos, no podrán de dejar de serlo ni aun después de la muerte. Comencemos

### **STEVE URKEL**

Empezamos con éste porque ya hemos hablado sobre él en otros apartados. Steve Urkel comenzó como personaje episódico en la sitcom *Cosas de casa* (*Family Matters*, 1989-1998). Fue tal el éxito de su personaje que consiguió que la serie girara en torno a él en lugar de sobre la familia Winslow.

Este metepatas redomado era el típico *nerd* (*pringao*): gafas enormes, empollón, forma rara de vestir, desgarrado, enclenque... Y enamorado de la «guapa» Laura Winslow, con quien intentaría tener una cita en cada capítulo, siendo siempre rechazado.

Amante del queso y de la polca, conocimos muy poco de su vida familiar, que tenía una prima llamada Mirtle que era igual que él (tan igual que era interpretado por el mismo actor) y que le encantaba la química y, gracias a eso, conseguía realizar experimentos que siempre acababan en algún desastre con el padre de Laura, Carl Winslow.

El actor, Jaleel White, intentó triunfar en otras comedias o películas, pero el lastre de un personaje tan potente como Urkel le hizo buscarse una carrera como comentarista deportivo.



## SAMUEL «SCREECH» POWERS

La versión blanca de Urkel, éste es otro empollón de otro colegio que consiguió, también, encasillar al actor que lo interpretaba, Dustin Diamond. La única diferencia con Urkel (aparte del color de la piel) era que éste no usaba gafas, por lo demás tiene las características *nerd* básicas: es desgarbado, empollón, torpe, no demasiado agraciado y con fijación por una de sus compañeras: Lisa Turtle.

Si todavía no habéis ubicado al personaje, sabed que este personaje pasó por dos series: *Hola, Miss Bliss* (*Good Morning, Miss Bliss*, 1987-1989) y la que le hizo famoso, *Salvados por la campana* (*Saved by the Bell*, 1989-1994, contando con todas las secuelas). En esta serie Screech era el mejor amigo del chico guay del colegio, Zach Morris, lo que hacía que tuviera protección ante el clásico acoso hacia los empollones. Esto es lo que diferenciaba a este *nerd* del resto. De estudiante, consiguió ser ayudante del director del colegio en la secuela *Salvados por la campana, la Nueva clase*.

Como comentario final, Dustin Diamond acabó tan harto del sambenito de «Screech» que decidió que fuera el protagonista de una película porno. Para que veáis cómo cambian las cosas.

## NAPOLEON DYNAMITE

Para acabar con los personajes *nerds* (de los que he elegido, ya que hay cientos más). Hablamos del más estrafalario de todos. Protagonista de una película independiente (lo que significa: «Hagamos una película sin dinero y con la cámara de mi primo») del mismo nombre, Napoleón es un chico «raro». Un peinado afro, vestido con un traje desfasado y calzado con botas militares, no dice tacos, sólo un par de «jopés», y le encanta hablar del lago Ness y otras cosas extrañas.

El tío es un *crack*, intentará que su mejor amigo gane las elecciones al cuerpo estudiantil cuando tiene como rival a la chica más popular del instituto y para ello diseñará camisetas que se han convertido en un fenómeno en internet. También tiene una personalidad secreta, una en la que es un gran bailarín y ninja.

Como curiosidad os comentaré que este personaje fue el causante de que me disfrazaran como un mamarracho para salir en la portada del *EP3*, la revista

de ocio del diario *El País*, en el año 2006, inicio del Orgullo Fiki. Podéis buscarla por internet.

## ROY Y MOSS

Protagonistas de la serie británica *Los informáticos* (*The IT Crowd*, 2006). Definen a la perfección al friki de tipo *geeknerd* en estado adulto (por decir algo). Son los trabajadores del Departamento de Informática de una gran empresa, por lo tanto, los últimos monos que se tienen que conformar con trabajar en el sótano y que todo el mundo les toree.

Roy es el típico *geek*: camiseta friki y aspecto desgarrado que disfruta como un enano comiendo bollos y otras cosas que tengan azúcar como ingrediente principal. Su trabajo le hace tedioso ya que las consultas que le hacen suelen ser respondidas con un «¿ha probado a apagar y volver a encender?». Con muy poca suerte con las chicas, lo que más desea es que el equipo de informáticos sea mejor considerado dentro de la empresa.

Moss, sin embargo, es un *nerd* que todavía vive con su madre, tiene una página de contactos en internet y es experto en todo lo relacionado con ordenadores. Es más, cuando alguien le pregunta una duda, éste le da una explicación tan exhaustiva que el otro le cuelga antes de que la acabe. Simple y bonachón, se meterá en muchos líos por ayudar a sus compañeros.

## DAVID LIGHTMAN

Seguro que muchos, por no decir casi todos, ignoran el personaje que acabo de mencionar, es normal, porque llevamos llamándole toda la vida «el chico de *Juegos de guerra*». *Juegos de guerra* es una película de las que marcaron a los jóvenes de los años ochenta. Digamos que es la primera vez que aparece un *geek* en la gran pantalla.

En la película, un joven experto en informática consigue conectarse a internet (con un módem y unos equipos que ahora da miedo verlos) y cree que ha encontrado un videojuego de estrategia sobre la dominación mundial (recordemos que todavía estaban en la guerra fría). Pero en realidad había conectado con el superordenador WOPR (léase Whoper, como la hamburguesa, es un juego de palabras), perteneciente al Alto Estado Mayor de Defensa de los Estados Unidos. A partir de entonces comenzará a hacer simulaciones sobre qué



es lo que podría pasar si los rusos colocaran submarinos aquí o allá o dispararan un misil. Eso hace que el Ejército se ponga nervioso y lleguen a pedir un DEFCON 2. Si hubieran llegado a DEFCON 1, hubiera empezado la Tercera Guerra Mundial.

Comenzarán las persecuciones a este chico cuando se enteren de que se «ha colado» cual *hacker* en el sistema de defensa y con la búsqueda de un pionero de la informática que hará equipo con David para intentar pararlo todo. Película clásica entre las clásicas, si no se ha visto, merece la pena verla, aunque sólo sea por ver cómo era la informática en 1983 y cómo actuaba un jovencito Matthew Broderick.

### ENJUTO MOJAMUTO

Uno de los pocos personajes *geeks* españoles que han tenido éxito. Enjuto ha salido de la factoría de *La Hora Chanante* y *Muchachada Nui* (iNui!) de la mano (o, mejor dicho, de la cabeza) de Joaquín Reyes. Es un personaje animado, en flash más concretamente, que ha tenido un exitazo entre el mundillo *geek* español. Pero, vamos, éxito éxito éxito.

Enjuto es un personaje retraído que vive pegado a su pantalla de ordenador, de ahí que conozcamos poco (o nada) a su entorno real. No sale de su habitación, y siempre va igual vestido, con un gorrito de lana en la cabeza (según él, como el guitarrista de Amaral). Ya se ha sabido que lo que le vuelve loco es quedarse sin conexión a internet. Incluso se fabricó un generador por si se queda sin luz. Vamos, un *crack*.

### EL BRUJO (WARLOCK)

¿Qué tendrá que ver un brujo en esta lista? ¿Será un mago friki? Pues no, os equivocáis. El Brujo es el *nick* del personaje interpretado por Kevin Smith en *La jungla de cristal 4.0* (*Live Free or Die Hard*). Y si hay que definirle de alguna manera es en «la máxima expresión de los que creen que tras un ataque nuclear, lo único que sobreviviría son las cucarachas y los frikis».

Y no digo eso a la ligera. Si seguimos el argumento de la película, un terrorista informático consigue bloquear todos los sistemas de Estados Unidos, ya que todo está conectado por ordenadores, incluida la luz eléctrica. Y sume al

país en un caos. ¿Todo el país? No. Hay una luz en una ventana de un barrio residencial de Washington (creo que es esa ciudad) que todavía está encendida. La del Brujo.

El Brujo es un friki típico. Vive con su madre y tiene el sótano para todas sus frikadas. Aparte de un sistema informático de los buenos, es fan de *Star Wars* (tiene hasta una escultura de Boba Fett), y lo que es más importante, unos generadores para no perder nunca electricidad y poder seguir «conectado». Además tiene siempre conectada una radio (de radioaficionado) situada siempre en el dial 666.

### LOS TIRADORES SOLITARIOS

Para acabar con los frikis informáticos no podemos olvidarnos de los más paranoicos de todos: los Tiradores Solitarios. Personajes nacidos en *Expediente X*, ayudaban a Mulder cada vez que tenían que introducirse en algún sistema o instalación vigilada.

Estos tres personajes, Byers, Langly y Frohike, comenzaron su vida como informáticos, cada uno por separado y en una feria como la de SIMO de aquí sus vidas se cruzaron. Uno con su pinta de «niño repelente» con traje, corbata y repeinado, otro con pinta más de friki (camiseta, pelo largo y gafas) y el otro con más pinta de borracho que otra cosa, eran capaces de entrar en cualquier organismo oficial para intentar destapar las conspiraciones que el Gobierno trataba de ocultar a sus ciudadanos.

Tal fue el éxito de estos personajes que les dieron serie propia. Es una pena que por separado no tuvieran tanto éxito, ya que la cancelaron antes de acabar la primera temporada.

### EL VENDEDOR DE CÓMICS

Personaje de los Simpson del que ya hemos hablado anteriormente. Gordo, desgarrado, con coleta y perilla. Es el que surte de cómics a los habitantes de Springfield. De carácter reservado, está siempre pendiente de que no se cometan errores de guión en la serie. (De vez en cuando sale para señalar algo que ya ha pasado antes en algún capítulo.)

De él sabemos poco: que es un friki, ya que le gusta lo que tiene y sabe venderlo. Que tiene un escondite secreto con grabaciones de cámara oculta de



los vecinos de Springfield. Que tuvo un ataque al corazón. Que hace visionados de capítulos de *Rasca y pica* y que por su tienda han pasado personajes de la talla de Stan Lee (creador de Marvel).

En uno de los capítulos especiales de Halloween era un villano llamado «el Coleccionista» que intentaba matar a sus enemigos: Lisa y Bart.

### **ELIJAH PRICE**

AVISO: si habéis llegado hasta aquí, enhorabuena. Otra cosa, si no habéis visto la película *El protegido (Unbreakable)*, de M. Night Shyamalan, os recomiendo que paséis al siguiente personaje, porque voy a destripar el final de la película. No quiero luego ni quejas ni lloriqueos. Avisados estáis.

Para los que sí la habéis visto (o no os importa saber el final, vosotros mismos), Elijah Price es el personaje interpretado por Samuel L. Jackson: el hombre de cristal. Es un adicto a los cómics. Tiene una biblioteca entera de cómics de donde saca la fabulosa idea de que si hay alguien, como él, que tiene los huesos de cristal, tiene que existir una contrapartida suya que sea indestructible (o irrompible, como dice el título original).

Para ello llevará su teoría hasta los límites más insospechados, poniendo bombas, haciendo que los aviones tengan accidentes o los trenes descarrilen, y así encuentra al que él cree su «Némesis»: Bruce Willis.

### **HIRO NAKAMURA**

Si sois (o habéis sido) seguidores de la serie *Héroes*, sabíais perfectamente que no podía saltarme a este personaje, uno de los más queridos de la serie. Este joven japonés descubre que tiene el poder de moverse en el espacio-tiempo, es decir, que ahora está aquí (dondequiera que estés, amigo lector), se concentra y aparece en Nueva York dentro de tres meses.

Muchas son las referencias frikis que tiene, sobre todo cuando descubre que en realidad se puede convertir en un héroe. Es uno de los pocos personajes que se alegra de descubrir que tiene poderes. Le mola. Pero pronto acabará dándose cuenta de que la vida de un héroe no es fácil.

Cabe decir que la primera aparición de Hiro en Nueva York diciendo su famoso «Ya Tá!!» se ha convertido en una frase antológica que permanecerá en el «Hall of Fame» de las frases frikis.

Como anécdota, os comento que el actor que lo interpreta es un poco friki también: licenciado en Ciencias de la Computación y Matemáticas, diplomado en teatro y habla español, japonés e inglés. Además trabaja como programador para Industrial Light & Magic, la empresa de George Lucas.





### DEBER DEL FRIKI 3 (DE OBLIGADO CUMPLIMIENTO)

*Si hay alguna discusión sobre algún tema friki, entrar a dar opinión*

Un friki de pro no tiene dudas sobre sus conocimientos de su frikismo. Es decir, tiene que ser siempre el experto del tema (o los temas) sobre el (los) que ronda su afición. Eso es indiscutible (lo sabré yo). Esto conlleva situaciones, a veces divertidas, a veces un poco grotescas, cuando se encuentran dos frikis en medio de un debate.

Y es que tendría que ser deporte olímpico el debate friki. Es más, se lo voy a proponer al COE para que lo lleve a los Juegos Olímpicos de Madrid (se celebren cuando se celebren). Y es que no hay nada que haga sudar más a un friki que la discusión con otro sobre algún tema del que es experto (y luego dirán que no hacemos ejercicio).

### **FRIKI VS. FRIKI**

Si habéis visto las peleas de Pressing Catch (y si sois frikis, supondré que sí), sabréis que el tema va en este orden: al principio, el comentarista-periodista entrevista al luchador, al principio de buen rollo, luego se acuerda de los muertos del oponente, desfilan hacia el ring, hacen que luchan, uno parece ganar, el otro cambia las tornas al final, gana y se van tan panchos a tomarse un refresco como buenos amigos que son. Pues con las peleas entre frikis (llamémoslas Friking Catch) pasa más o menos lo mismo, pero con menos músculo (y más ropa, por supuesto).

De primeras el friki llega al lugar del combate (llamémoslo tienda, salón de convenciones u otro lugar friki). Allí se quedará mirando el paisaje hasta que encuentre a otro que pudiera tener sus mismos gustos. Por cierto, aunque parezca que esto sea la guía del ligue del friki, no os confundáis, los gritos vienen más adelante. Tras un momento de «no sé si decirle algo o no», acaban conversando, por ejemplo, del estreno de una serie de dibujos animados ambientada en el universo *Star Wars* (y es que el señor Lucas siempre tiene contentos a sus fans).

Lo que a primera vista puede parecer una conversación normal de tipo «huy, pues parece que han usado una nueva herramienta para crear a los personajes digitales» o «la verdad es que a mí ese personaje me mola mazo» (homenaje a Camilo Sesto), puede llevar a discusiones mayores con frases como «pues a mí me parece mejor *El ataque de los clones* que *El imperio contraataca*». Y ya se ha liado.

El defensor de la Trilogía Clásica (para los que no sepan, las pelis de toda la vida) se empezará a encender. Y lo digo literalmente, su cara se empezará a poner roja pensando en la siguiente frase para acabar en ese momento con la discusión. El pobre iluso descubrirá, sin lugar a duda, que el otro friki (defensor de las Precuelas) se pondrá tan encendido como él (e incluso se le inflará una vena) defendiendo a capa y espada el Episodio II. Y las voces subirán de tono.

A partir de ese momento empezarán a discutir sobre aspectos técnicos del guión, aspectos de la historia, errores de *script* y calidad de las actuaciones... Vamos, una discusión normal entre personas. Y lo malo (o lo bueno, según como se mire) es que podrían estar discutiendo horas y horas si no llega a ser que cierran la tienda o la seguridad de la convención no les eche del recinto.

Los dos se volverán «calentitos» (en el buen sentido, o malo, según se mire también) a casa deseando ponerse a buscar información para la próxima vez que se encuentren tener más argumentos con los que enfrentarse. O a construir un nuevo sable láser para la batalla final.

Otra manía que tienen los frikis es la de discutir de temas realmente centrados en la actualidad internacional y en personajes importantes para la sociedad con preguntas del tipo: «¿Es lícito pensar en los pobres que estaban construyendo la segunda Estrella de la Muerte, trabajadores cualificados, cuando fue destruida y murieron a millares? (Ya que no son malvados, sólo asalariados que cumplen con su trabajo.) ¿Entraría esto como «accidente laboral»?», o ¿El respirador de Darth Vader podría ayudar a gente asmática a llevar una vida mejor?

Y sobre estas cuestiones se pueden pasar horas y horas discutiendo, bien sea mientras ojean las novedades en cómics en su tienda favorita, o en un chat de internet (éste mola más porque puede opinar más gente).

He de decir que me he centrado en los fans de *La guerra de las galaxias* por ser el caso más cercano a mí, que he visto tantas veces, pero también he



conocido discusiones entre fans de los cómics o entre frikis informáticos (éstos sí que son peligrosos, que te pueden meter un virus a la mínima).

### **FRIKIS VS. NO-FRIKIS**

Si hay un grupo totalmente contrario al del friki, ése es, sin duda, el de los no-frikis. En este apartado vamos a definir lo que es un no-friki y ver de qué manera interactúan con los frikis, sobre todo en cuanto a discusiones se refiere.

Un no-friki se define como aquella persona que no es friki y además no les comprende y los consideran bichos raros (si supieran que vamos a acabar mandándoles... Otro gallo nos cantaría). Para ellos el friki como mucho es el equivalente a los «freaks televisivos» (tipo Pozí o Carmen de Mairena) pero de andar por casa, es decir, alguien que te puede llegar a hacer reír y a la vez darte mucha pena.

Se puede dar el caso de que en algún cursillo, trabajo o reunión familiar estos dos grupo se junten (además de un tercer grupo que estaría en medio de los dos). Entonces se pueden llegar a dar debates sobre temas en los cuales ninguno sea experto, pero todos aparentarán serlo.

El no-friki intentará hacer ver que a «ese pobre chiquillo que sólo piensa en sus cosas» le falta por ver mucho mundo y vivir más, ya que no sale de su casa. Que él, dada su gran experiencia, está a un «nivel superior» y lo intentará demostrar en todo momento.

Sin embargo, el friki actuará de la manera contraria. Será todo el rato condescendiente con el no-friki, ya que está claro que no tiene la cultura y los conocimientos suficientes para estar en un debate en igualdad con él. Intentará no dejarle mal rebajando ante los demás su nivel de cultura general y, es más, dejará que hagan chistes a su costa aunque se rían de él sólo para que el no-friki no se sienta mal. Y uno se irá a su casa pensando en el pobre infeliz que debería salir más de casa y el otro volverá a casa con su ordenador para hablar con los «suyos».

Pero sí hay un grupo todavía más exasperante que el de los no-frikis, y más irritante en una discusión que con el de tu mismo frikismo. Es aquel personaje que cree estar entre los dos mundos, es aquel al que denominaré sí-friki.

### **FRIKIS VS. SÍ-FRIKIS**

Antes de nada debemos definir lo que llamo un «sí-friki» (lo siento por el nombre tan raro, pero es que no se me ocurría otro. ¡Estamos de saldos, oiga!).

El sí-friki es el friki que pulula por internet, que es acérrimo fan-seguidor de alguna temática friki, que discute con otros frikis en foros frikis, que incluso pertenece a alguna asociación con un nivel de frikismo elevado... pero que no se considera friki (ni mucho menos), es más, considera un insulto que se le llame friki.

Y muchos os preguntaréis: si habla como los frikis, tiene aficiones como los frikis y se comporta como los frikis, pues será un friki. Y pensáis lo mismico que yo. Pero ellos no. Para ellos sólo son unos grandes «aficionados» a algún tema, bien sean los cómics Marvel, Star Trek o Warhammer.

Y realmente en esto es en lo que se basan las discusiones con sí-frikis. Unos intentarán afirmarse en que los frikis no molan y que, por supuesto, antes muertos que frikis, que éstos están locos. Y los otros se defenderán sin cuartel asegurando que es una «forma de vida más» en el mundo friki y se basarán en propias experiencias para atraer al sí-friki al lado oscuro de la fuerza... friki.

Ah, lo mejor es que esta gente entrará al trapo en discusiones frikis frikis sobre cosas tan singulares como «en una pelea, ¿quién ganaría: Hulk o Chuck Norris?». Entonces nos asalta la duda de si en realidad son frikis con miedo a salir del blíster o gente realmente convencida de no serlo. El tiempo lo dirá.

### **NO TODO EL MUNDO PUEDE SER FRIKI**

Y si hay una cosa que los frikis saben (por propia experiencia) es que no todo el mundo puede ser friki. Un friki nace o se va haciendo, poco a poco, como una fideuá. Es patético ver a ciertos personajillos que se quieren hacer pasar por frikis, por ejemplo... de Batman, cada vez que la batmanía asalta la gran pantalla e intentan meterse en chats a opinar, cuando sólo saben lo que han visto en las películas de Joel Schumacher (jo, nunca me acuerdo de si es éste el director o el piloto de Fórmula 1)

Esta gente aprovecha la salida de *merchandising* en las grandes superficies para comprarse (o comprar a su hijo, por ejemplo) todo lo habido y por haber de este estreno: camisetas, muñecos, peluches, lanzarredes, caretas, disfraces infantiles, y aprovechan para ponerse algo el día que van al cine a verla,



hacerse unas veinte fotos con su cámara digital y enseñarla a sus compañeros (de estudios o de trabajo) para echarse unas risas mientras comentan lo frikis que son por haber ido hecho un mamarracho al Kinépolis.

No, señores. No. Un friki no gasta su dinero en productos destinados para el gran público. Ni la tienda de referencia del friki es El Corte Inglés. Allí como mucho comprará una camiseta y alguna figura en la sección de juguetes. El friki, si se disfraza, será con un disfraz confeccionado por él con detalles que a otros muchos se les escaparían, pero un friki los detectaría a la mínima. Como mucho, el friki comprará una semana el periódico para conseguir una toalla de Superman, pero sólo porque mola, porque sale barata y porque es un producto difícil de conseguir de otra manera (porque, que lo sepáis, no es que vendan muchas toallas frikis precisamente).

Estos personajes se comprarán, aparte de todo esto, los coleccionables que salgan sobre el personaje del que haya película, bien sea Hulk, Batman o los X-Men. Y muchos de ellos dejarán de comprarlo cuando se les pase la fiebre de compras frikis (enfermedad muy extendida en países no tropicales) y dejaran la colección a la mitad.

Un friki jamás dejará una colección a la mitad. En caso de hacerlo se rompería el espacio-tiempo y el mundo iría a un desastre de proporciones cósmicas (aunque no se ha demostrado, ya que ningún friki lo ha hecho). Aunque no le guste, aunque sea de mala calidad, aunque no tenga espacio, hay una ley no escrita en la cual no puedes deshacerte de una colección hasta que ésta haya acabado y aun entonces deberá ser pensado cien veces el deshacerse de ella, eso sí, se intentará sacar el mayor dinero posible. Una persona que no sea friki no podrá entender esto nunca y podrá pasar por delante del kiosco sin inmutarse cuando toque comprar el siguiente fascículo y no se quiera. No oirá esa vocecilla que le atrapará cual sirena a Ulises.

Así que si os encontráis con un friki, ya sabéis que éstos os tienen fichados, que podrán discutir con vosotros a muerte, que podrán ser condescendientes con vosotros, para que no quedéis mal y, sobre todo, que no os dejarán pasar una en cuanto descubran que no sois frikis, que sólo os estáis intentando infiltrar en nuestro mundo, un mundo mejor y que mola más. Porque si no fuera así ¿para qué os querríais hacer pasar por frikis? ¿Es que no habéis leído ya lo dura que es la vida de un friki? Vosotros mismos.



## DEBER DEL FRIKI 4 (DE OBLIGADO CUMPLIMIENTO)

### *Salvaguardar todo el material friki de personas desaconsejables*

Todo el mundo sabe que los villanos son básicos en la vida de un héroe. Si no existieran los que llamamos «malos» (que algunos pueden tener más razón que un santo para hacer lo que hacen), el héroe se pasaría el día eliminando las colas del paro o salvando a la gente de desastres naturales. Es decir, un rollo.

Pues los frikis también tienen sus villanos particulares. Son aquellos que pueden conseguir que la felicidad del friki sea truncada de golpe por algún motivo. Pueden ser tanto peligros naturales (a los que cualquier héroe se puede enfrentar) como personales (a los que, como Magneto, jamás podrás matar). Veamos varios ejemplos de peligros para el friki.

### **PELIGROS ELEMENTALES**

Si pregunto cuáles son los cuatro elementos, muchos me contestaríais que fuego, tierra, agua y viento. Y estaríais en lo cierto. Pues para el friki esos elementos en sí, que componen todo en la naturaleza, conllevan un peligro más allá de la imaginación.

El fuego sin ir más lejos está en las pesadillas de todo buen friki que se precie. La pesadilla siempre empieza con un ligero olor a humo que suele llegar a una habitación tranquila. Después del «¿no oléis a quemado?» el friki se dará cuenta de que donde huele es justo en la habitación donde, por ejemplo, guarda su colección de figuras de *Star Wars*, y llega a la puerta y se queda un rato pensando en qué va a hacer cuando entre. Y la pregunta más crucial de todas: ¿de qué puedo prescindir?

Todos sabemos que la respuesta a esta pregunta es «de nada». Así que ya he visto a un grupo de frikis (entre los que me incluyo) que tienen una lista hecha con un orden de prioridad en un rescate por incendio. Y es que no es nada fácil. Todas las posesiones son como hijos.

Con el agua pasa más o menos lo mismo. No hay nada peor que leer en un foro de internet que a un vecino se le rompió una tubería e inundó la casa del



friki que lo escribe. Casualmente, la habitación más dañada es la que tiene la estantería con su colección completa de cómics y han quedado todos destrozados. Vamos, como papel mojado. Y eso te hace reflexionar sobre cómo van las instalaciones en tu casa y si justo por donde tienes tu colección pasa alguna tubería.

El viento natural es un peligro menor, ya que el friki nunca pondrá nada en la calle, por lo de si llueve y esas cosas. Pero el viento artificial sí es un peligro. Llamo viento artificial al causado por otras personas al pasar cerca de diversos objetos destinados a caer al suelo y romperse. Y aunque en realidad no ha sido culpa de nadie, siempre se mirará mal a la persona que «lo ha tirado al suelo» hasta el fin de los días. De ahí la importancia de poner esos objetos encima de una cama, un puf o una alfombra muy mullida.

Y la tierra es el elemento más complicado para causar daño al friki. Pero lo hace. Hay muchos muy escrupulosos con la limpieza que no permitirán que cojas un objeto, libro o cómic suyo antes de lavarte las manos. Aunque hayas estado con él unos minutos antes sentado en el césped del jardín de debajo de tu casa tomándote una Coca-Cola. Que una cosa es merendar y otra coger «artículos de culto».

## EL PELIGRO DE LAS MADRES

Pobrecitas ellas, que se desviven por sus hijos, que se quitarán el pan de su boca para que su niño de treinta años no pase hambre. Ahora llega éste (por mí) para dejarlas en mal lugar. A lo que yo respondo: «¡Nunca!» o, mejor: «¡Casi nunca!».

Porque si hay un peligro que tienen los frikis es que te salga una madre muy escrupulosa con la limpieza. Comenzará con un «recoge esto de aquí», «quita la consola de la mesa del salón que hay que comer» (ni que no se pudiera comer en otro lado) o un «recoge tu cuarto, que lo tienes como una cochiguera» (palabra que sólo utilizan algunas madres y que los hijos ni saben lo que es). Pero ése no es el mayor peligro que tienen las limpiadoras, sean o no, al fin y al cabo, tu madre.

El problema es en realidad nuestro. Si hubiéramos hecho caso a nuestras madres y hubiéramos limpiado nuestra cochiguera (que, por cierto, para los que no lo sepan, es sinónimo de «pocilga», pero más fino), nos hubiéramos evitado



el mordernos las uñas cada vez que entramos en nuestro dormitorio y vemos que está todo recogido al milímetro y limpio como una patena. Porque en ese momento nos entran dos temores.

El primer temor lo pensamos cuando decimos «qué recogido está todo, si hasta parece que tengo menos cosas». Es en ese momento cuando una gota de sudor frío recorre nuestra espalda y pensamos que en realidad sí podemos tener menos cosas, ya que tu madre siempre ha dicho eso de «no sé para qué guardas tanta porquería» o «como vea algo fuera de su sitio te lo tiro». Y empezamos a buscar como unos locos qué es lo que echamos de menos, revolviéndolo todo y viendo que te faltan un par de «revistas viejas» (según tu madre) y unos CD usados (que seguramente use para ahuyentar a las palomas). Por cierto, las cosas se quedarán sin recoger y comenzaremos otra vez la vez siguiente.

El segundo susto vendrá cuando notemos que la madre oculta algo, que no te cuenta ni que te ha limpiado la habitación ni que te ha preparado la merienda (cuando normalmente no la hace nunca). Entonces, como Sherlock Holmes, empiezas a mirar de arriba abajo tu habitación buscando lo que ha ocurrido. Miras tu colección de cómics, por si ha descolocado algo. Miras tus DVD por si se han caído o descolocado alguno. Miras tus estanterías con tus figuras de plomo para ver... que a tu madre se le ha caído una al suelo, se le ha roto una de las piernas y la ha colocado apoyándola al fondo y poniendo una figura más grande delante para que no se vea mucho. Pero a un friki no se le escapan esas cosas.

## EL PROBLEMA DE LOS NIÑOS

Hasta ahora nos hemos centrado en los problemas que pueden causar las personas más importantes en la vida (con esto me libro de la bronca de mi madre por haberme metido con ella un rato). Pero si hay algo que un friki todavía teme más son esas personas bajitas que no son hobbits que pululan por la familia de uno.

Y, por supuesto, no me refiero al Maestro Yoda, sino a los niños. Esos infantes que a algunos les parecen adorables y otros creen que son auténticos diablillos. Pero al final, para la mayoría, todo el mal que causan se dice que son «chiquilladas» y la cosa no pasa de ahí.

Pero para el friki esas chiquilladas no existen. Sobre todo si el objetivo de



esas chiquilladas son sus pertenencias, o, en última instancia, él mismo. Porque una de las frases que un friki (más o menos) adolescente teme más es cuando su madre (una santa, seguro), le dice: «Hoy va a venir a vernos la tía Lola. Así que te tocará entretener a tu primito».

Y es que resulta que ese primito no llega a la decena de años. Y ese primo va a entrar en los dominios del friki. Y ese niño no sabe que tus cosas no son juguetes, aunque las vendan en la sección de juguetes. No hay que olvidar que esos objetos son de coleccionista. Y que los tebeos que se tienen no son «aptos para todos los públicos», aunque así lo ponga en el sello del *Comics Code*.

Porque si hay algo que todos sabemos sobre los niños pequeños, es que les gustan los lápices de colores. Y si tu madre ve que el niño se aburre, cogerá un cómic al azar de la estantería y se lo dará para entretenerle. Y llegará el momento en que el «chaval» cogerá sus lápices de colores (llámalo lápiz, llámalo rotulador Carioca) e intentará imitar a Jack Kirby, dibujando un «bicho» sobre un número de la Patrulla X, o lo que es peor, tratará de colorear una Biblioteca Marvel o uno de los libros de Sin City (con la excusa de que alguien ya había empezado porque hay un personaje amarillo pintado).

Pasado el rato se te saltarán las lágrimas cuando coja esa figura de Superman del año 85 y lo haga volar sin pensar en el aterrizaje. Así acabará la cabeza por un lado, las piernas por otro, y uno de los brazos ya no se podrá volver a colocar bien porque se ha roto el anclaje. Y encima no puedes decirle nada porque luego la bronca te caerá a ti. Incluso tu tía hará el amago de comprarte otro, sabiendo perfectamente que tu madre dirá: «No importa, no te preocupes, si de eso tiene mucho».

Y eso es algo que tendrás en cuenta cuando, ya de mayor, montes tu propia casa, porque llegará un momento en que invites a tus tíos y a tus primos, ya crecidos y con más conocimiento. Pero alguno de esos primos tendrá niños propios. Del tipo «diablillo». Y entonces no dejarás al alcance de los niños cosas como tus cómics, tus libros, tus figuras y tus réplicas. Eso sí, ni te acordarás de cómo colocar las lejías, detergentes y demás útiles de limpieza.

### **EL PELIGRO DEL PRÉSTAMO**

Hasta ahora, en este capítulo sólo he hablado de las madres y de los niños. Dejarme que hable ahora de un padre, del mío. Si hay una frase que me ha dicho una y otra vez desde que era pequeño es un refrán que me ha servido de



mucho a lo largo de mi vida: «Libro prestado, perdido o estropeado». Debo decir que mi padre no es nada friki, pero hay cosas que no le gustan. Y una de ellas es la de prestar cosas a gente no muy cercana. Por las consecuencias que ha podido tener.

Y es que un friki aprenderá, normalmente por las malas, que el préstamo puede ser un juego tan peligroso como la ruleta rusa. Nunca sabes cuándo vas a disparar la bala. Puede que tengas mucha suerte (y veréis que digo mucho la palabra suerte) y que nunca tengas ningún problema. O puede que tengas suerte (mala, por supuesto) y justo ocurra algo con los bienes más cercanos.

Ya en el colegio ocurría. En aquel entonces uno sólo tenía derechos sobre la propiedad de sus cómics y de algún DVD (en mis tiempos eran los vídeos). Y otros compañeros como tú (algunos frikis, otros no) también leían cómics. Y siempre había compañeros que se ofrecían a cambiarte los cómics. Y muchos lo hacían como si los cómics fueran objetos que no importan o que se puede prescindir fácilmente de ellos.

Porque mientras tú, amante de los cómics, cuidabas al máximo el que te habían prestado, no fuera a ser que luego te abroncara, al llegar el momento de devolvérselo, el tuyo aparecerá siempre arrugado, con alguna hoja doblada, con las esquinas mordidas, pintarrajeado por el hermanito de tu compañero (véase parte anterior) o con la marca de un vaso de leche sobre la portada. Eso si no has tenido la mala suerte de que el otro haya perdido tu cómic, o se lo haya prestado a un primo suyo. Y todos sabemos que ese segundo préstamo nunca viajará en sentido contrario.

Desde ese momento dejarás de compartir cómics con la gente, a no ser que tenga certificado de «Friki», expedido en la Universidad Friki de Miskatonik. Pero si alguien piensa que con eso ya se tiene la vida resuelta, nada menos cierto, ya que el friki es el único humano que tropieza diez veces con la misma piedra (y mira que es difícil encontrar diez veces una misma piedra).

Ya más crecido, llega el momento en que ya tienes una colección bastante amplia de DVD, bien sean de series o de películas, siempre de culto friki. Y un amigo tuyo te pedirá que le prestes la versión del director de *Blade Runner*. Tú con toda tu buena fe se la dejarás pensando que ya no somos críos y que cuidará tus cosas como tú mismo lo harías. Nada más lejano de la realidad. Cuando te lo devuelve, normalmente tres o cuatro meses después, descubrirás que el estuche tendrá una marca de copa de vino (cosa que no te preocupa



mucho, ya que los estuches son fácilmente lavables o cambiables). Lo que sí hará es que te dé en la nariz que te vas a encontrar más «sorpresillas» desagradables. Y es cuando te da un vuelco el corazón al ver que el disco de la película tiene las marcas de los dedos de tu amigo sobre la superficie. Y con un poco de investigación (ya que eres fan acérrimo de CSI) descubres que esa noche había estado cenando un bocadillo de chorizo y un montadito de lomo, por el tipo de grasa que tienen sus huellas digitales. Ya conoces a otro al que no prestarás nunca nada.

Y todo esto hace que te conviertas en un pequeño «paranoico». Nunca saldrá nada de tus dominios. Cada vez que venga alguien a tu casa a ver una película tú te encargarás de sacarla del estuche, de ponerla en el reproductor y, cuando acabe, dejarlo todo en su estado original. Si alguien quiere ver algo de tu colección, se lo acercará tú mismo y no te separarás de ello más de cuarenta centímetros para, a la mínima que haga un gesto extraño, volver a dejarlo en su sitio, en un lugar seguro. Pero podrás ver que tenemos nuestras razones. ¿O no?



## DEBER DEL FRIKI 5 (DE OBLIGADO CUMPLIMIENTO)

*Hacer todo lo posible por exponer el material friki*

Ya hemos comentado en muchas ocasiones que el objetivo primordial del friki es poseer cosas relacionadas con el objeto de su frikismo. Pues debemos pasar al punto siguiente, que es el de exponer esas posesiones tan preciadas con la intención de que un día llegue alguien y diga lo de «jo, cómo mola tu...». Porque recordemos que una de las cosas que más puntos de vida le suben al friki es gracias a su vanidad. No hay nada peor que estar preparando algo durante mucho tiempo para que al final pase desapercibido.

Pues, como si fuéramos los presentadores de *Bricomanía*, vamos a mostrar espacios decorativos y muebles pensados para exponer el material más friki que se te pueda venir a la cabeza. Porque no todo queda bien expuesto de la misma manera y al igual que hay que combinar los colores para que un espacio tenga un ambiente más vivo, ciertos objetos dan mejor sensación si están sobre una base en forma de la Estrella de la Muerte o una vitrina con la forma de la nave de Buzz Lightyear

### **LAS ESTANTERÍAS**

Parte esencial de cualquier casa, donde normalmente se encontrarán ediciones de coleccionista del *Quijote* o los libros que vienen de regalo con el periódico, son parte vital de cualquier friki. Al principio serán sólo eso, estanterías, normalmente rescatadas del primigenio dormitorio infantil donde en un principio se colocaban los cuentos y muñequitos y que cada vez se irán llenando de más libros y figuras (si habéis estado atentos, habréis observado cómo he utilizado el idioma para no decir que en realidad los cuentos y muñequitos siguen en la habitación, seguramente en la estantería, ya que los frikis, por definición, no se desprenden de nada a no ser que sea totalmente imprescindible).

Pasado el tiempo, los libros que en un principio estaban perfectamente colocados empiezan a amontonarse unos sobre otros y se comienzan a hacer cálculos para ver si situando a ciertos de ellos en posición horizontal se



consigue más espacio, aunque siempre intentando que los lomos aparezcan visibles. Cuando se confirma que da igual, que los pongas como los pongas, ya no te cabe la tercera parte de *La Torre Oscura*, decides que es hora de cambiar la decoración de la habitación y necesitas comprar unas estanterías en condiciones.

Pero, ojo, que esto no es tarea fácil. No es darse un paseo por el Ikea más cercano y decir: «Me llevo dos de éste». No, se hará un estudio pormenorizado de las pertenencias. Con la ayuda de nuestra amiga la cinta métrica mediremos el tamaño de todos nuestros libros, cómics, figuritas, cuentos y muñecos. Y con todos estos datos haremos un plano de la estantería perfecta, esa que es el sueño de todo friki... Y nos encontramos con el primer problema: no existe. Una opción sería hacerla nosotros mismos, y algunos la haremos. Y cuando nos demos cuenta de que ni nosotros nos fiamos de la resistencia de las baldas, iremos a Ikea y cogemos «dos de éstas», que no se parecen en absoluto a la que habíamos diseñado, pero son baratas y cabe mucho.

## LAS VITRINAS

Antiguamente una vitrina era un objeto casi de lujo, donde enseñar a las visitas la cristalería de Bohemia o la vajilla de La Cartuja heredada desde hace generaciones. Para el friki es sinónimo de poder. El tener una vitrina significa dos cosas: una, que vas a poder exponer tus piezas más valiosas al público (llámalo público, llámalo familia). La otra cosa es que tu colección va a aguantar limpia durante bastante más tiempo que cuando la tenías en la estantería y se formaban pelusas alrededor del tamaño del *Enterprise*.

Además las vitrinas conforman un «entorno temático» que va más allá de la propia vitrina. Alrededor suyo puedes poner otras piezas frikis, porque siempre va a quedar bien. El cartel de una película, láminas de bocetos de producción o incluso esa caja de galletas con la forma de R2-D2 que regalaban al comprar las galletas Príncipe te valen. El entorno queda absorbido por el frikismo. Y todo el que lo contemple quedará aturdido por el poder de las piezas.

El problema que tienen, tanto estanterías como vitrinas, es que para ponerlas, normalmente se necesita una pared. Y todo el mundo sabe que las paredes son limitadas en una casa, así que llegará el momento en que todo no se podrá exponer, hay que hacer una selección. Y, como si de *Operación Triunfo*



se tratara, se celebrarán unas galas para saber qué pieza sigue en el expositor, hasta que quede la colección perfecta para exponer, vamos, el Dream Team de las frikadas. El resto, ya se sabe, a las cajas.

### ALMACENAJE FRIKI

Esas piezas que no pasan el corte y otras que ni siquiera tenías pensado exponer deberán guardarse en cajas, pero no vale cualquiera. El friki debe saber la composición exacta de los materiales que tiene, porque no es lo mismo guardar plásticos que papel, que resina o plomo. Así que aquí tenemos una pequeña guía para aquellos que quieran guardar sus pertenencias frikis (o en el caso de cualquier no-friki, guardar cosas que sean de ese mismo material).

Sobre el plástico, hay dos maneras distintas de guardar las cosas. Si son, por ejemplo, juguetes de plástico de los que regalan en los menús infantiles de las hamburgueserías, no hay que darles un trato muy especial ya que están pensados 100% para niños, así que lo resisten todo. Si lo que vamos a guardar son figuras de acción, siempre deberán ser guardadas en bolsitas de plástico separadas una a una y con todos sus complementos (pistolas, armas, cascos...) dentro de la misma bolsa para que no se pierdan. Si no poseen autocierre, se cerrarán para que no se pueda escapar nada.

Sobre el papel, también tenemos dos maneras de guardarlo. Los libros, son, normalmente muy resistentes al paso del tiempo, aunque las hojas acaban amarilleando y eso es un fastidio. Se colocarán en una caja (nueva, no de esas de Neutrex que hay en la puerta del Alcampo) de forma que se aproveche al máximo el espacio. Los tebeos son un caso aparte. Al ser todos de ilustraciones, con mucha tinta, y con un gramaje general inferior al de los libros (y por tanto más débiles) se meterán en bolsas especiales para cómics, sin ácidos que puedan estropearlos, se doblará la solapa y se le pondrá un celo en medio, para que deje respirar al cómic (es que si no, se ahoga). Ni que decir tiene que sólo puede ir un cómic por bolsa.

Y sobre otros materiales más artísticos como pueden ser la resina y el plomo, éstos se guardan de la manera en que saben guardar las cosas frágiles nuestras abuelas: envolviéndolas. Si bien el mejor material para hacerlo es el «burbuji» (véase plástico de burbujas), tampoco está mal visto usar periódicos



viejos, con el cuidado de que no traspase la tinta de éstos a la figura envuelta. Ah, y no seamos roñas con el material, que si hay que ir a comprar más plástico de burbujas, pues se va.

### **OBRAS DE ARTE**

Lo primero que hay que decir es que un friki nunca (repito), nunca, colgará en una de sus paredes frikis un cuadro que no sea de un tipo friki. Nunca verás en el salón de un friki unas meninas, o un miró. De las alcayatas sobre todo colgarán láminas, carteles o pósters (éstos se pueden poner incluso sin alcayata). Claro, esto del salón es siempre y cuando no haya algo de fuerza mayor (madres, padres, novias, novios, maridos, esposas...)

Y cuando me refiero a láminas y pósters, no me refiero a láminas de impresionistas (de esas que se promocionan a un euro las cincuenta primeras fichas), sino normalmente a láminas con bocetos de producción o si trato de hablar de pósters, no lo hago de Duran, Duran (iqué antiguo que soy!), Backstreet Boys o Rebelde Way. Sino que serán carteles de películas o promocionales de los que siempre se estará bien surtido.

Ahora bien, si en el apartado de las estanterías habíamos mencionado que las paredes son una parte importante de una casa (porque si no se podría llamar puente), era más bien para decir que se tiene un espacio limitado, así que el friki tendrá que decidir en un momento dado para qué prefiere usar una pared, para poner pósters o para poner estanterías. Y no os creáis que es una decisión fácil. He llegado a ver gente que por no quitar estanterías de las paredes llenaban los techos con pósters de Bola de Dragón, y la verdad es que caben bastantes.

Pero ¿qué hacer con los que ya no se pueden colgar? Pues se entuban, como si estuvieran entrando en las Urgencias del Hospital Chicago Memorial. Se puede conseguir un tubo de los de transportar planos de obra o se puede conseguir un tubo de los que sirven para enrollar cierto tipo de telas (por ejemplo) y se meten dentro. No olvidar airearlos de vez en cuando para que no dejen la forma curva.

### **LAS CONVENCIONES**

Si hay algo a lo que aspira todo friki es a exponer su colección en una de tantas



convenciones que se dan a lo largo y ancho del mundo. Si bien uno no podrá exponerla nunca si no tiene suficiente, el tener demasiado hace que también sea peligroso. Porque si algo tiene claro un friki es que por supuesto quiere exponer su colección pero no de cualquier manera.

El tema de la seguridad es uno de los temas más importantes. Los objetos de exposición deben estar bien protegidos de manos ajenas, ya no sólo pensando en que lo puedan robar, que es malo, sino en que se pueda estropear con el sobeteo general, que es mucho peor. Para eso se han tomado ciertas medidas, ninguna escrita pero que se deben suponer, para que todo sea correcto.

La primera norma es que todo debe estar unificado, es decir, si predominan los colores negros para los fondos, todos los fondos serán negros. Esto da consistencia al todo y se podrá diferenciar fácilmente lo que es tuyo (lo que es guay) de lo que es de otros (lo que no mola).

Todo aquel material que se pueda poner en marcos de cristal, se pondrá y se clavará fuertemente a una superficie vertical, llámalo pared, llámalo murete, que a su vez estará bien anclada al suelo.

A todo aquel material susceptible de «formar escena», se le dará un formato de «escena». Esto son displays y playsets de figuras, que representarán una escena de la película/serie indicada y a la que se pondrá todos los detalles para que parezca realista: nieve artificial, césped, nubes de algodón... Luego se encerrará en una urna de metacrilato, y se pondrá en algún lugar donde se pueda observar por todos los lados (360°). No hay que olvidar que hay que sujetar fuertemente (pero sin estropear) las figuras a los escenarios, sobre todo para que los torpones no tiren las figuras de su postura original.

Otros objetos tienen una colocación más obvia: los disfraces se presentarán siempre sobre uno mismo (ya que son de tu talla) o en su defecto (por no ser de tu talla) se pondrán en maniqués de alguna tienda que haya cerrado hace poco. (Observad que el que otro se ponga un disfraz no sólo no está recomendado, sino que ni siquiera se contempla la posibilidad.)

Los libros se pondrán en expositores mostrando lo principal del libro, que en algunas ocasiones es la portada, otras, alguna ilustración interior, y algunas pocas, la página de créditos, para que se observe el año de edición de la misma. Sobre los cómics se intentará que salgan de sus bolsas protectoras,



pero si hay indicio de mancha o doblez, se mostrarán dentro del plástico. De las cartas se mostrará siempre una parte de ellas en forma de mazo (las cartas) y otras (las cartas raras), en hojas protectoras. Los cromos, siempre en su álbum correspondiente.

Y objetos de otras formas menos estándar se pondrán en mostradores, barras, colgados del techo, etcétera. Y una cosa, normalmente se dejará hacer fotos a todo el mundo con cualquier material de tus posesiones. Porque mola el que ya no sólo flipe la gente con tus cosas, sino que además se lo enseñarán a otros que fliparán todavía más.



## DEBER DEL FRIKI 6 (DE OBLIGADO CUMPLIMIENTO)

*No ser friki de todo. Hay que estar especializado en algo*

Todo joven, llegado el momento, tiene que tomar una de las decisiones más importantes, aquella que le va a indicar el rumbo de su vida. Entonces deberá decidir si prefiere ir a la universidad, estudiar una formación profesional o quedarse en casa jugando a la Play viviendo de sus padres. Pues un friki debe tomar esa decisión y otra más importante: la meta de su frikismo.

Porque, como dice el título, un friki no puede serlo de todo. Además de no ser creíble ni se tiene el dinero ni el espacio suficiente para ser friki de todo. Ya cuesta bastante con tener una o dos aficiones frikis, como para tener muchas más. Y de esta especialización es de la que vamos a hablar a partir de ahora, porque vamos a hablar de las tiendas que nos surten de material, lo que se conoce como «librerías especializadas».

### **LAS LIBRERÍAS ESPECIALIZADAS**

En primer lugar podíais pensar que me he equivocado y que debería haber puesto «tienda» en lugar de «librería». Pues sí y no. Si bien una librería especializada es una tienda especializada, no en todas las tiendas especializadas encontraremos fácilmente artículos frikis (por ejemplo, debajo de mi casa hay una tienda especializada en herrajes, cosa muy poco friki).

Al principio de los tiempos, en los años ochenta los frikis nos teníamos que conformar con dos tipos de tiendas: las de cómics, que había dos o tres (en las capitales grandes), y las de rol (que en muchas ocasiones se encontraban en la segunda planta de un piso antiguo en una calle en la que era mejor no aparecer después de la caída del sol por los vampiros).

Entonces tenías que hacer una excursión que duraba una tarde para ir a comprar el material. Para ser exacto, para comprar el máximo material posible, y no tener que volver a esas callejuelas dejadas de la mano de Dios.

Más adelante se creó el concepto de «librería especializada», que no era otra cosa que las tiendas de cómics de antes, que se habían fusionado con las



de rol y vendían libros de temática friki. Así ya sólo había que ir a una tienda para conseguirlo todo. Cuando se dieron cuenta del público objetivo, comenzaron a traer más artículos frikis, normalmente de importación, como camisetas, pósters y figuras de coleccionista.

Y llegamos ya a las tiendas, tal y como las conocemos hoy en día, donde podemos encontrar de todo, figuras de edición limitada, cómics de importación y atrasados y un montón de camisetas, toallas y libros sobre cine y series, además de tener un fondo muy grande de libros de rol, dados, revistas y cartas.

### **LA TIENDA DE HOY**

Sé que todas no son iguales, que unas son más grandes que otras y que algunas están muy especializadas y otras no, pero vamos a basarnos en un modelo estándar para ver qué cosas tiene una tienda friki básica.

Nada más entrar nos recibirá con un «buenas tardes» el fantástico vendedor/dueño de la tienda: esa persona sabia, que conoce al dedillo todas las novedades, lo atrasado y lo que está por venir. Esa persona que con un ojo te vende una carta rara de Magic y con el otro vigila el resto de la tienda, por si hay «manguis» (y no es que diga que son bizcos, aunque alguno habrá). Una persona que te podrá resolver cualquier pregunta que le hagas ya que es un frikazo de pro, el que todo friki desearía ser. Una persona que vive gracias al frikismo.

Detrás de este señor (el tendero) habrá carpetas con un montón de cartas de todas las colecciones de juegos que existan para comprarlas una a una, y sobres y mazos, para comprarlas en lote, además de fundas protectoras, archivadores, hojas de archivadores y otros complementos de juegos de cartas o de rol, como los dados de múltiples caras.

Más adelante se encontrarán las estanterías de los cómics, separados por distintos géneros y subgéneros. En un lado los cómics de Marvel (a su vez divididos en Mutantes, Héroes Marvel, Spiderman, Clásicos), en otro los de DC (a su vez divididos en... la verdad no soy muy seguidor de DC, pero supongo que estarán clasificados), en otro los de Manga y, en otro, el resto (bien sea europeo, español, humorístico o erótico). También en algunas hay una sección de importación, y lo que es más importante, se harán pedidos al «Previews», el catálogo de venta por correo de cómics más importante del mundo y que al pedirlos a través de la tienda te saldrán más baratos que pedirlo por tu cuenta.



En una esquina empezaremos a ver las vitrinas con diversas estatuillas de resina o plomo, figuras en blísters y diverso *merchandising* friki de distintas películas, como llaveros, bolígrafos y anillos únicos (aunque en realidad no son únicos, porque hay muchos). Los blísters también podrán colgar de ganchos en una pared donde se puede disfrutar del placer de rebuscar a ver si encuentras la que te falta... o la que está en oferta.

Y una de las partes más importantes son las áreas de juego, zona donde los clientes (o potenciales clientes) van con sus amigos a jugar al rol y donde la tienda organizará campeonatos de Magic o Heroclix (esto es un juego de estrategia de figuras coleccionables). Este espacio estará en medio de la sala principal, si la tienda es un poco grande, o en algún sotanillo o almacén que tenga (para las más pequeñas y que, en algún caso, puede llegar a dar un poco de miedo).

También las hay con un poco más de poderío que tendrán un gran televisor conectado a una Playstation-3 donde se harán ligullas de fútbol o de cualquier otro juego competitivo. Lo malo es que normalmente siempre hay otro friki jugando y nunca te llega tu turno... ¡y eso da una rabia!

En fin que las librerías especializadas (también conocidas como «templos frikis») están destinadas para eso, para congregarse al mayor número de frikis que se pueda, que se gasten su dinerito que con su sudor han conseguido. Que no necesitan muebles de diseño ni una luz tenue para tener éxito. Paredes blancas, luz fluorescente y cajones de aglomerado son suficiente para contentar al friki. Y si encima te hacen socio y consigues el 10% de descuento... ¡pa' qué contáte.

## LOS SALONES

No, con esto no me refiero ni al de casa, donde recibes a los invitados y preparas la cena de Navidad, ni a los del Oeste con doble «o» donde las chicas bailaban mientras los vaqueros se peleaban a ritmo de una pianola. Aunque esto último sí que puede ser algo parecido. Me refiero a los salones frikis, cualquier sitio donde se reúnen periódicamente a demostrar el *fandom* que hay sobre un tema.

Salones los hay de muchos tipos: hay salones de exposición, convenciones, conferencias y celebraciones. En realidad la única cosa que diferencia unos de otros es el dinero que se paga por la entrada y el dinero invertido en ellos.



Aunque pueda parecer que entre tantas aficiones y tantos tipos de quedadas pueda haber muchas diferencias, no os dejéis engañar por las apariencias (aunque disfraces haya a miles). En realidad todas las convenciones se dividen en áreas muy similares, que pasamos ahora a detallar.

Área de entrada. Pues, como su nombre indica, está en la zona de la puerta de entrada. Si hay que pagar para acceder a la exposición, será donde te vendan la entrada. También si has comprado con antelación la entrada, te darán el pase que te podrás colgar al cuello para vacilar. Normalmente es el sitio más concurrido, pero a la vez el más aburrido, ya que sólo estarás ahí para ver dónde está lo bueno mirando un plano pegado con celo en una pared.

Zona de exposición: normalmente se aprovecharán pasillos y salas pequeñas para exponer diversas colecciones de objetos exclusivos o réplicas de trajes. Aunque si es una exposición importante, se guardarán uno o dos salones para poner réplicas de vehículos a escala original (o incluso originales). Se intentará hacer fotos de todo, que normalmente no saldrán bien por esa manía que tienen muchos de ponerse delante de tu cámara en el momento más inoportuno o por no quitar el flash cuando haces fotos a cosas que están detrás de una vitrina.

Zona de charlas: sala grande llena de sillas con un estrado y una mesa (normalmente llena de papeles, botellas de agua, un ordenador portátil y un micrófono), provista de una pantalla de proyecciones. En esta sala se darán charlas de todo tipo, presentaciones de productos e, incluso, exhibiciones de material nunca antes visto (por el público, que el propietario ya sabe lo que lleva). Curioso es que en el momento de hacer la presentación de un producto, el producto falta y hay que esperar un par de minutos a que lo traiga alguien corriendo. O que el ordenador pete en el momento más inadecuado. Lo mejor es si hay sesión de ruegos y preguntas, porque se podrán escuchar preguntas muy inteligentes y preguntas que no tengan nada que ver con el tema tratado. Los frikis somos así.

Las mesas de firmas. Toda buena convención o salón que se precie debe contar con personajes famosos relacionados con el tema del mismo. Dibujantes, guionistas, actores, directores, jefes de Marketing, animadores, marionetistas... todo vale. Y sé que en otras también pasa, pero en las convenciones de Star Wars los invitados cobran por firma, ya que algunos de ellos subsisten gracias a las convenciones galácticas.



Zona comercial. El alma de las convenciones. ¡Qué sería de una feria del cómic sin sus stands de tiendas! Pues cuatro paredes, una de ellas con cuadros de una exposición, otra con una mesa de charlas y otra con los que cobran la entrada. En las zonas comerciales de los salones podemos encontrar de todo, desde piezas antiquísimas (de los ochenta por lo menos) y difíciles de encontrar hasta cosas que puedes comprar en la tienda de la esquina (pero que te acabarás comprando por estar en el salón). Así que no sólo te cobran la entrada, sino que acabarás gastándote un pastón en *merchandising*.

Zona de exhibición: si la reunión es de tipo cine-tv, siempre habrá un espacio donde se exhibirán películas relacionadas con el tema, capítulos nunca antes vistos (repito que por el público general) o cortos realizados por los fans con suficiente talento como para poder ser enseñados en público.

Zona lúdica: puede ser en cualquiera de las zonas antes descritas (aunque normalmente en la de la entrada no, que se forma follón). Se compone de un montón de gente luchando por ver quién lleva el mejor disfraz de la feria, quién hace la mejor representación, quién acierta más preguntas al 50 x 15 temático o se atreve a cantar en japonés delante de todos (y de una pantalla de karaoke). En fin, pues para pasárselo bien.

Zona de Reposición: pues como todo esto hace gastar, además de dinero, calorías, siempre hay una zona donde se puede descansar (poco, que luego te quedas sin lo que quieres llevarte) y reponer fuerzas con una cocacola light y un bocata de chorizo. (Y si hay, unas patatas fritas.)

Una vez salgas te darás cuenta de que sí, que te lo has pasado bien, pero que mejor el año que viene no repites porque entre el precio de la entrada, las compras frikis realizadas, el menú del día y los diez kilos que llevas en cada brazo acabarán contigo, seguro.

## LOS CLUBES DE FANS

Si eres aficionado a algo, bien sea *Star Trek* o las Spice Girls, sabrás lo que es un club de fans: un montón de fans de algo que paga una cuota anual por decir que oficialmente eres fan de algo (si lo piensas, hasta tiene sentido). Pero si hay algo que diferencia a los *trekkies* de los fans de las Spice Girls, es que los primeros nunca renegarán de serlo (o haberlo sido).

Y es que la vida de un friki-fan oficial se basa en que, normalmente, los clubes hacen regalitos a las renovaciones o altas. Y lo que para el mundo es un



regalito chorra, para el friki es «material exclusivo limitado». Así que te tienen pillado del todo. Ah, y puedes decir que eres fan oficial.

Desde la llegada de internet la cosa ha cambiado bastante. Al principio la comunicación con el club eran unas 4-6 revistillas mensuales y el regalo de bienvenida, con alguna fiesta-concentración anual. Ahora es eso y la posibilidad de acceder a foros exclusivos, bajarte de internet cosas exclusivas y participar en sorteos exclusivos. Vamos, todo muy exclusivo.

Así que tienes al friki contento de pagar por tener dos pósters, un lápiz, un salvapantallas y un capítulo de una serie por internet. Y es que si saben algo los grandes gurús frikis, es que somos capaces de gastarnos los cuartos si las cosas merecen la pena. O no. Vamos, que nos da igual gastarnos los cuartos siempre y cuando lleven un sello que ponga «oficial y exclusivo para el club de fans».



## DEBER DEL FRIKI 7 (DE OBLIGADO CUMPLIMIENTO)

*Ir al estreno de cualquier película friki, comprar antes que nadie un libro o DVD friki*

Uno de los momentos (porque serán muchos) más importantes de la vida de un friki no será el momento de la boda, ni cuando nace un hijo. Serán importantes, pero no tan importantes. Estos momentos se producirán cuando algo relacionado con el frikismo propio, que ha sido largamente esperado, llega por fin a la vida. Es como si naciera el sobrino de toda la hermandad friki.

Un estreno de *La guerra de las galaxias*, el estreno de *Watchmen* en el cine, una nueva entrega de *Canción de hielo y fuego* o la esperada conclusión de *Perdidos* pueden ser comentados como «hitos sociales», hechos que merecerían un puesto señalado en los libros de Historia, aquellos con los que estudiarían los hijos de estos frikis. Y de eso sí que se sentirían orgullosos.

Porque el «yo estuve allí» es la frase más codiciada del friki. Más de uno se tirará de los pelos por haber tenido que trabajar el día del estreno de *La amenaza fantasma* y ver la película al día siguiente. Porque esta película marcó un antes y un después dentro de los «hitos frikis». Unos meses antes del estreno se convirtió en el tráiler más descargado de internet. Era tal su espera que los trabajadores de grandes empresas hacían pellas para poder verlo en el cine (y eso que sólo estamos hablando del tráiler de la película). Una vez llegó el día del estreno, los cines se llenaron de largas colas para poder entrar en la primera sesión, con más trabajadores huyendo de trabajar sin saber que su jefe estaría, lo más seguro, unos puestos más adelante de la cola.

Y es que un estreno para un friki es un momento especial. Es el momento de reunirse con viejos conocidos. Es el temor al qué pasará cuando abran la puerta y el sentimiento de culpa por no haberlo planeado mejor. La piel de gallina cuando se está acercando la hora límite. Y unas lagrimillas de alegría cuando por fin tienes en la mano el objeto de tus ansias.

## EL ESTRENO CINEMATOGRAFICO



La gran pantalla. Todo se ve mejor si es a lo grande. Incluso la peor de las películas se ve desde otro punto de vista si se ve a través de la linterna mágica. Esta fábrica de sueños es el lugar escogido por multitud de aficionados (frikis o no) para entregarse a la magia del cine. Que disfrutan. Pero un friki puede llegar varios pasos más allá.

Todo comienza varios meses antes, incluso años. El friki cinéfilo se congratula de saber cuándo se va a estrenar cualquier *blockbuster* de los próximos cinco años. Comenzará a escribir posibles argumentos y buceará en la red buscando algún guión robado, que suele ser falso. Eso si eres un friki *spoiler* (de los que les gusta saber todo sobre una película antes de su estreno comercial).

Por otro lado están los frikis cinéfilos clásicos. Éstos se caracterizan por vivir ese estreno como si vivieran en los años ochenta, cuando no se usaba internet para esto. Es decir, sólo consideran válidos los reportajes de las revistas especializadas y los tráilers de cine, y no quieren saber ninguna información más. Ninguna. Son capaces de irse de un edificio (incluso de una ciudad) si escuchan a alguien de cerca hablar sobre la película en cuestión.

Este segundo grupo tiene mucho mérito (y no es porque yo me encuentre en él, que también). El mérito está en que hoy en día es muy difícil navegar por la red sin encontrarte un blog que se dedique a destriparte el argumento de las películas frikis de tu interés. Incluso los diarios de información general que circulan por la red se encargan de distribuir la noticia, sin saber, por supuesto, el daño cerebral que pueden causar a estos frikis.

Además, cuanto más se acerca el día del estreno, más se multiplican las rutas de información: revistas, cómics basados en las películas, guías, novelas y discos. Sí, discos. Todavía recuerdo el palo que me llevé cuando, inocentemente, miré el título del tema dieciséis de la banda sonora del Episodio I el mismo día del estreno. Casi me pongo a llorar. (Que conste que no digo cuál es por si alguien, supongo que pocos, no ha visto la película. Así que, por favor, no me contéis nada.)

## EL RITUAL DEL ESTRENO

Pues eso, que llega el día D, el día que por fin se estrena la película. Antiguamente la gente tenía que hacer cola durante toda la mañana hasta que abrieran la taquilla y a ser posible cogerlas centradas y no demasiado atrás.



Esto es muy importante para el friki. Si bien se ve igual desde casi todos los sitios, el friki prefiere estar dentro de la acción y elige una entrada que esté entre las filas tres y siete del cine. Así parece que disfrute más.

Ahora ya nadie hace colas para sacar la entrada, con eso de la compra por internet han quitado mucha gracia a lo de ir al cine. Pero no creáis que ya no hay colas. Incluso con entrada ya comprada los frikis irán a hacer cola para decir aunque sea «que han sido los primeros en entrar en la sala donde se proyectó por primera vez la película».

Normalmente ese día se habrá comido en alguna hamburguesería, por lo tanto, comida ligera. Pero se pasará por el bar del cine a comprar la típica ración de palomitas y un refresco tamaño baño, para poder aguantar todo el visionado sin pasar ni hambre ni sed. Ojo, que un problema que puede haber con la bebida es que te entren ganas de orinar, con lo que se intentará «descargar» lo máximo posible antes de que empiecen los anuncios o, si entran ganas a mitad de película, salir corriendo batiendo récords de distancia corta.

Una vez llegado del baño se procederá al apagado de móvil, muy importante, y la colocación de abrigos, bolsas de palomitas, etcétera, de manera que no molesten, o lo hagan lo menos posible. Se mirará a ambos lados para ver si la compañía es deseable (otros frikis o gafapastas intelectuales) o indeseable (niños gritones o adolescentes en la edad del pavo). Se apagan las luces.

En ese momento decides que ya ha comenzado la proyección y que se abre la veda a las palomitas de maíz. Miras con atención los tráilers, donde siempre habrá alguno que sea de estreno junto al pelicolón que venías a ver. Después de un cuarto de hora, comienzan a aparecer los logos de las productoras y te colocas como si estuvieras a punto de despegar en un avión: mirada fija a la pantalla, piernas juntas, espalda recta y los brazos enganchados en los apoyabrazos. Y comienza la película.

Una vez salen las letras del final, se dan unos cuantos aplausos y se comenta con los acompañantes la película, pero nadie se levanta hasta que no acaben de pasar las letras, por si hay escena especial al final. Una vez se apaga el proyector se sale fuera de la sala y se comenta, siempre intentando no decir nada a los pobres que verán la película el segundo pase.



Muy parecido es el ritual que hace un friki ante un gran evento televisivo. Hay quienes pueden considerar este gran evento el fin al de la Eurocopa de fútbol o el debate entre dos candidatos a presidente del Gobierno, pero un friki va más allá, siempre. La final de *Operación Triunfo*, el Festival de Eurovisión, el estreno de una temporada de una serie o su final. Todo eso es esencial para un friki. Debe tener preparado hasta el último detalle y no perderse ni una sola imagen.

Una vez sabida la fecha del evento, el friki comenzará a pensar cómo verlo. Al estar en casa, se puede suponer que es muy fácil: te pones ante la tele y lo ves. Pero es que en casa hay posibles molestias que no te dejarán delante del televisor en paz. Normalmente siempre habrá un familiar (llámalo padre, madre, hermano o abuelo) al que le apetecerá ver ese día *Noche de Fiesta* o *Tengo una pregunta para usted*, programas divertidos donde los haya. Así que uno acabará viendo el capítulo encerrado en su habitación en una tele pequeña y un sonido tirando a deficiente, para no molestar mucho.

Y una vez dentro, con la tele preparada, te surgirán varias dudas, como «¿me pongo al lado del ordenador para comentar en un foro lo que voy viendo a tiempo real? Porque estaría bien comentar con otro forofo el programa. Pero ¿y si ese forofo ya ha visto el capítulo por internet y me destripa algo del final?». Y al final decides que lo mejor es sentarte en la cama, apagar el móvil y cerrar la puerta con llave, para evitar molestias.

También hay que pensar en el avituallamiento. Una bolsa de patatas (llámalas patatas, llámalas Doritos), unas coca-colas (o pepsis) y un sándwich de jamón y queso es una cena suficientemente rápida y fácil de hacer. Siempre te podrás escapar a la cocina en los anuncios para pillar un helado de postre. Vamos, cocina mediterránea. Ah, y no olvidar pasar por el baño cinco minutos antes de la hora prevista de comienzo, que como sabes, se retrasará.

Y una vez te pones delante de la pantalla apagas la luz, para que parezca que estás en el cine (aunque en una pantalla de catorce pulgadas sea un poco increíble). Subes el volumen del televisor al máximo que puedas (ese «que puedas» no lo define el fabricante, sino los golpes en la puerta de la gente que vive contigo) y te apalancas delante con tu bolsa de patatas abierta y tu refresco en la mano. Comienza la emisión.

Una vez acabada te levantas, recoges un poco el cuarto (la bolsa de patatas se ha acabado, has dejado migas del sándwich por el suelo y el envoltorio del helado no aparece por ningún lado) y enciendes la luz (y apagas la tele, claro).



Te vas directo al ordenador a comentar el episodio, te metes en el foro... y te encuentras al listo que ya ha visto por internet las series y que te cuenta el argumento del siguiente capítulo. Es que no tienes escapatoria. Hasta la próxima semana a la misma hora en el mismo canal.

## EL LANZAMIENTO DE UN LIBRO

Y con esto no nos referimos a un deporte olímpico ni a un campeonato mundial de lanzadores de libros (aunque seguro que los hay). Me refiero al «estreno» de un libro, a su puesta en venta. Claro, que si habéis adquirido este libro, será lo que más fresco tengáis, porque lo queríais tener a toda costa, incluso lo ansiabais. Vamos, eso espero.

Para explicar este tema, nos centraremos en *Harry Potter*. Un libro aparentemente infantil, dirigido a un público como mucho juvenil, que de la noche a la mañana se convierte en una fiebre que no se puede contener. De acuerdo, un best-seller más friki.

Esto significa varias cosas: que va a tener un público fiel que va a esperar a las puertas de las librerías el día que lo saquen; que va a haber gente disfrazada de sus personajes (en este caso no como en los libros, sino como en las películas), que van a salir en los informativos diciendo por qué son fans del niño mago; y que va a haber problemas legales por internet.

Este último punto es muy curioso. La desincronización de ediciones (esto significa que los libros se publican en distintos momentos en distintos idiomas-países) ha sido el causante de varios litigios entre J. K. Rowling (escritora de *Harry Potter*, aunque supongo que lo sabíais) y diversos fans que, habiéndose comprado el libro en inglés, hacían traducciones no oficiales del libro y las colgaban de internet. Y estamos hablando de libros de seiscientas páginas o más. Lo malo, el juicio. Lo bueno, que los traductores mejoraron su nivel de inglés... seguro.

Y aunque ya se sabía que iban a ser sólo siete libros, nadie se lo creía demasiado. Una saga de este calibre no puede tener sólo siete capítulos. Es más, yo todavía creo que en algún momento se retomarán las andanzas de un Harry Potter, o al menos, de algún personaje de la saga. Pues eso, cuando salió a la venta el séptimo libro, se quedó en cada uno de estos lectores fieles, frikis, una sensación de pérdida que nada pudo calmar. A mí todavía me dura.

Así que no subestiméis el poder de los libros frikis. Si no, cómo veis posible



que aparezcan libros nuevos de Tolkien, décadas después de su muerte (*Los hijos de Hurin*) o continuaciones de la saga de Dune y se conviertan en best-sellers y se creen grupos de discusión. Alguna vez se dijo que los libros acabarían desapareciendo, pero no contaban con el papel de los frikis.



## DEBER DEL FRIKI 8 (DE OBLIGADO CUMPLIMIENTO)

*Esperar cola ante un estreno friki y si es disfrazado, mejor*

Cuando en los grandes medios de comunicación (bueno, y en los pequeños, que también tienen derecho) se quedan sin noticias, siempre suelen recurrir a tres cosas. La primera es un nuevo avistamiento del monstruo del lago Ness, seguido de un típico chascarrillo de Matías Prats. La segunda es hacerse eco de alguna encuesta hecha por alguna universidad donde se dirá que las mujeres guapas prefieren a los feos o que la felicidad se puede medir con una ecuación simple. La tercera es un estreno friki.

Porque sí, porque entra el color en la pantalla. Un estreno de cine siempre es sinónimo de fiesta, de compañerismo, de glamur. Pero si a eso le sumas el adjetivo «fiki», se convierte en fiesta, tesón y locura. Porque siempre saldrán los fiksos disfrazados de cualquier cosa relacionada, ya sean elfos, piratas o soldados imperiales.

Y ya se sabe, un estreno de *La guerra de las galaxias* tiene que tener su cola magnífica ante el teatro chino de Hollywood... aunque no se estrene allí la película. Un grupo numeroso de fiksos se apostaron delante de la entrada del cine un mes antes del estreno del Episodio III para ser los primeros en entrar a ver la película. Una semana después saltó la noticia de que *La venganza de los Sith* no iba a ser estrenada en esa sala, sino en una cercana. Se montó un pitote... que ni Darth Vader lo salva.

## EL FRIKI Y EL SENTIDO DEL RIDÍCULO

Y es que a un friki no le da vergüenza nada que tenga que ver con su pasión. Puede ir disfrazado elegantemente o con dos cajas de galletas y una de detergente pintadas a rotulador Carioca que va a ser igual de feliz (o incluso más) y encima se pondrá en primera línea cuando vea una cámara.

Es más, los que estaban en la cola de antes (la del Episodio III de *Star Wars*), en lugar de sentirse avergonzados por llevar días haciendo el moñas porque sí y retirarse cabizbajos a sus casas con el rabo entre las piernas, van y



montan una plataforma en contra de LucasFilm para intentar obligarles a estrenar en el Teatro Chino. Y consiguen salir en la tele de todo el mundo contando sus reivindicaciones.

Pero lo que en algunos lugares es fuerza y sinvergonzonería (en el mejor de los sentidos), en otros se convierte en vergüenza pura y dura, cual avestruz escondiendo la cabeza. Y todo es debido a lo de siempre. El estar en una sociedad que les teme y les ignora cual Patrulla X.

Y es que el hacer actividades que a cualquier persona no-friki le daría igual (o incluso puede que le dé algo de vergüenza) es un paso de gigante para el friki.

Por ejemplo, ir a una piscina. Como hemos comentado en capítulos anteriores, la falta de ejercicio y la alimentación hacen que el friki pueda sentirse extraño con su cuerpo en ciertas situaciones. Y es que el quitarse una camiseta friki puede llevar a sentirse incómodo con esas lorzcas que sobresalen de la cintura, esos pechos pronunciados (en caso de friki-chico) o esa delgadez enfermiza (en el caso contrario), por poner tres ejemplos. Y es que la camiseta del friki es una coraza. Es más, uno no tiene constancia de su propio cuerpo hasta el día en el que tiene que ir a un sitio público y quitársela. Eso sí, a lo mejor cuando se lanzan, la camiseta se queda más tiempo en el suelo que puesta sobre uno. Que somos muy extremistas.

Otro ejemplo es ir de tiendas que no sean frikis. Por ejemplo, si son autoservicios no hay ningún problema: coges el producto, si es ropa te la llevas al probador y te la pones, vas a caja y pagas. El problema llega cuando tienes que preguntar a un dependiente. Y pedirle, por ejemplo, una talla más grande. O lo que es peor, una talla más grande para tu pareja en una tienda de ropa de marca. Más que nada porque lo normal es que no tengas ni idea de qué talla tienes que pedir, o una vez te han dado la nueva talla crees que no te han dado el mismo modelo y por no molestar no vuelves a preguntar. Y si te está bien, te lo quedas, pagas y te vas. Por no decir nada. Por vergüenza.

De ahí que los frikis seamos tan hábiles en compras por internet. No hay que pedir explicaciones, si hay algún problema escribes un e-mail y ya te contestarán. Es más, estoy seguro de que en eso estamos más avanzados que los no-frikis. ¡Gracias, internet!

## LOS FRIKIS EN LA ESCUELA



No, no voy a volver a mencionar que somos humillados y que nadie nos quería en su equipo y al final teníamos que jugar solos (aunque acabo de hacerlo). Me voy a que en el cole no todo es convivir con compañeros y profesores. Que también hay que estudiar, y hacer deberes y trabajos. ¿A que no lo sabías?

Y es que vamos a ponernos por un instante en el pupitre de ese frikicito que está en el cole (bueno, quizá más en el instituto, donde ya tienes un poco más asumido que eres friki). Normalmente se te dará más o menos bien estudiar. Y también tenemos la necesidad de dejar aflorar nuestro sentido friki de la vida de diversas maneras.

Una de ellas será en los trabajos de clase. Intentaremos siempre que se pueda algún experimento friki, como hacer volar un pequeño *Enterprise* de cartón o hacer un puente levadizo eléctrico en una maqueta de Minas Tirith a escala. Todo eso ha tomado un impulso mayor con la LOGSE gracias a la asignatura de Tecnología. Incluso conozco a gente que intentó hacer su sable láser.

Los cuadernos y carpetas también tendrán su «toque». Carteles de películas, dibujos de personajes de cómic o fotocopias de portadas de mangas (ya que las originales ni se tocan) adornarán cubiertas. Y con unas poquillas más de ganas se pondrá la asignatura sobre la que va a ir el cuaderno con algún tipo de letra que se asemeje a otra mundialmente conocida.

El plumier estará decorado con el tema en cuestión y, ojo, nunca estará firmado por los compañeros si estamos hablando de *merchandising* oficial, ya que se deberá llevar siempre impoluto en ese caso. Lápices con formas de sables láser, gomas con formas de los bocadillos de los cómics... y toda la papelería friki que te puedas echar a las manos. Algunos creen que todo este material escolar está pensado para los niños, pero no saben en realidad de lo que hablan.

## LOS FRIKIS EN EL CURRO

Una vez acabados los estudios, o incluso a la vez, el friki descubre que con la paga semanal no le llega para todos sus caprichillos. Así que decide entrar en internet y buscar trabajo. Y pronto descubrirá que hay dos tipos de trabajo: de los de llevar corbata y de los de ir en camiseta. Porque en realidad el friki descubre que el dinero del sueldo no es lo importante.

Porque sí, puedes trabajar de hombre de negocios, un profesional de la



venta o el Marketing, pero eso te llevará a, primero, tener que hablar con clientes, cosa que seguramente no se dé bien (hay que valer para ello), y segundo, hay que vestir trajeado y dejar en casa todo el aspecto de friki, ni camisetas frikis, ni colgantes frikis, ni siquiera ese llavero con la X de los X-Men te vale.

Y es que eso significa quitarle al friki su identidad. Nadie va a saber que eres friki, ni al tratar contigo, ya que las referencias frikis en el diálogo pueden no ser entendidas por el contrario. Así que llega el momento de pensárselo dos veces y preguntar en las entrevistas de trabajo «¿hay que llevar traje?». Porque es un punto de decisión importante.

Luego están los trabajos que tienen un estilo formal, pero que dan ciertas libertades. Por ejemplo, los que obligan a ir en pantalón largo a los chicos, pero no dicen nada sobre el atuendo de arriba (siempre y cuando tenga mangas). Así que te puedes buscar camisetas frikis de dos estilos: si eres un poco cortadillo, o llevas poco tiempo en la empresa, puedes llevar camisetas frikis «de diseño», donde puedes tener ciertas alusiones al mundillo pero sin ser demasiado «llamativas»; si tienes más confianza, puedes empezar a llevar camisetas con carteles de películas, series o personajes manga, ya que te conocen lo suficiente como para no «pensar mal de ti».

Y luego están los trabajos donde puedes ir como te dé la gana, es decir, vaqueros raídos por las perneras, camiseta frikaza total y una gorra de la Corporación Dhama. Como supondrás, lo normal es que el sueldo vaya inversamente proporcional al grado de frikismo en tu atuendo, exceptuando dos situaciones, que trabajes en la Productora Pixar, o seas el dueño (o el hijo del dueño) de la empresa.

Pero aún te quedan los complementos. Hace unos años se pusieron de moda las corbatas con licencias, en plan Batman, los Picapiedra o de la Warner. Si bien algunas de éstas pasaron un poco de moda, por tener colores demasiado brillantes y dibujos muy grandes, siempre se pueden encontrar (sobre todo por internet) corbatas más discretas con minimáscaras de Boba Fett, letras élficas o logotipos de Superman, que llaman un poco menos la atención. Lo mismo con broches y colgantes o con pañuelos y horquillas.

Y si hay algo que puede frikalizar tu vida laboral es, en efecto, el ordenador. Si bien hay empresas que obligan a sus empleados a corporativizar el fondo de escritorio, en raras ocasiones te mirarán el contenido de tus carpetas, así que

así podrás tener tus «recuerdos frikis» para que no olvides a dónde vas (a dominar el mundo) ni de dónde vienes (de casa). También valdría poner algún tema cachondo en el móvil, como el de Austin Powers, *El Chavo del Ocho* o *El coche fantástico*, aunque siempre queda bien una banda sonora original.

Así que no os dejéis influenciar demasiado por jefecillos ni directores e intentar colar siempre vuestra vena friki. Aunque sea diciendo que estáis leyendo este libro en la hora del café o la comida o, mejor aún, ante la máquina de café. (¿A que sí, Maricarmen?)





## DEBER DEL FRIKI 9 (DE OBLIGADO CUMPLIMIENTO)

*No desprenderse nunca de nada relativo al mundo friki*

Todo el mundo tiene sus aficiones. Los hay que les gusta el fútbol y son entusiastas de un equipo. Los hay que son fans de un grupo de música. Los hay que van a cursos porque les encantan las manualidades. Seguro que conocéis a alguien así. Ahora pensad por un momento que les piden que deben deshacerse de su balón firmado, de su colección de CD o del cuadro de los angelitos hecho con miga de pan. Hasta suena cruel escribirlo.

Pues multiplicad la sensación por cincuenta y dividirlo entre cinco para que os hagáis a la idea de cuando alguien le dice a un friki que tire uno o varios objetos de su colección porque ya no tiene sitio, porque le estorba al otro o porque, según su opinión, es basura. Hannibal Lecter se asustaría de esta persona. Y sin exagerar mucho.

Porque ya hemos hablado mucho de que el motor que hace funcionar al friki es la posesión. Cuanto más raro y difícil de conseguir sea, mejor para su persona y su autoestima. Aunque tampoco le hace ascos a objetos fáciles de encontrar. Porque a ver si se va a dedicar a objetos raros como el Arca de la Alianza y se va a olvidar de los cromos de Panini.

### **LA ESCALA FRIKI DEL VALOR DE LAS COSAS**

El mundo está manejado por sociedades que tienen un orden establecido durante milenios y que difícilmente se va a poder cambiar. El oro, el petróleo, el agua, la sal... todos estos elementos han llevado a unos a lo más alto de la escala social y a otros al arroyo. Todos pretenden llegar arriba de cualquier manera: trabajando duro (la manera más difícil de conseguirlo), con la Primitiva, o pegando un braguetazo (que suele ser como la Primitiva de complicado).

Pues digamos que los frikis forman una sociedad alternativa cuyos valores no son del todo iguales. Si bien para el friki el dinero es importante, no lo es tanto por su valor monetario, sino que es un medio para llegar a poseer el

artículo soñado. Y estos artículos soñados, que, en efecto, no son nada baratos, suelen venir escalados por un grado de rareza, rareza que le confieren las propias características del objeto.

Raro es lo que su propio nombre indica, algo distinto a lo normal, en este caso algo no fácilmente encontrable. Un objeto puede ser raro por varios motivos, aunque el más común sea la lejanía de su creación en el tiempo. La mayoría de los objetos frikis antiguos se pensaron como diversión infantil, así que éstos acaban siendo hoy en día una rareza, ya que han tenido que sobrevivir a hermanos pequeños, mudanzas, cambios de gustos, pérdidas en el parque, limpiezas generales y regalos con la excusa de que se lo debes pasar a un primo más pequeño que tú.

Estos objetos tienen la fortuna de ser los «elegidos» en el mundo de los frikis: comics de los años sesenta y setenta, figuras de acción de principios de los ochenta, álbumes de cromos, revistas especializadas, cuadernos de colorear, carteles de películas, pegatinas que regalaban con los yogures, etc. No hay más que pasarse por el Rastro de Madrid, para ver cómo se cotizan algunas de estas cosas. Y si no en eBay mismo.

Luego, también cuenta su estado de conservación. No es lo mismo una figura que no ha sido nunca sacada del blíster que otra que ha acabado desmembrada en varias ocasiones y arreglada con Super Glue. Hay empresas que se dedican a certificar el estado de estos objetos para intentar evitar fraudes y engaños.

Otra de las características de un objeto raro puede venir por ser de «edición limitada». Cada vez que un friki oye esas dos palabras los ojos le hacen chiribitas y al abrir la boca le sale una lengua que le llega hasta los pies. Si un objeto es guay, al friki le mola comprarlo, pero si le ponen la etiqueta de «edición limitada», hará cola para ser uno de los primeros en tenerlo, no se vaya a acabar.

Pero estudiemos este caso. En realidad se podría decir que todo está sacado en «edición limitada» ya que no hay nada que puedan sacar infinitamente. Y, es más, la mayoría de los objetos frikis tienen una tirada suficientemente limitada como para ser de «edición limitada». Eso quiere decir que si un objeto, de tirada limitada, se convierte en uno de «edición limitada», es que en realidad va a ser limitadísimo y eso hace que el friki practique un poco de atletismo para no quedarse sin ellos.



Pero, en realidad, cualquier objeto friki, al paso del tiempo, se convertirá en uno de «edición limitada» al final, ya que todo objeto tiende a no seguir fabricándose y si nos atenemos al punto de la antigüedad, el stock en el mundo de éste irá mermando poco a poco, así que a lo mejor un ítem que no sea de «edición limitada» acabe tendiendo a menos número que otro de «edición limitada», que normalmente se atesorará, y por lo general, aguantará más tiempo ileso.

Y para acabar con las rarezas, no se puede olvidar ese grupo de objetos que se denominan «errores de fabricación». Son aquellos que sirvieron como prototipo para la fabricación de otro parecido. O aquellos que al salir con un defecto fueron retirados antes de ponerlos a la venta. O aquellos que aun saliendo a la venta fueron retirados tarde y sólo se pusieron algunos en circulación. Ésas son las auténticas joyas de la corona.

Y es que, aunque parezca mentira, eso lleva pasando desde la creación de la numismática y la filatelia (que, si no lo sabéis, no son enfermedades venéreas, sino la pasión por las monedas y los sellos). De ellas aprendimos los frikis que un billete mal encuadrado, una moneda con una falta ortográfica subsanada después o un sello con un color distinto al que debía salir tienen más valor que un sello, moneda y billete perfectamente encuadrado, perfectamente cortado y perfectamente dibujado. Es el triunfo de la chapuza.

Y así se puede decir que un Obi-Wan Kenobi con la espada láser roja, un cómic del Capitán Trueno mal encuadernado o un Spiderman de color verde pueden ser una chapuza de lo más lucrativa, ya que puedes estar seguro de que, en caso de extrema necesidad, los pujadores de eBay se matarán por conseguir uno de éstos. (NOTA: extrema necesidad para un friki es cuando, no quedándote más opción, debes deshacerte de parte de tu colección. Y sí, va después de vender a tu abuela.)

### **CLASIFICACIÓN DE OBJETOS FRIKIS**

Aunque desde fuera pueda parecer todo un mismo grupo, ten por seguro que tus hermanos no-frikis o tus padres no-frikis (o incluso tus amigos no-frikis, si es que tienes) clasificarán las cosas que posees en dos sectores: objetos bonitos o basura. Te podrán decir frases como «¡qué bonito es ese anillo del



Señor de los Anillos!». O «¿por qué no tiras ya a la basura ese paquete de ChocoKrispies?». Sin embargo, el friki tiene su propia clasificación de sus posesiones.

- **Objetos gratuitos.** No confundir con objetos regalados, ya que aunque éstos no le hayan supuesto un coste para el friki, sabe perfectamente el valor de dicho objeto. Un objeto gratuito es normalmente cosas relacionadas con el tema, normalmente de carácter publicitario, que consigue afanosamente, como postales de anuncios, *flyers* sobre exposiciones, CD de demostración de videojuegos o entradas para preestrenos. Claro, siempre y cuando tengan un sentido friki (es decir, la entrada para el preestreno de *La madre del novio* no se guarda, sin embargo la de *V de Vendetta* se atesorará).
- **Objetos de papelería.** Como su nombre indica, son aquellos objetos que se pueden encontrar en una papelería. Pueden ser totalmente merchandisizados (menudo palabro me he inventado), como lápices en forma de sable láser, o simplemente objetos que han tenido un proceso de «licencia», como carpetas de Spiderman o archivadores de *Piratas del Caribe*. Tienen la peculiaridad de que nunca serán usados, o, como mucho, en el caso de los cuadernos, son rellenados con cosas que deben perdurar en el tiempo (recetas de comida, listado de cómics que se poseen, una transcripción completa de *El Hobbit...*)
- **Contenedores.** Con esto no me estoy refiriendo a los volquetes de obras que hay a las puertas de algunos edificios, sino a cajas u otros soportes de objetos frikis que, a su vez, también son objetos frikis. El ejemplo más claro son los blísters de figuras de acción. Que se guardan con tanto cariño (o más) que la propia figura. O una caja de cereales en la que viene Indiana Jones con su látigo. Se tratará de guardar de manera que el cartón o el plástico del que está compuesto no sufra ni se deteriore y, por supuesto, que el paso del tiempo le afecte lo menos posible. Son cajas que se acaban guardando en cajas. En este apartado también entrarían los envoltorios de cosas como chocolates que regalan «legos» de Harry Potter o los sobres de colecciones de cromos como *Pokémon* o *Digimon*. También cuenta el estado de cómo se hayan abierto estos sobres (o incluso si no se han abierto nunca).
- **Artículos promocionales.** Son todos aquellos objetos que vienen «de regalo» con objetos que comúnmente nada tienen que ver con él. Porque ¿qué





tendrán que ver los Smacks de Kellogg's con *Star Wars*? ¿O los chicles con Spiderman? ¿O el diario *La Razón* con *Los Simpson*? La gracia está en que esos artículos (en apariencia «gratuitos») te acaban costando una pasta, ya que en realidad ni comes cereales, ni chicles de fresa de a duro ni eres lector de *La Razón*. Pero acabas teniendo la colección completa de cucharas de plástico de *La amenaza fantasma*, la colección completa de tatuajes de Spiderman o el parchís de seis jugadores de *Las Dos Torres*. Vamos, un pastón.

- Comestibles. Siguiendo con lo anterior, son considerados como «comestibles frikis» aquellos productos de comer (claro) que se hacen exclusivamente para promocionar un evento (normalmente una película). Lo que más se suelen hacer son dulces en plan «golosinas» (recordemos que uno de los primeros que se hicieron fueron las gominolas con forma de ratón de la serie *V*). Lo gracioso es que se intentará guardar al menos una bolsa-paquete de cada una sin abrir el máximo tiempo posible. Y el mayor tiempo posible llega cuando ya empieza a oler mal el producto, y las gelatinas con la forma de personajes de Bola de Dragón se quedan secas y a la mitad de su tamaño, los chicles del *Un, Dos, Tres* se quedan más duros que una piedra y los doritos con forma de naves de *La guerra de las galaxias* se convierten en un polvo de color sospechoso. Y se acaban tirando. Menos mal que habías guardado un envoltorio de cada (véase apartado Contenedores), que si no...
- Revistas. Hay un montón de revistas y periódicos que pueden hablar sobre un tema que de vez en cuando llama la atención: el estreno de una nueva película de *Star Trek*, otra adaptación de un cómic, el éxito de una serie de internet o una comunidad de fans que hace un desfile conmemorando el Día del Orgullo Zombie. El friki tratará de guardar primero la revista al completo, aunque sea una *Citizen K* de trescientas páginas en las que sólo salen dos hablando de *Cálico Electrónico*. Después se dará cuenta de que la torre de revistas ha llegado al techo y empezará a descoser (las que vayan cosidas) para conservar el reportaje con el menor número de «trasquilones» hechos al intentar arrancarlo (cosa que hará cuando descubra que la revista, en realidad, va pegada). Lo conservará en cajas (o archivadores) y descubrirá cosas tan interesantes como que el formato de las revistas no entra en las fundas para folios que venden en las tiendas de todo-a-cien.



- *Hand-made*. Son objetos que has hecho tú mismo: ¿te has hecho un archivo de Word con las partituras de las bandas sonoras de John Williams? Pues las imprimes y las pones en tu estantería, aunque no tengas ni idea de leer solfeo, y mucho menos de tocar un instrumento musical. ¿Que te has encontrado un tubo de aspiradora? Pues con unas herramientas te fabricas tu propia espada láser. ¿Que has recopilado un montón de información de internet y la guardas en un CD? Pues te dedicas a diseñar una carátula apropiada por si acaso se lo acabas prestando a un primo, y que tenga una apariencia tan profesional como si lo hubiera hecho Erbe Software. Esta sección es tan ancha que cabe de todo (y no sabéis la cantidad de cosas hechas a mano que he visto, desde réplicas casi perfectas de objetos de películas hasta cuadros pintados al óleo de personajes de Marvel).
- *Objetos sociales*. Un objeto social es aquel al cual podría tener acceso cualquier persona, pero que le tienen dado un carácter friki. Aunque el destino, cómo no, serán los coleccionistas, cualquier persona podría tenerlos y darle un sentido no friki. En este apartado sobre todo se encuentran los sellos inspirados en temas frikis de Tintín, de Elvis, sobre la muerte de Superman, naves de *La guerra de las galaxias*, etc. También dentro de este apartado iría otro género, más paródico, como puede ser el usar el «corazoncito infantil» de la gente y hacer folletos de supermercados como si fueran de *Matrix* o anuncios de Coca-Cola repasando la cultura de los años ochenta.
- *Objetos pirata*. Aunque no os lo creáis, un objeto pirata puede acabar teniendo tanto valor como un objeto oficial. Estos objetos se suelen encontrar en tiendas de «todoacién» (o «tiendas multiprecio», desde la llegada del euro) o en ferias populares. Sables de luz que tienen música, soldados con máscaras de Hombre Araña o Transformers con ojos parpadeantes que parecen poseídos son los que más suelen abundar. Lo que más mola de estos objetos son los nombres que les ponen para no tener que pagar derechos a sus respectivos dueños. Así veremos «Space Battles» en lugar de «Star Wars», «Spider-Soldier» en lugar de «Spiderman», o los famosos «Robo-trans», que tienes la duda de si son una copia de los Transformers o unos robots con otra orientación sexual. Que también los habrá. ¡Viva el «Indefinido Bender»!
- *Merchandising oficial*. Claro, no podían faltar. Más que nada que llevamos



más de medio libro hablando de ellos, así que aquí sólo añadido en sí su definición: artículos licenciados por las distintas compañías que vuelven locos a los frikis y les hacen gastar todo el dinero que tienen (o al menos gran parte).

Y seguro que se os ocurren un montón de categorías más, pero a mí no, así que os invito a que me digáis por e-mail alguna más y si consigo hacer una reedición de este libro las incluiré (Dios me oiga).



## DEBER DEL FRIKI 10 (DE OBLIGADO CUMPLIMIENTO)

### *Intentar dominar el mundo*

Todo llega a su fin, y éste es el último capítulo del libro (sin contar el epílogo). Aquí he querido realizar un juego. Un auténtico Trivial para frikis. Si has seguido con ansia este libro, habrás observado que he mencionado en varias ocasiones que no se puede ser friki de todo, que debe existir una especialización. Así que no te deprimas si no consigues decir ni la mitad de las respuestas. Eso sí, como consigas resolverlas todas, es que eres un dios friki.

Otra cosa, sé que la Wikipedia es muy friki y todo eso, pero os propongo un reto mayor: no la utilicéis hasta hacer, por lo menos, una segunda vuelta. Así sabréis lo que sabéis y, lo que no, ya lo buscaréis (qué pareado más logrado).

Y la estructura de cada pregunta es: NÚMERO-(TEMA)PREGUNTA. El primero es para que, si lo necesitáis, miréis la respuesta, en el apartado «soluciones», el tema es para que os centréis, y la pregunta, pues eso, es la pregunta. Así que ánimo, que ya veréis como os sabéis más de lo que pensáis. Aquí comienza el FRIKI-RETO

### **LAS PREGUNTAS**

1. (ALIEN) ¿Cuál es el nombre de pila de la teniente Ripley?
2. (CÁLICO ELECTRÓNICO) ¿Cuál es el nombre de «Los Niños Mutantes de San Ildefonso»?
3. (2001) ¿Cómo se llama el ordenador principal de la nave de 2001, *una odisea del espacio*?
4. (SUPERMAN) ¿Cuántas películas de Superman hizo Christopher Reeve?
5. (SPIDERMAN) ¿Cuál es el nombre real de Spiderman?
6. (EL COCHE FANTÁSTICO) ¿Qué significan las siglas KITT?
7. (AKIRA) ¿En qué ciudad vive Akira?
8. (CHICHO TERREMOTO) ¿De qué color son las bragas favoritas de Chicho?
9. (KILL BILL) ¿Cómo se llama el personaje de Uma Thurman?
10. (V) ¿Qué comen los lagartos de V?





11. (STAR WARS) ¿Cómo se llama el Episodio IV de *Star Wars*?
12. (STAR TREK) ¿Cómo se llama la nave principal de *Star Trek*?
13. (TOLKIEN) ¿Quiénes forman «La Comunidad del Anillo»?
14. (MATRIX) ¿Qué pastilla elige Neo, la azul o la roja?
15. (DUNE) ¿Cuál es el nombre real del planeta Dune?
16. (EL EQUIPO A) ¿Cuál es el nombre de sus cuatro componentes?
17. (DRAGON BALL) ¿De qué color es el pelo de Krilin?
18. (CANCIÓN DE HIELO Y FUEGO) ¿Cuál es el lema de la familia Stark?
19. (ASTÉRIX) ¿Cómo se llama el perro de Obélix?
20. (MORTADELO) ¿Cómo perdió su pelo Mortadelo?
21. (FLASH GORDON) ¿Cómo se llama el malvado emperador espacial de las aventuras de Flash Gordon?
22. (HELLBOY) ¿Quién es el creador de Hellboy?
23. (GARFIELD) ¿Cómo se llama el perro que vive con Garfield?
24. (FUTURAMA) ¿En qué empresa trabajan y en qué ciudad viven los personajes de *Futurama*?
25. (EXPEDIENTE X) ¿A qué jugaban Mulder y su hermana cuando ésta fue abducida?
26. (INDIANA JONES) ¿Cuál es el nombre real de Indiana Jones?
27. (FANHUNTER) ¿Cuál es la actriz favorita del Papa Alejo I?
28. (ASIMOV) ¿Cuáles son las tres leyes de la Robótica?
29. (COWBOY BEBOP) ¿Cuál es la profesión de los protagonistas de *Cowboy Bebop*?
30. (NARUTO) ¿Cuál es el apellido de Naruto?
31. (CABALLEROS DEL ZODIACO) ¿De qué tipo son las armaduras de Pegaso, Cisne y Dragón?
32. (MAZINGER Z) ¿Qué lanzaba Mazinger de sus brazos?
33. (POKÉMON) ¿Cómo se llama el dueño-entrenador de Pikachu?
34. (X-MEN) ¿Quiénes fueron los componentes originales de la Patrulla X?
35. (BATMAN) ¿Qué actores han hecho el personaje de Batman en el cine?
36. (REGRESO AL FUTURO) ¿De qué marca es el coche-máquina del tiempo?
37. (V DE VENDETTA) ¿De quién va disfrazado V?
38. (BLADE RUNNER) ¿Cómo se llama el relato original del que está basada la película?
39. (LA PRINCESA PROMETIDA) ¿Qué le repite una y otra vez Wesley a Buttercup?

40. (LA GUÍA DEL AUTOESTOPISTA GALÁCTICO) ¿Cuándo se celebra el Día de la Toalla?
41. (TERMINATOR) ¿Cómo se llama el padre de John Connor, que vino del futuro para salvar a su madre?
42. (SIN CITY) ¿Cuál es el nombre de la ciudad donde se cuentan las historias de *Sin City*?
43. (CAZAFANTASMAS) Si Dana Barret (Sigourney Weaver) es la Guardiania de la Puerta, Louis Tully (Rick Moranis) es...
44. (PIRATAS DEL CARIBE) ¿Cómo se llama el padre de Will Turner?
45. (AUSTIN POWERS) ¿Qué personajes interpreta Mike Myers en la tercera parte de *Austin Powers*?
46. (EL DÍA DE LA BESTIA) ¿Dónde nacerá el anticristo?
47. (GREMLINS) ¿Cuáles son las normas para cuidar a un gremlin?
48. (LOS INMORTALES) ¿Cuál es el nombre completo del personaje de Sean Connery?
49. (EL VIAJE DE CHIHIRO) ¿Quién dirigió *El viaje de Chihiro*?
50. (DENTRO DEL LABERINTO) ¿A qué llama Ludo con su grito gutural?
51. (WILLOW) ¿A qué se quiere dedicar Willow?
52. (HÉROES) ¿Quién le dice a Peter Petrelli «salva a la animadora, salva al mundo»?
53. (FRIENDS) ¿Cómo se llama la cafetería y su dueño donde van los protagonistas de *Friends*?
54. (EL CHAVO DEL 8) ¿Dónde vive el Chavo?
55. (FRAGGEL ROCK) ¿Cómo se llaman los vecinos constructores de los Fraggel?
56. (PERDIDOS) ¿Cuáles son los «números chungos»?
57. (LA FAMILIA MONSTER) ¿Cómo se llaman los «padres» de la Familia Monster?
58. (007) ¿Qué actores han hecho de James Bond en películas «oficiales»?
59. (LOS SIMPSON) ¿Cuántos hijos tienen Apu y Manjula?
60. (HARRY POTTER) ¿Cómo se llama la lechuza de Harry Potter?

### LAS RESPUESTAS

1. Su nombre es Ellen Ripley.
2. Alarico, Witerico y Chindasvinta.
3. HAL 9000.
4. 4: *Superman*, la película, *Superman II*, la aventura continúa, *Superman III* y *Superman IV*, en busca de la paz.



5. Su nombre es Peter Parker.
6. Knight Industries Two Thousand (Industrias Knight 2000).
7. Vive en Neo-Tokyo.
8. Son de color blanco.
9. En la película no se oye su nombre real, se la conoce como «la Novia».
10. Aunque seguro que tu respuesta ha sido «ratones», es falsa, comen carne en general, y para eso vienen a la Tierra, a almacenar gente para comérsela.
11. Muchos diréis *La guerra de las galaxias*, pero su nombre es *Una nueva esperanza (A New Hope)*.
12. Si a estas alturas no lo sabes, es que no te has leído el libro, empieza otra vez y verás que es la *Enterprise*.
13. Gandalf, Aragorn, Boromir, Légolas, Gimli, Merry, Pippin, Sam y Frodo.
14. Elige la pastilla roja.
15. Arrakis.
16. John «Anibal Smith», M. A. Barracus, «Howling Mad» Murdock y Templeton Peck (conocido como Phenix en España y Faceman en el resto del mundo).
17. Aunque muchos habréis dicho que es calvo, no lo es, se afeita su negra cabellera.
18. «Llega el invierno».
19. Idéfix. Y es más listo que su amo.
20. Al usar un crecepelo inventado por el Doctor Bacterio.
21. Emperador Ming.
22. Mike Mignola.
23. Odie.
24. Planet Express, Nueva Nueva York.
25. Al Stratego.
26. Se llama como su padre, Henry Jones jr.
27. Audrey Hepburn.
28. I-Un robot no debe dañar a un ser humano o, por su inacción, dejar que un ser humano sufra daño. II-Un robot debe obedecer las órdenes que le son dadas por un ser humano, excepto si estas órdenes entran en conflicto

- con la Primera Ley. III-Un robot debe proteger su propia existencia, hasta donde esta protección no entre en conflicto con la Primera o la Segunda Ley.
29. Cazarrecompensas.
  30. Uzumaki.
  31. Son armaduras de bronce.
  32. Sus puños (¡puños fuera!).
  33. Ash.
  34. El Profesor X (Charles Xavier), Cíclope (Scott Summers), el Ángel (Warren Worthington III), la Chica Maravillosa (Jean Grey), el Hombre de Hielo (Bobby Drake) y la Bestia (Hank McCoy).
  35. Adam West, Michael Keaton, Val Kilmer, George Clooney y Christian Bale.
  36. DeLorean.
  37. De Guy Fawkes.
  38. *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?*, de Phillip K. Dick.
  39. «Como deseas».
  40. El 25 de mayo y hay que ir con una toalla a cuestas todo el día.
  41. Kyle Reese.
  42. Basin City.
  43. ... el Maestro de las Llaves.
  44. Will el Botas (también vale Will Turner).
  45. Austin Powers, Doctor Maligno, Gordo Cabrón y Miembro de Oro.
  46. En las Torres Kyo-Puerta de Europa, en Madrid.
  47. Proteger de la luz solar, no mojarles y no darles de comer después de medianoche.
  48. Juan Ramírez Sánchez de Villalobos.
  49. Hayao Miyazaki.
  50. A las rocas.
  51. Quiere ser mago.
  52. El Hiro Nakamura del futuro.
  53. Central Perk y su dueño es Gunther.
  54. En un barril.
  55. Los Curris.
  56. Son 4-8-15-16-23-42.
  57. Herman y Lily Monster.



58. Sean Connery, George Lazenby, Roger Moore, Timothy Dalton, Pierce Brosnan y Daniel Craig.
59. Tiene ocho hijos, para ser exactos, octillizos.
60. Hedwig.



## EPÍLOGO (CON ALGUNAS DISCULPAS)

Seguro que más de uno se preguntará sobre las «disculpas» a que hace referencia el título. Pues porque por mi experiencia de friki he conocido a mucha gente muy sensible que se puede sentir ofendida por lo que uno escribe o dice. Así que para todos aquéllos mis más sinceras disculpas. Nunca intenté ofender a nadie con este libro, sólo pasar y que otra gente pase un rato divertido.

Allá por el año 2006 (fíjate tú, que ya ha llovido desde entonces, aunque no tanto por lo del cambio climático y tal, que es muy malo... me estoy yendo por los cerros de Úbeda), un personaje pululaba por varios foros frikis de la internet. Fue haciéndose hueco en cada uno de ellos y utilizaba las horas muertas en un cursillo de Diseño Web del Inem para discutir con otros foreros si la palabra «fiki» debía ser un término que nos definiera a los aficionados a cosas tan dispares como los cómics de Marvel, *La guerra de las galaxias* o los juegos de rol. Y se lió.

Al cabo de un par de días ya había un centenar de mensajes hablando sobre el tema, unos a favor y otros en contra. Y comenzó un sentimiento de grupo que el primer individuo, de carrera universitaria, se dio cuenta de que era tan importante como una logia secreta de masones o del legendario Skulls & Bones americano. Había que hacer algo.

Y no se le ocurrió otra cosa que comenzar una iniciativa por internet (por aquel entonces había dos importantes: la de la Vivienda Digna y la de la semana del Traje de Gorila) que reivindicara a este grupo de discutidores que estaban a favor y que, por colegueo, intentó meter en el mismo saco a los que estaban en contra. Y así surgió la iniciativa por el Día del Orgullo Fiki.

Este día serviría, entre otras cosas, para hacer un llamamiento a todos los frikis y que consiguieran que el día 25 de mayo (fecha del estreno de la primera película de *Star Wars*) las tiendas donde iban habitualmente organizaran eventos y campeonatos y ofrecieran descuentos y regalos a los frikis de toda la vida, a aquellos que todo el año se dejaban sus ahorrillos en sus colecciones de cómics o sus películas de anime de importación.

Se creó la primera página web oficial, al principio sólo informativa, después



con alguna frikada más ([www.orgullofriki.com](http://www.orgullofriki.com)), un foro friki y un correo desde el que se centraría el envío de e-mails a las tiendas para animarles a participar. Desde parte de España empezaron a llegar respuestas, de tiendas y de colectivos (asociaciones frikis sobre todo), para realizar actividades ese día.

Al poco tiempo, este individuo (está bien, lo confieso... estoy hablando de mí, del Señor Buebo) recibió dos correos inesperados, el primero le llegó desde la redacción de *Menos 20*, periódico estudiantil que yo leía en mi época de estudiante, y, sobre todo, del diario *El País*, que quería contactar conmigo para hacerme una entrevista. Estaba casi seguro de que era una broma de algún colega porque no me podía creer que fuera verdad. Pues lo era. Y quedé con ellos.

Y a partir de ahí todo fue rápido, un día quedé para la entrevista y otro día para una sesión de fotos. Suponía que me harían fotos para un recuadrito de la entrevista y no podía estar más equivocado. Fui a su estudio y me vistieron a lo «Napoleón Dynamite» (vamos, como un mamarracho, cosa que me mola) y de Jedi atontado y me dijeron que saldría en la portada de su suplemento *EP3*. Me suponía que era una broma y volví a equivocarme, una foto a página completa de mí vestido de mamarracho y cuatro páginas de reportaje. ¡Cuatro!

Lo típico, me compré tres ejemplares del periódico, uno para leer, otro para guardar y otro para guardar también, por si acaso. Y a partir de entonces se me llenaba el buzón del correo de propuestas para más entrevistas (radio, televisión y prensa) de las cuales hice un par de cada (de radio más, porque por teléfono es más fácil).

Y a partir de ahí se multiplicaron las actividades, las tiendas se adhirió a nuestro manifiesto (hecho siempre en plan de broma) y se empezó a organizar una macroquedada en la plaza de Callao de Madrid (centro neurálgico friki), pero no me acababa de creer que fuera a ir la gente, era jueves. Pero, así a ojo, mil personas habría (por lo menos), vamos, un exitazo.

Y fue un exitazo también en otras ciudades, como Cádiz o Teruel (que está claro que existe) y nos llegaron fotos de los frikis celebrando ese día, y decidí que la web también tendría sitio para las fotos. Y así de estresante comenzó una nueva tradición, la de celebrar el Día del Orgullo Friki.

Porque creí que eso se acabaría ahí, que no se volvería a repetir, pero meses antes del siguiente 25 de mayo comencé a recibir propuestas y me pedían camisetas frikis, las cuales hice y las tiendas volvieron a contactar para



ofrecer sus promociones y lo más importante (para la parte de Madrid): nos ofrecieron gratis el Teatro Circo Price, donde pudimos ver el espectáculo (repito que fue gratis todo el que quiso). La cosa parecía importante.

Y así se volvió a repetir lo de las entrevistas, reseñas en periódicos, etc. Y otra cosa más importante, los distintos colectivos que nos apoyaron (desde el Bookcrossing hasta la Asociación Star Trek de Barcelona) quieren repetir ese día con proyectos especiales. Y eso me hace mucha ilusión.

Pero siempre me quedaba un resquemor dentro de mí. Cada vez que en una entrevista me preguntaban ¿qué es un friki?, empezaba a tartamudear buscando una buena respuesta, porque no conseguía definirlo exactamente nunca. Así que otro sorprendente día me mandaron un e-mail dos editoras que decían que querían hablar conmigo para que escribiera un libro sobre el frikismo. Y creo que aquí, más o menos, he podido describir lo que es un friki, con un cierto grado de gracia.

Así que parece ser que no soy el único «zumbao» al que le gusta coleccionar latas de Pepsi con personajes galácticos. O que disfruta un montón viendo por décima vez *Matrix*. O que es capaz de viajar varios centenares de kilómetros para ir a una convención. Aunque, la verdad, ¿quién es más loco: el loco o el que sigue al loco? Porque para querer entrevistarme, fotografiarme o editarme un libro hay que estar un poco zumbado también ¿no creéis?

Y es que es muy fuerte, nunca he pretendido nada de esto (ni salir en la tele, ni mucho menos, escribir un libro), pero las cosas han salido así y yo creo que mejor, ya que creo que es la única manera de que pasen las cosas, poniendo tu grano de arena y esperando que sople el viento para que llegue a otro lugar. Si nunca lo pones, nunca irás a ningún sitio, y si pones demasiados, se perderán y golpearán entre ellos. Mira, hasta parezco el Maestro Yoda.

Así que aquí os he escrito un tratado friki, espero que os sirva y, sobre todo, que os paséis un buen rato conociendo a esa raza, que, como los morlocks, estaban escondidos bajo tierra esperando a subir a la superficie, porque somos legión y, como muchos ya sabéis, dominaremos el mundo.

¡¡¡ORGULLO FRIKI!!!





*Orgullosa de ser friki*

Señor Buebo

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal)

© de la imagen de la portada, a partir de imágenes de © Alamy y © Shutter

© Señor Buebo, 2009

© Ediciones Planeta Madrid, S. A., 2012

Ediciones Martínez Roca es un sello editorial de Ediciones Planeta Madrid, S. A.

Paseo de Recoletos, 4, 28001 Madrid (España)

[www.planetadelibros.com](http://www.planetadelibros.com)

Primera edición en libro electrónico (epub): julio de 2012

ISBN: 978-84-270-3911-7 (epub)

Conversión a libro electrónico: Newcomlab, S. L. L.

[www.newcomlab.com](http://www.newcomlab.com)